

cuadernos del

tercer mundo

noviembre/1981
diciembre 1981

\$ 30.00

Año IV, Nº 48

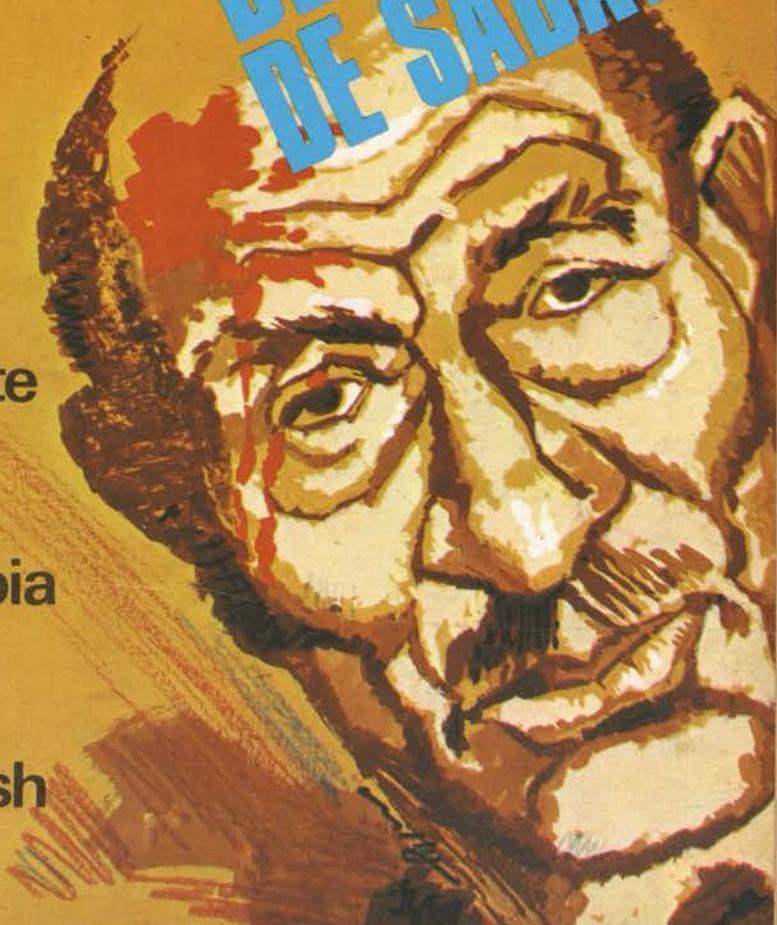
**ANGOLA:
LA CONTRA
OFENSIVA
DIPLOMATICA**

**ORIENTE MEDIO:
DESPUES
DE SADAT**

**Belice
independiente**

**Senegal
invade Gambia**

**Elecciones
en Bangladesh**



SONANGOL en la reconstrucción nacional

Explora
y produce petróleo
en tierra
y en el mar



Exporta petróleo
para la independencia
económica
de Angola



Transformará el petróleo
en productos refinados
para el desarrollo



Transporta y distribuye
en todo el país



En las estaciones
de servicio, para
todos los vehículos



En el campo,
para el desarrollo
de la agricultura



- Para la cocina



Para la pesca,
por la mejora
de la alimentación



En la aviación,
para mejorar
las comunicaciones



En las fábricas,
para aumentar
la producción nacional



Aprende y enseña
cada día más
sobre el petróleo



Sociedade Nacional
de Combustiveis de Angola



Rua Duarte Pacheco 8, 4 andar
C.P. 1316
Luanda - Angola
Telex: 3148-3260
Teléfonos: 31 690/7
31 994/5

Sadat

Sería muy ingenuo admitir que la muerte de Sadat ocurrió a causa de un "acto de fanáticos desesperados", como la propaganda oficial egipcia ha divulgado.

Ella fue consecuencia de una conspiración nacida dentro de las Fuerzas Armadas y que aún no ha llegado a su fin. En el artículo de Neiva Moreira —quien viajó recientemente al mundo árabe— así como en el editorial, han sido analizados éste y otros aspectos de la eliminación de Sadat y de la crisis en Egipto y sus repercusiones internacionales.

Esta edición también incluye un análisis de las consecuencias internas y externas de la política belicista de la administración Reagan, que parte de la falsa premisa que el territorio de su país quedaría inmune a una guerra nuclear que desearían fuese limitada. Otros temas, como la ofensiva diplomática en Angola, amplían el análisis del panorama internacional.

Una palabra final: todos nuestros esfuerzos, desde México a Maputo, desde Lisboa y Roma a Río de Janeiro, están abocados a la solución del problema vital de "cuadernos", o sea, la regularización de su periodicidad. Deseamos comenzar el nuevo año con noticias positivas sobre esas deficiencias de funcionamiento que estamos tratando de corregir, para lo cual contamos con la colaboración y comprensión de nuestros lectores.

Revista "Tempo"

Leo y colecciono esa revista y otras publicaciones sobre política internacional, la lucha de los pueblos contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo y el racismo. Desearía una respuesta sobre la posibilidad de suscribirme a la revista "Tempo" de la República Popular de Mozambique. **Luiz A. dos Santos, Rua Senador Vergueiro 80/601, Flamengo, 22230 - Rio de Janeiro - Brasil.**

Fuente valiosa

(...) Hace tiempo que leo esa revista con atención pues es una fuente muy valiosa de lo que ocurre en el Tercer Mundo y de las luchas libradas en él. La divulgación que le han dado a los acontecimientos en Bolivia, mi país, permite que un sector importante de la población se mantenga informado. **Juan Claudio Lechín, Nueva York, Estados Unidos.**

Visión global

(...) Aprovecho la oportunidad para transmitirles en nombre de mi compañero y en el mío, nuestro aprecio al apoyo a la solidaridad, a la información y a la formación dada por cuadernos. Vuestra publicación es parte de nuestras reflexiones e incluso de nuestro optimismo: la visión global del proceso de liberación nos muestra el lado positivo, dentro de las dificultades y de los golpes de Estado en nuestro país, la Argentina. **Leonor Santos, Marsella, Francia.**

Canal importante

(...) Y en este momento de reactivación de la guerra fría bajo el comando de Reagan, de crisis del capitalismo que recae sobre los países subdesarrollados, de agresividad y violencia dirigida a todos los pueblos que desean liberarse, ¡qué importante es ese canal de informaciones sobre el Tercer Mundo! Mis felicitaciones por la excelente revista. **Marcio A. C. Rossi, Florianópolis, Brasil.**

Norte y superfluos

(...) Al comprobar que los países del Tercer Mundo ya no pueden ser los pilares de la economía capitalista de explotación salvaje, los llamados ricos del Norte, liderados por los Estados Unidos, tratan de desestabilizar a los regímenes democráticos y socialistas, con el objeto de conquistar nuevos mercados para sus productos superfluos. **Antônio J. de Jesus, Salvador, Bahía, Brasil.**

¿Norte o Sur?

Después de leer en el nº 35, me dirijo a uds para aclarar algunas dudas sobre el mentado diálogo Norte-Sur: ¿Se entiende por Norte a los países desarrollados, incluyendo a los países socialistas? ¿Se entiende por Sur a los países subdesarrollados y entre ellos a los industrializados? ¿Qué sitio ocupa Brasil, que es un país industrializado pero subdesarrollado? **Marcelo Ribeiro, Rio de Janeiro, Brasil.**

Cristianos nuevos

Como lector y cristiano nuevo en la política internacional, principalmente respecto al Tercer Mundo, quisiera saber si esa editora ya ha publicado algun trabajo sobre el Proyecto Carajás. **Olinto S. Cardoso, São Luis, Brasil.**

Intercambios

Rua Visconde de Figueiredo, 64/201 - Tijuca
20550 - Rio de Janeiro-RJ, Brasil.

Márcio A. C. Rossi

Caixa Postal 1239
88000 - Florianópolis-SC, Brasil.

Henrique de Souza Miranda

Av. Gertrudes, 470 - Sala 01
13870 - São João da Boa Vista, SP - Brasil.

Antônio Jorge de Jesus

Direita da Piedade, 6/11
40000 - Salvador-BA - Brasil.

Manuel Caetano Naheque

SPM 2814
Maputo - República Popular de Mozambique

Horácio Cayombo Kamponés

Caixa Postal 647
Luena - Moxico - República Popular de Angola

Belmiro Manuel Peio

Caixa Postal 1479
Huambo - República Popular de Angola

Jorge Machava

Av. Julius Nyerere, 500 -
29 Dt9 - Maputo - República Popular de Mozambique

En esta edición

Editorial

- 5 Sadat, el rais que no dejó herencia

Medio Oriente

- 8 El Mundo Arabe sin Sadat, *Neiva Moreira*
14 El dilema del islamismo militante, *Carlos Castilho*

Especial: Guerra y paz

- 19 Las contradicciones del belicismo, *Luis Maira*
22 El síndrome de Vietnam, *Beatriz Bissio*
27 Europa: El derecho de decir no, *Marco Denegri*

América Latina

- 33 Belice: El fin del colonialismo, *Roberto Bardini*
40 Cuba: La guerra bacteriológica, *Pablo Piacentini*
43 Uruguay: Apertura en aprietos, *Emilia Hernández*
Un país en venta, *Mario Augusto Jakobskind*

Africa

- 50 Angola: Crece el apoyo internacional, *Luis Rodrigues dos Santos*
52 Senegal/Gambia: Nace un país . . . con fórceps, *Alice Nicolau*
55 Senegal: La herencia de Senghor, *Micaela Ramada*

Ideas

- 59 Socialismo y democracia, *Mohamed Salem*

Norte/Sur

- 61 Una migaja para los más pobres, *Agustín Castaño*

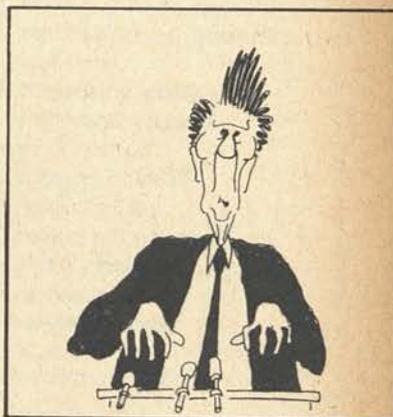
Comunicación

- 65 El tiempo de los signos, *Enrique González Manet*

Cultura

- 70 La inteligencia contra la fuerza, *Argemiro Ferreira*

- 76 *Panorama Tricontinental*
-



Reagan



José Eduardo dos Santos

Publicaciones con informaciones y análisis de las realidades, aspiraciones y lucha de los países emergentes destinadas a consolidar un Nuevo Orden Informativo Internacional.

Editor General
Neiva Moreira

Editores Asociados
Pablo Piacentini
Beatriz Bissio

Consejo Editorial Internacional
Darcy Ribeiro — Juan Somavía
Henry Pease García — Aquino de Braganca
Wilfred Burchett

Ediciones en español

Editor
Roberto Remo
Gerente General
Gerónimo Cardozo
Jefe de Distribución
Gustavo Leyva Martínez
Arte
Carmen Saperetti
Amaury Dos Anjos
Composición
Ronaldo Fonseca
Distribución
Fernando Hernández
Berta Arufe
Suscripciones
María González

Representantes

En Ecuador
José Steinsleger

En Honduras
Roberto Sosa

En Nicaragua
Carlos Castillo

En Panamá
Rafael Cribari

Dirigir correspondencia al
Apartado 20572
01000 México D. F.

California 98 A, Colonia
Parque San Andrés, Coyoacán
04040 México D.F.
Tel.: 689 17 40

Ediciones en portugués

BRASIL
Editora Terceiro Mundo Ltda.
Rua da Gloria 122 sala 105/106
C.E.P. 20241 Rfo de Janeiro - R.J.
Tel. 242-1957

Director y Editor
Neiva Moreira

Director Administrativo
Altair Campos

Representantes
Brasília
Clovis Sena

San Pablo
Paulo Cannabrava Filho

ANGOLA - CABO VERDE
GUINEA BISSAU - MOZAMBIQUE
PORTUGAL Y
SAO TOME Y PRINCIPE
Tricontinental Editora Ltda.
Calçada do Combro 10/1o.
Lisboa 1200, Tel. 32 06 50

Editor
Altair Campos

Redacción
Baptista Da Silva
Carlos Pintos Santos

Buró Africano

ANGOLA
Eduardo Segui - Luis Henrique
Caixa Postal 3593, Luanda

MOZAMBIQUE
Etevaldo Hipólito - Joa Escandinha
Rua da Kongwa 153, Maputo

DISTRIBUIDORES:

ANGOLA: Empresa Distribuidora Livreira, Luanda. BELICE: Cathedral Book Center, Belice City. BELGICA: SEUL Bruxelles. BOLIVIA: Tecnolibros S.R.L., La Paz. BRASIL: Fernando Chinaglia Distribuidora, Rio de Janeiro. CANADA: Third World Books and Crafts, Toronto — The Bob Miller Book Room, Toronto — Spartacus Books, Vancouver — El Camino, Toronto. COLOMBIA: Ediciones Suramérica Ltda. Bogotá. COSTA RICA: Seminario Rera, San José. CHILE: Distribuidora Sur, Santiago. ECUADOR: Edicionesociales, Guayaquil — RAYD de Publicaciones, Quito. EL SALVADOR: Librería Tercer Mundo, San Salvador — El Quijote, San Salvador. ESTADOS UNIDOS: PRAIRE News Agency, Chicago — New World Resource Center, Chicago — Third World Books, Boston — Librería del Pueblo, New Orleans — Papyrus Booksellers, New York — Tom Mooney Bookstore, San Francisco — Book Center, San Francisco — Red and Black, Seattle — Groundwork Bookstore, La Jolla — Bread and Roses Book Shop, San José — Midnight Special Bookstore, Venice — The Bookshop in Ocean Park — City Lights Booksellers and Publishers, San Francisco — The Book-Coop, East Lansing — Horizon Bookstore, Urbana — GO-OP Books, Tallahassee, Florida — Dinkytown News — International Bookshop, Long Beach — Rizzoli International Publications Inc., New York — Dethi Distributors, New York — International Books, Seattle — Mayday Bookstore, St. Paul — Mayday Bookstore, Mpls. — Guild News Agency, Atlanta — Ediciones Vitral Inc., New York. FRANCIA: Centre des Pays de Langue Espagnole et Portugaise, Paris. GRAN BRETAÑA: Latin American Books Shop, London — Third World Bookshop, London. GUATEMALA: Librería Tres Americas, Guatemala. GUINEA BISSAU: Departamento de Edición-Difusión de Livro e do Disco, Conselho Nacional da Cultura. HONDURAS: Atheneum Bookhandel, Amsterdam. HONDURAS: Librería Universitaria "José Trinidad Reyes", Tegucigalpa. ITALIA: Pesi Nuovi, Roma — Feltrinelli, Roma — Alma Roma, Roma — Scagnola, Roma — Uccita, Roma. JAMAICA: Clarence Ben Brodie, Kingston. MEXICO: Unión de Expendedores y Voceadores de Periódico, Distribuidora Sayrols de Publicaciones, Librería de Cristal, y 100 librerías en todo el país. MOZAMBIQUE: Instituto do Livro e do Disco, Maputo. NICARAGUA: Ignacio Briones Torres, Managua. PANAMA: Librería Cultural Panameña, Panamá. PERU: DESCO, Lima. PORTUGAL: Diornal, Lisboa. PUERTO RICO: Librerías La Tertulia, Río Piedras — Pensamiento Crítico, Río Piedras — Librería Paliques, Ponce. REPUBLICA DOMINICANA: Centro de Estudios de la Educación, Santo Domingo — DESVIGNE, S.A., Santo Domingo. REPUBLICA FEDERAL ALEMANA: CON. Bremen — Jürgen Wibner, Hamburg. S. TOME Y PRINCIPE: Ministério de Informaçao Cultura Popular, SUECIA: Wennegren-Williams, Estocolmo — Librería Latinoamericana, Estocolmo — Bokhandel, Götterberg — Bokimport, Uppsala. TRINIDAD TOBAGO: Omega Bookshop, Ltd., St. Cuthbert. VENEZUELA: Publicaciones Españolas, Caracas.

cuadernos del tercer mundo es una publicación mensual de Periodistas del Tercer Mundo, asociación civil sin fines de lucro, dedicada a la producción y difusión de información alternativa sobre la realidad y las aspiraciones de los países emergentes. Título registrado en la Dirección General de Derechos de Autor, mediante certificado expedido el 11 de diciembre de 1978, inscrito con el número 45.78 en los libros de aquella dirección de la Secretaría de Educación Pública. Permiso provisional como correspondencia de segunda clase concedido por la Dirección General de Correos según oficio 21212 de fecha 21 de febrero de 1979.

cuadernos del tercer mundo utiliza los servicios de las siguientes agencias: ANGOP (Angola), AIM (Mozambique), INA (Irak), Inter Press Service (IPS), NAN (Japón), SHI HATA (Tanzania), WAPA (Palestina) y Prensa Latina (Cuba). Mantiene un intercambio editorial con las revistas *Nirva* (Ecuador), *Novembro* (Angola) y *Tempo* (Mozambique).

Sadat, el *rais* que no dejó herencia

Cuando el 28 de septiembre de 1970 se anunció la muerte repentina de Gamal Abdel Nasser, el primer *rais*, el pueblo egipcio llenó las calles en una unánime y espontánea muestra de dolor. Las ciudades y aldeas de todo el país fueron testigos de una colectiva expresión de luto. Las mujeres se abofeteaban. Los hombres rasgaban sus vestiduras. En el resto del Mundo Árabe las masas expresaron en diversos pero intensos grados el pesar por la pérdida del líder.

Cuando el 6 de octubre de este año murió Mohamed Anuar El Sadat, no obstante lo trágico y espectacular del atentado, el pueblo egipcio permaneció inmóvil, silencioso, indiferente. Ese día la vida transcurrió como todos los días. A los funerales del segundo *rais* asistieron numerosos jefes de Estado y altas personalidades. Pero en ese acto majestuoso, aquéllos representaban a las potencias occidentales y al Estado sionista en la persona del primer ministro israelí Menajem Beguin. El Mundo Árabe desertó la ceremonia. Sólo uno de sus líderes acudió a rendir el postrer homenaje al presidente caído.

Las dos imágenes tienen un valor simbólico perfecto. Corresponden exactamente a dos realidades: La de Nasser, identificado con su pueblo y con la nación árabe, la de Sadat, alejado de su pueblo y separado del Mundo Árabe.

Y sin embargo, Sadat había conocido la popularidad y el respeto. Cuando llegó al poder era escasamente conocido. Fue elegido entre los hombres fuertes del régimen porque se llevaba bien con todos y no parecía representar una amenaza a ninguno de ellos.

Asentarse en el mando y apartar a sus competidores fue el cometido que se dio y al cual dedicó sus esfuerzos durante sus dos primeros años de gobierno. Pero aun así distaba de ser un líder carismático, entre otras cosas por el recuerdo de su predecesor.

El 6 de octubre de 1973 el segundo *rais* lanzó las tropas egipcias al ataque contra Israel. Comenzó

la guerra del Ramadán, llamada del Kippur por los hebreos. Ante la admiración del mundo, el ejército egipcio comandado por el general Chazli, actualmente en el exilio, rompió la línea de Bar Lev, considerada inexpugnable.

Los árabes no pudieron recuperar el Sinaí y las alturas del Golán que los sionistas ocuparon en la guerra de 1967, pero estuvieron cerca de la victoria. Y evidenciaron que eran un enemigo con el cual, en la guerra o en la paz, si se mantenían unidos y decididos, Israel tendría que hacer las cuentas. La acción desencadenada por egipcios y sirios levantó la moral árabe a niveles nunca conocidos en la era moderna, después de dos guerras en las que las armas del pequeño Estado judío habían humillado a los soldados árabes.

Muchos dirigentes, políticos y militares, participaron en la Guerra del Ramadán, pero Sadat logró forjarse la imagen de líder de esa gesta, cuyas líneas estratégicas habían sido trazadas por Nasser antes de su muerte. Y el segundo *rais*, fue entonces, amado y respetado por la nación árabe.

Pero Sadat no empleó la posición que había alcanzado para continuar presionando sobre Israel desde el campo progresista. Solía decir que los Estados Unidos tenían el 90 por ciento de los factores para la solución del problema mediorientista. Y así como durante 1971 se desembarazó de los nasseristas progresistas y de los partidarios de una colaboración estrecha con la URSS, el 18 de julio de 1972 ordenó el retiro de los consejeros militares soviéticos de Egipto. Es decir que antes de la guerra del Ramadán el general Sadat iniciaba la mudanza de esfera de influencia que culminaría años más tarde.

Sólo hay dos campos posibles de alianzas dentro del Medio Oriente, área de primera importancia estratégica mundial por su ubicación geopolítica y su abundancia de hidrocarburos: los Estados Unidos y sus aliados, y la Unión Soviética y sus aliados.

Ya que Israel tiene desde su origen una alianza tejida por lazos inextricables con los Estados Uni-

dos, a los árabes que quisieron enfrentar al sionismo sólo cabía la alianza con la superpotencia adversaria. Prescindiendo completamente de los aspectos ideológicos, los intereses nacionales árabes hacían natural la alianza militar con la URSS. Sólo ésta podría darles las armas, el entrenamiento y la protección para enfrentar a Israel.

Sadat eligió otro camino, en cuya viabilidad creyó. Debe pensarse que cuando declaró la guerra del Ramadán pensaba en su alternativa, puesto que la había antecedido con la purga a la izquierda y el retiro de los soviéticos. Pensó que al demostrar a los Estados Unidos que no existía detrás suyo el "peligro ruso" y al hacerse valer como interlocutor en el campo militar, podría ganar a los norteamericanos para una solución negociada del problema mediorientista.

En realidad esa tesis no era sólo suya. Los intereses más conservadores de la región, particularmente los sauditas, sostenían que la alternativa existía y consistía en mostrar a los occidentales y a Washington que era un error, contrario a sus intereses bien entendidos, el asociarse exclusivamente a Israel y negar toda satisfacción de la reivindicación palestina. Según este razonamiento la presunta toma de conciencia norteamericana debería inducir a los Estados Unidos a pasar del respaldo irrestricto a toda agresión sionista contra los árabes, a una postura equilibrada. Es decir a obtener todas las garantías para la existencia y la seguridad de Israel, pero obteniendo también, mediante presiones de Washington sobre Tel Aviv, el consentimiento activo para la constitución de un Estado Palestino.

Este proyecto implicaría que el Medio Oriente —no sólo Israel sino también Egipto y todo el Golfo, incluyendo a Irán— pasarían a ser terreno de una alianza estrecha con los Estados Unidos. Así se alejaría toda posibilidad de influencia de la URSS y de los movimientos progresistas en la región. De tal manera los intereses económicos de las castas gobernantes en el Golfo y de la burguesía egipcia en ascenso, es decir las fuerzas que empujaban esta orientación, quedarían definitivamente a salvo.

Estos cálculos se revelarían errados, en los dos extremos del abanico. Es claro que a Washington —a sus sucesivos gobernantes— le interesa la perspectiva que Sadat les presentaba. Pero no al precio de una ruptura con Israel, que no aceptaba la fór-

mula, por no estar dispuesto a conceder lo necesario para un miniestado palestino con relativa autonomía. Las negociaciones iniciadas con la mediación de Henry Kissinger no eran otra cosa que ganar tiempo para el eje Washington-Tel Aviv y perderlo, con el desgaste consiguiente, para Sadat y quienes lo seguían.

En cuanto a los palestinos y a los árabes identificados con las aspiraciones de aquel pueblo, la solución esgrimida por Sadat, ni aun en el caso de que llegase a ser aceptada por el eje, resultaría admisible, ya que no consideraba en modo suficiente sus legítimas reivindicaciones.

En tal contexto, el gesto supremo de Sadat, su sorpresivo viaje a Israel el 19 de noviembre de 1977, significó un movimiento de gran audacia y una jugada coherente con el objetivo de llevar su tesis hasta sus últimas consecuencias. En primer término porque negociaba directamente con el adversario, que en este caso representaba la extrema derecha y el extremo irredentismo de la potencia sionista. A Beguin le ofrecía la paz por separado (en la esperanza de arrastrar tras de sí a los árabes conservadores y a las monarquías que la prensa occidental gusta de llamar moderadas) y por lo tanto la seguridad de mantener lo sustancial de sus conquistas, a cambio de la devolución de las tierras ocupadas en 1973 y de una entidad nacional palestina en Cisjordania. La magnitud del ofrecimiento debía despertar una vocación negociadora en una parte consistente del establishment judío.

Asimismo, la presencia de Sadat en Israel —la imagen del soldado que extendía a su rival un ramo de olivo— y las perspectivas de una paz sellada por el mayor país árabe —asegurando así sus posiciones e intereses a largo plazo— debería inducir a los occidentales y particularmente a los Estados Unidos a colocarse, por fin, en aquella posición de equilibrio y de exigencia a Tel Aviv.

El presidente norteamericano de entonces, James Carter, vio en aquella apertura la oportunidad para conseguir su gran victoria en la arena internacional, que vendría a compensarlo por tantos reverses en ese frente y en el interno. En este aspecto el cálculo de Sadat no era desacertado, pues logró asociar a Carter y a su futuro político con los acuerdos de Campo David.

Pero tratándose de Israel, el presidente de los Estados Unidos no es sino una parte del problema. Contó allí también con signo adverso, el poderoso

lobby sionista y todos los factores aglutinados en torno suyo.

Mas sobre todo fue la intransigencia de Begin —sus continuas agresiones al Líbano, sus sucesivas colonizaciones en los territorios ocupados y últimamente, el bombardeo del reactor nuclear iraquí en Tabriz— lo que dejó al *raís* sin margen de maniobra.

En esta trayectoria que va desde la guerra de 1973 hasta su visita a Tel Aviv, los acuerdos de Campo David y las negociaciones posteriores, se comprobó el fracaso de la tesis enarbolada por Sadat, su coherencia de llevar el juego hasta las últimas consecuencias terminó por demostrar que, en realidad, la tesis no tenía fundamento. Y que por lo tanto, sin entrar aquí a juzgar las intenciones, de un modo objetivo, el *raís* había pactado con el enemigo y había abandonado a sus hermanos.

Sadat obtuvo la restitución de las dos terceras partes del Sinaí. Para recuperar la tercera (prevista para abril de 1982) tendría que aceptar nuevas agresiones y nuevos condicionamientos. Pero en lo relativo a los derechos palestinos no conseguía progresos, así como no era capaz de disuadir los nuevos asentamientos y la agresividad de Israel. Ningún árabe, ni siquiera los príncipes del Golfo, lo acompañaron en esta travesía hacia la capitulación.

Lo que el *raís* hizo en la política externa tuvo su correlato en la política interna. Sadat —también en 1973— inició una liberación de la vida política egipcia en términos formalmente parecidos a los de las democracias occidentales aunque con limitaciones importantes: "La oposición correcta comparte las orientaciones políticas de la mayoría, pero, se diferencia en la modalidad de su realización". Todo cuestionamiento de fondo queda, por lo tanto, excluido. El general-presidente deshizo el partido único de Nasser y una parte del aparato represivo porque no se proponía continuar la obra revolucionaria y por lo tanto no necesitaría enfrentar la resistencia de la burguesía y las conspiraciones del imperialismo. Por las mismas razones liberó a muchos dirigentes y activistas de la fraternidad musulmana y de otras organizaciones del integralismo islámico. La doctrina del presidente consentía un cierto pluralismo (en el que sin embargo, la izquierda no tenía lugar) pero condicionado a una "unidad nacional" cuyos términos estableció el propio Sadat. Ella comprendía los aspectos fundamentales de la política exterior y los temas de la unidad sa-

datiana debían ser admitidos por todos los componentes del esquema plural.

La represión contra la izquierda y la simultánea liberalización dentro de aquellos límites, pudo mantenerse hasta que el *raís* voló a Tel Aviv. Este paso y los posteriores fueron rechazados por fuerzas que hasta entonces habían acompañado a Sadat, en primer término los componentes del integralismo islámico, que no por conservadores en materia religiosa dejaban de ser enemigos acérrimos de Israel, de los Estados Unidos y de la occidentalización acelerada que se estaba verificando.

De allí que en las mezquitas y en las calles la fraternidad musulmana y las demás organizaciones incentivaran su oposición a la política de Sadat.

Ante el auge opositor, Sadat produjo sus últimos actos: el 5 de septiembre de este año encarceló a más de mil quinientos exponentes religiosos (islámicos y coptos), políticos, sindicalistas y militares, quitando al régimen los últimos vestigios de pluralismo. Muchos de los encarcelados eran dirigentes de la fraternidad islámica. Enseguida organizó un inverosímil plebiscito en pro o en contra de dichas medidas represivas, atribuyéndose el fantástico porcentaje del 99,45 por ciento a favor. Días después (15 de septiembre) expulsó a diplomáticos y a cooperantes civiles soviéticos. Sadat quiso demostrar a sus cada día más escépticos interlocutores norteamericanos e israelíes que sus adversarios no representaban una amenaza seria, que el pueblo egipcio lo respaldaba, que su control era férreo a lo largo y a lo ancho del país y que su autocracia era estable.

El comando que lo mató el 6 de octubre probó lo contrario y hundió en la consternación a los aliados del general. Estos se preguntan ahora si su sucesor, el general de aviación Hosni Mubarak podrá afirmarse en el mando, si se asistirá a pugnas intestinas o a un periodo de estabilidad, si el nuevo curso seguirá rumbo hacia la paz con Israel y a los acuerdos de Campo David, o será corregida la ruta. En fin, ¿a dónde irá este Egipto sin Sadat?

Estas y otras interrogantes serán respondidas con el pasar del tiempo. Entretanto el pueblo egipcio y el mundo árabe emitieron con su ausencia en estos funerales, un juicio severo en contra de Sadat, el hombre que dilapidó la magnífica herencia de Nasser y dejó a su país hipotecado y en un callejón sin salida.

El Mundo Árabe sin Sadat

Hosni Mubarak no introducirá cambios radicales en la línea pro-norteamericana del gobierno egipcio, pero la muerte del rais ha abierto una grieta profunda en el esquema estratégico de los Estados Unidos

Neiva Moreira

Claude Cheysson, ministro de Relaciones Exteriores de Francia, provocó en Washington y en algunas capitales europeas una ola de protestas con sus declaraciones sobre la muerte de Anwar Sadat. El canciller francés dijo haberse sorprendido con la indiferencia popular ante el atentado y comentó que, aun siendo "terrible en sí, el asesinato de Sadat hizo desaparecer un obstáculo a la reconciliación del mundo árabe".

El editorial de este número coincide con Cheysson en su apreciación de la conducta del pueblo egipcio. El futuro dirá si el diplomático francés tiene razón en su segundo pronóstico. En todo caso, si bien la reconciliación inter-árabe aún no se ha dado ésta jamás se concretaría con Sadat al frente del gobierno egipcio.



Sadat se había transformado en un real gendarme de la estrategia norteamericana

El papel que Washington le había asignado al rais y que éste desempeñaba con servilismo y constancia era un factor permanente de discordia entre los árabes y un obstáculo insuperable a su unidad.

Un gendarme en Washington

El presidente Reagan y sus auxiliares han acusado casi diariamente al gobierno libio de actitudes provocadoras con relación a Egipto y a su único aliado árabe, el Sudán del general Numeiry. En realidad sólo la prudencia con que se condujeron las autoridades libias impidió un conflicto abierto con Egipto en los días inmediatamente anteriores y posteriores a la muerte de Sadat, quien había destacado nada menos que 400 mil soldados hacia la frontera libia, según un comunicado del Ministro de Defensa de El Cairo.

Las provocaciones se extendieron en octubre hasta la frontera de Sudán con Chad, con el objeto de atraer fuerzas libias hacia una región alejada de sus bases logísticas. La retirada de las tropas libias estacionadas en Chad, en los primeros días de noviembre, fue un gesto saludado por amigos y enemigos del coronel Khadafi como una contribución a la distensión regional.

En una actitud diametralmente opuesta, Sadat no sólo preparaba una agresión contra los libios, sino que aceptó y cumplió el papel de Policía del África septentrional y el Cercano Oriente. Cuando el sha fue derrocado, sustituyó por tropas egipcias al ejército de ocupación que Irán mantuvo en Omán para apoyar al sultán Qabus, uno de los gobiernos más retrógrados del mundo. Sin el auxilio de esas fuerzas el Frente de Liberación de Omán ya habría liquidado al gobierno impopular y represivo del sultanato.

Además, Sadat envió tropas a Zaire, para ayudar al gobierno de Mobutu a enfrentar la insurrección en Shaba (Katanga) y apoyó al rei Hassan II de Marruecos en su guerra contra el Frente Polisario. Egipto implantaba en su propio territorio una base de la VI Flota de los Estados Unidos y sus instalaciones militares estaban siendo ocupadas por fuerzas de la marina, la aviación y los fusileiros navales norteamericanos.

Las maniobras conjuntas egipcio-estadounidenses eran más que operaciones de rutina. En conversaciones privadas mantenidas el año pasado en Beirut con Yasser Arafat, el líder de la OLP nos reveló su preocupación por la presencia norteamericana en la base egipcia de Ras-Banas, en el Mar Rojo, frente a Arabia Saudita. Dichos efectivos se han ampliado considerablemente desde esa fecha.

La penetración económica

La penetración estadounidense no era apenas militar, sino también económica. Siete mil millo-



El acuerdo de asistencia militar entre Libia (foto), Yemen del Sur y Etiopía provocó indignación en Washington y tomó de sorpresa a Sadat

nes de dólares fueron transferidos a la burguesía egipcia y a sus nuevos socios norteamericanos en carácter de préstamos e inversiones a partir de la firma de los Acuerdos de Campo David. Esa cifra supera la ayuda concedida a la Europa de post guerra por el Plan Marshall.

Una parte esencial de la economía egipcia pasó a ser controlada por los Estados Unidos. Y se estructuró una alianza entre la renaciente burguesía local, asociada al capital extranjero, y los militares, sometidos a un proceso de corrupción semejante al del Paraguay de Stroessner o la Nicaragua de Somoza. Todo ello enlazado con intereses económicos israelíes, que buscan vencer la resistencia de los países árabes conservadores, encabezados por Arabia Saudita, a la penetración de sus capitales.

La ofensiva anti-Libia

Los ataques de Sadat y Reagan al coronel Khadafi no se deben a la línea ideológica o política del gobierno libio sino a su decisión de resistir a ese conglomerado estratégico-mercantil, cuya meta

final es la ocupación, por parte de los Estados Unidos, de todo el Medio Oriente petrolero.

Eso explica por qué ningún acontecimiento diplomático molestó más a Washington que el acuerdo de asistencia militar recíproca entre Libia, Yemen del Sur y Etiopía. El pacto sorprendió tanto a Sadat como a los Estados Unidos. Egipto ya no podría concentrar sus fuerzas contra Libia sin abrir un flanco a la vigilancia de los dos aliados de Trípoli —Adén y Adis Ababa— estratégicamente situados en la entrada del Mar Rojo y con posibilidades de llegar a las bases egipcio-sudanesas en el alto Nilo, actualmente bajo control de los Estados Unidos.

La diplomacia norteamericana hizo lo imposible por convencer a Arabia Saudita y las demás monarquías del recién creado Consejo del Golfo de la necesidad de unirse con El Cairo para contrarrestar dicha alianza. Con la excusa de una cuarentena antilibia, se intentaba nuevamente romper el aislamiento a que había sido sometido el *rais* en el mundo árabe.

Todas esas maniobras fracasaron. Desde Irak hasta Argelia hoy hay un clima menos conflictivo internamente que en el pasado reciente. Los palestinos, sirios y libaneses progresistas que resisten los ataques israelíes en el sur del Líbano son apoyados casi unánimemente por el mundo árabe, superando las discrepancias que dividen a sus regímenes y a sus gobernantes.

Las presiones internas

Internamente el régimen de Sadat estaba sometido a una presión opositora creciente en la cual los fundamentalistas islámicos que se atribuyeron el atentado eran apenas un elemento y tal vez no el más importante. Si bien las rebeliones en varias regiones del país, principalmente en Assiut, Soohaj, Mina y Cana —donde se libraron verdaderas batallas contra las fuerzas de seguridad, con cientos de víctimas— fueron iniciadas por los fundamentalistas pocas horas después del atentado, las mismas se convirtieron rápidamente en insurrecciones populares masivas con participación de toda la oposición política.

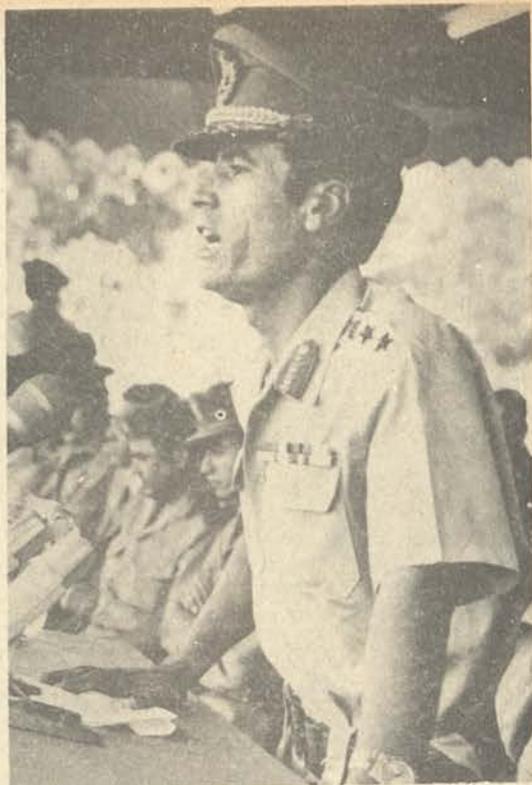
Todo lleva a creer que esa rebelión contra el gobierno se extenderá en Egipto durante los próximos meses a pesar del estado de sitio y la severa represión. Poco antes de la muerte de Sadat entrevistamos en Europa a varios dirigentes egipcios exiliados. Todos —fundamentalistas, nacionalistas, nasseristas, socialistas— unidos por un denominador común: el rechazo a Sadat y su política pronteamericana.

Anuar Sadat —comentaban— sería derrocado por el ejército, “que fue organizado por Nasser”. “La corrupción —afirmaban— ha llegado a los rangos superiores pero no a la masa de oficiales menos calificados”.

El ejército

Los altos mandos del ejército egipcio han tratado de desvirtuar los verdaderos orígenes del atentado contra Sadat atribuido oficialmente a un grupo de musulmanes fanáticos. Pero al analizar ciertos aspectos de lo que en realidad fue un intento de golpe de Estado, se constata que el mismo parece más un operativo militar que un atentado “terrorista”. ¿Cómo sería posible, en efecto, sustituir soldados por civiles en vehículos de artillería que se preparaban para desfilar, armarlos y encuadrarlos dentro de las normas rigurosas que todo ello implica? Esa maniobra, tal como la describe la versión oficial, no podría haber sido planeada sin la complicidad o por lo menos la tolerancia de altos mandos.

Más aún: el carro artillado que conducía a los insurgentes pasó frente al estrado en el momento



Si no fuese por la prudencia de Libia, se habría deflagrado la guerra con Egipto. El régimen de Sadat destacó a 400 mil soldados hacia la frontera libia



El príncipe Fahd es el autor de la propuesta de instalación de un Estado palestino autónomo

exacto en que los *Mirages* hacían acrobacias que distraían al presidente, y al público. ¿Fue mera coincidencia o el resultado de una cronometría rigurosa realizada por alguien que conocía los planes del desfile, el horario de despegue de los aviones, las órdenes de marcha, los mínimos detalles que permiten el traslado en orden y al unísono de grandes unidades militares?

Cerca de mil oficiales y soldados ya han sido exonerados de sus cargos y acusados de "fundamentalismo radical", entre ellos oficiales de alto rango. En general, los detenidos eran oficiales nacionalistas, contrarios a los acuerdos de Campo David, partidarios de la reintegración de Egipto a la comunidad árabe. Muchos de ellos están vinculados con el general Shazli, héroe de 1973 y actual líder en el exilio de la oposición política y militar al régimen de El Cairo.

La prisión de miles de personas —entre ellas, líderes políticos de distintas tendencias— en los días posteriores a la muerte de Sadat y la ininterrumpida represión de militares sospechosos indica que el general Hosni Mubarak no se siente seguro del supuesto control gubernamental sobre las fuerzas opositoras ni, tampoco, de la lealtad de los militares a su gobierno.

El futuro

El futuro de Egipto depende mucho de la posición del gobierno de Mubarak. Si continúa la línea de Sadat enfrentará, sin duda, serios contratiempos. Y el nuevo *rais* no tiene demasiado tiempo para decidirse a emprender el reencuentro con su pueblo y con la nación árabe. Con el pretexto de defender a Egipto y a Sudán de la amenaza soviética o de los ataques libios, los Estados Unidos están aumentando aceleradamente sus efectivos militares en ambos países. Por primera vez, aviones estadounidenses, comandados y tripulados por norteamericanos, operan en los cielos egipcios y sudaneses. La actual "cooperación" militar podrá convertirse en un pacto al estilo de la OTAN, si Mubarak no tiene intenciones o condiciones para impedirlo.

Washington exige concesiones con la promesa de que se empeñará para que Israel se retire en abril del resto del Sinaí, conforme a lo acordado en Campo David. Del punto de vista militar, la retirada tiene poca significación para Egipto: Los israelíes permanecerán en bases áreas muy cercanas, construidas por los norteamericanos y el Sinaí será patrullado por tropas internacionales reclutadas por los Estados Unidos.

De todos modos, las negociaciones previas a abril serán un test importante sobre la correlación de fuerzas dentro del gobierno derechista de Begin y sus intenciones.



LO QUE HAY
QUE ENTENDER
SOBRE LOS
TERRORISTAS...

...ES QUE SOLO
PUEDEN
SOBREVIVIR
CON APOYO
DE LA POBLACIÓN.



FOR ES
BOMBARDEAMOS
A LOS CIVILES
EN EL LÍBANO:

SI NO HAY GENTE
NO HAY TERRORISTAS



WASSERMAN © '81



Los países árabes más combativos arman sus esquemas de defensa y fortalecen su poder de fuego

La cuestión central: Palestina

Pero la cuestión central del Medio Oriente no está localizada en el Sinaí, sino en el pueblo palestino. Ese es el núcleo del problema y si no se llega a un consenso no habrá paz. El fracaso de los acuerdos de Campo David se deriva, principalmente, de que prevén para los palestinos una autonomía condicionada, una mera legalización de la ocupación israelí, y no una independencia y autonomía totales, inherentes a un Estado soberano.

Después de la muerte de Sadat, la estrategia norteamericana para el Medio Oriente parece clara: auspiciar algunas posiciones menos irritantes para los demás árabes por parte del gobierno de Mubarak para que se consolide el nuevo presidente y reduzca la tensión con los Estados árabes conservadores. Ello podría atraer a los sauditas hacia una posición más flexible respecto a los acuerdos de Campo David. Mientras tanto, los Estados Unidos tendrían el plazo suficiente para instalar su máquina de guerra en Egipto y Sudán. Pero Arabia Saudita se ha comprometido con la creación de un Estado palestino independiente y con la liberación de Jerusalén. El plan de paz de ocho puntos elaborado por el príncipe Fahd reclama la instalación de un Estado palestino autónomo y el derecho de todos los países de la región a vivir en paz en fronteras seguras, lo que implica en última instancia el reconocimiento de Israel (si bien, aclararon voceros sauditas, sería un reconocimiento "de facto" y no —como hizo Sadat— el establecimiento inmediato de relaciones diplomáticas). Arafat afirmó que ese plan "es un posible punto de partida para

las negociaciones", pero en la fracasada cumbre árabe del 25 de noviembre en Marruecos quedó claro que el plan no cuenta con un respaldo incondicional de la OLP ni con el apoyo de Libia, Argelia, Irak, Siria y Yemen del Sur, lo que lo vuelve inviable.

Más que en los puntos concretos, la discrepancia tal vez esté en la estrategia subyacente de la alianza saudita-norteamericana. En el fondo los príncipes sauditas son forzados a defender la independencia palestina, pero temen una Palestina revolucionaria en el corazón de un Medio Oriente inquieto y rico.

La escalada del terrorismo israelí contra los palestinos —que en octubre causó más de 300 víctimas en explosiones de bombas en Beirut y el asesinato en Roma del líder palestino Majed Abu Sharar— provoca represalias inevitables. La estrategia norteamericana no se desarrollará sin resistencia. En Egipto se consolida el Frente Nacional, integrado por el Movimiento Nasserista, el Movimiento de Independientes, la Coalición de Nacionalistas, el Partido Comunista y sectores musulmanes progresistas. Michel Kamel, miembro de la Secretaría del Frente, dijo que no espera que Mubarak corrija esencialmente la línea de Sadat, pero sí confía en la capacidad de las fuerzas patrióticas para modificar la situación del país. Si en el régimen post Sadat surgiera un esfuerzo sincero por reconstruir la unidad árabe, Estados Unidos no encontrará con facilidad un nuevo aliado como el desaparecido *rais*. Como comentó el diario *Ash Sharq Al Awsat* de Beirut "con la muerte de Sadat, Estados Unidos perdió el pilar básico de su lucha contra la nación árabe".



PERIÓDICO **EL DÍA**

**INFORMACIÓN
SERENA Y OBJETIVA
DE LA REALIDAD
NACIONAL E
INTERNACIONAL
DÍA A DÍA**

SECCIONES:

- Opinión y Doctrina** los problemas y temas del momento en los comentarios responsables y profundos de sus colaboradores.
- El Día Internacional** la información más completa en el periodismo nacional y donde México juega cada vez más un papel importante.
- Metrópoli** sección única en el medio periodístico dedicada al acontecer cotidiano del Valle de México.
- Cultura y Ciencia** páginas destinadas a difundir los avances de la ciencia y el quehacer cultural.
- Testimonios y Documentos** página que recoge en toda su amplitud, el pensamiento de la actualidad.
- Deportivas** información gráfica y oportuna de los eventos de actualidad.
- Divertimientos** comentarios de cine, teatro, radio y televisión. Cartelera diarias.
- Educación y Magisterio** sección sabatina dedicada a temas teóricos y de actualidad para los mentores.

SUPLEMENTOS:

- El Gallo Ilustrado** dominical dedicado a las letras, ciencias sociales, ciencia y tecnología, y artes plásticas. Colaboradores prestigiosos.
- La Música en México** mensual dedicado al acontecer en el mundo de la música, reseñas y comentarios.
- Foro** los suscriptores de *El Día* reciben los lunes la opinión de grupos y partidos políticos sobre temas de actualidad.

INSURGENTES CENTRO 123 MEXICO 4, D. F. SUBSCRIPCIONES: 54644 19

El dilema del islamismo militante

Los orígenes de la Fraternidad Islámica, sus contradicciones y su papel político ambiguo en los países musulmanes

Carlos Castilho

Desde la caída del sha Mohamed Reza Pahlavi los gobiernos de Estados Unidos y Europa Occidental pasaron a observar atentamente el renacimiento de la militancia política musulmana. El dominio político, económico y militar impuesto a los países islámicos desde principios de siglo por las potencias occidentales comenzaba a presentar síntomas de agotamiento.

El desconcierto de los analistas norteamericanos fue casi unánime al comprobar que un movimiento de origen religioso, sin la más mínima sofisticación militar, fue capaz de derrocar en pocas semanas a uno de sus más sólidos y bien equipados aliados. Los estrategas del Departamento de Estado no han logrado descifrar hasta la fecha las causas de la caída del sha y su sustitución por un régimen teocrático que controla el gobierno de Irán hace dos años.

Incapaces de explicar el renacimiento del islamismo, los teóricos occidentales han presentado la revolución iraní como un fenómeno de fanatismo religioso. En ese sentido el Departamento de Estado, las cancillerías europeas y principalmente los medios transnacionales de comunicación pasaron a destacar dentro del fenómeno iraní todo aquello que contribuyese a identificar la militancia política con el sectarismo. La televisión norteamericana mostró escandalizada escenas de jóvenes destruyendo las bodegas de los hoteles Sheraton e Intercontinental de Teherán, como parte de la campaña contra las bebidas alcohólicas y movilizó a la opinión pública contra la obligación impuesta a las mujeres de llevar la cabeza cubierta con el *shador*, por imposición de las autoridades iraníes. Durante el secuestro en la embajada norteamericana en Teherán, los rehenes eran presentados como "víctimas inocentes de un bando de bárbaros".

Con respecto al coronel Khadafi, en Libia y a otros países árabes que desafiaron la protección norteamericana en el área, se adoptó una posición

semejante. La actitud fue más cautelosa en relación a los países musulmanes "moderados" como Arabia Saudita, los Emiratos Arabes, Sudán y el propio Egipto, pese a que había una preocupación constante, a nivel de prensa, en demostrar que la práctica del islamismo en dichos países era incompatible con una presunta modernización.

La tradición islámica

Al valerse del recurso simplista de atribuir todo al fanatismo, los dirigentes occidentales revelan grandes dificultades para entender la realidad islámica. Numerosos marxistas comparten esa falta de percepción. El hecho es que desde la época de las cruzadas, o más específicamente después de la Revolución Industrial, Occidente le dio prioridad a la conquista del Imperio Otomano y al control político, económico y militar del Medio Oriente. Los paladines de la civilización occidental y cristiana aplicaron la misma conducta que en África y en América Latina, donde avasallaron a las civilizaciones locales en nombre de Cristo y del progreso. Pero la civilización islámica demostró ser más poderosa y sofisticada que la africana o la de los indios latinoamericanos.

Los musulmanes, que ya habían ejercido su hegemonía sobre parte de Europa (ocho siglos en la península ibérica), no se rindieron ante las metrópolis coloniales, a pesar de subyugados, y, excepto las élites dirigentes, la gran mayoría de la población de los países islámicos se mantuvo fiel a la religión y a las costumbres locales.

El enclave israelí

Al estallar la Primera Guerra Mundial el Imperio Otomano se alió al Imperio Germánico; después del triunfo, los aliados impusieron al entonces sultán Mohamed VI un tratado de paz humillante. La capitulación provocó la insurrección de los nacionalistas turcos comandados por Kemal Ataturk, que en 1923 proclaman la República, presentan un proyecto de modernización y establecen el primer Estado laico en un país islámico. La actitud de Ataturk fue apoyada por los europeos y severamente criticada por los musulmanes que lo acusaron de traicionar los ideales islámicos. Los "jóvenes turcos" partidarios de Ataturk se oponían a las influencias islámicas por considerarlas "retrógradas".

En el mundo árabe, en cambio, los regímenes laicos surgieron como reacción contra el sistema de monarquías impuesto por las potencias coloniales, cuando éstas decretaron la independencia de los países que integraban el derrocado Imperio Otomano. La independencia dejó de tener, así, un significado real y se convirtió en un mero cambio



La principal base de apoyo de los grupos religiosos fundamentalistas han sido, en la mayoría de los casos, las capas más pobres de la población de los países islámicos

de tutela. Si la situación de esos reyes, emires y jefes ya era difícil en el periodo transcurrido entre las dos guerras mundiales, se tornó insostenible después de la fundación del Estado de Israel en 1948, en Palestina.

La década de los cincuenta está marcada en los países árabes por el auge del nacionalismo, al mismo tiempo modernizador y anticolonial, particularmente a partir de la revolución nasserista en Egipto en 1952. Una tras otra caen las monarquías obsoletas de Siria, Irak, Libia y Túnez. Pero la creación del Estado de Israel también había reavivado, junto al nacionalismo laico y socializante, el componente religioso en la tradicional resistencia de los musulmanes a la penetración de costumbres occidentales y cristianas. Crece así el grupo radical

de los "Hermanos Musulmanes", fundado en Egipto en 1928, por Hassan Al-Banna.

La fraternidad basaba su ideología en los preceptos del religioso shiíta iraní Seyyed Al-Afghani, quien elaboró a fines del siglo XIX una serie de textos cuyo contenido planteaba el retorno a los principios originales del islamismo, a fin de restituirle a la *ummah* (sociedad islámica) la autoridad que ejercía desde los Pirineos hasta el Océano Índico en los siglos XI y XII.

Surge la Hermandad

Las ideas de Al-Afghani tuvieron más adhesiones en Egipto merced a la prédica de Mohamed

Abdoh, responsable por los actuales principios ideológicos de la Fraternidad Musulmana, para la cual toda discrepancia con las enseñanzas del Corán debe ser combatida, todos los musulmanes tienen el deber de luchar por la divulgación del islamismo a cualquier precio: todos los países islámicos deben constituir una sola nación.

Posteriormente, Abdel Ghader Odah, miembro del buró político de la Fraternidad en Egipto, introdujo una serie de cambios en el conjunto de principios, extraídos, en parte, del fascismo italiano. Odah propone una estructura teocrática de gobierno. El poder ejecutivo supremo, los negocios de Estado, la guerra y la paz así como la política económico-financiera serían controlados por el *imán* — guía espiritual. Los poderes legislativo y judicial también serían ejercidos por representantes religiosos quienes estarían autorizados a aplicar la *chari'ah*, ley coránica.

Para las élites europeas y sus partidarios en el Medio Oriente el proyecto era un reto ostensible a todo aquello que el capitalismo pretendía imponerle al mundo árabe. La Hermandad Musulmana surgió en la secta sunita que integra, conjuntamente con la shiíta las dos grandes corrientes religiosas en que se ha dividido el islamismo. En lo que a la acción política se refiere se podría trazar un paralelo entre la Hermandad y los shiítas iraníes. Los clérigos shiítas fueron violentamente reprimidos por el Sha Reza Pahlevi porque discreparon del proyecto de occidentalización de Irán y de la alianza económica con capitales europeos y norteamericanos.

Desde 1952 la Hermandad y los shiítas, tanto en Egipto como en Irán, ya se habían organizado en células secretas inspiradas en los grupos fascistas italianos. En esa oportunidad los musulmanes fundamentalistas iraníes trataron de establecer una alianza con el gobierno nacionalista de Mossadegh, que fracasó porque las condiciones para llegar a un consenso eran sumamente duras. Reivindicaban, amén de varios ministerios, leyes contra el consumo de bebidas alcohólicas y la clausura de las escuelas mixtas. A raíz de esos desentendidos, los líderes shiítas pasaron a la oposición y conspiraron abiertamente, incluso con el apoyo de la CIA, contra el gobierno nacionalista. Después de la caída de Mossadegh los fundamentalistas apoyaron al sha y desarrollaron una violenta campaña en contra de los líderes laicos nacionalistas y antiamericanos. Casi en la misma época (1954) la Hermandad Musulmana había fracasado en su intento de derrocar al régimen nasserista egipcio, otro representante del nacionalismo árabe.

La luna de miel entre los clérigos shiítas y el sha terminó cuando el soberano iraní anunció sus proyectos de realizar una reforma agraria que propi-

ciase la introducción del capitalismo en la estructura agraria comunal. La base principal de apoyo del clero recibió ese impacto directo y pasó a hostigar abiertamente al régimen monárquico. En junio de 1963, en casi todas las ciudades iraníes surgen manifestaciones masivas contra el gobierno. Este comete toda suerte de atropellos que dejan un saldo de cinco mil muertos. Está declarada la guerra total entre el sha Mohamed Reza Pahlevi y el ayatollah Jomeini, quien se ve obligado a exiliarse, primero en Turquía y después en Irak.

El nacionalismo

La principal base de apoyo de los grupos religiosos fundamentalistas han sido las camadas más pobres de la población de los países islámicos y sectores de la pequeña burguesía, a causa de la corrupción, la prepotencia y la concentración del poder económico. Los sectores explotados que carecen de alternativas políticas optan, en última instancia, por el proyecto de los fundamentalistas. Ese es el origen de los fenómenos en Irán y de la rebelión latente en Egipto y Arabia Saudita. Si en estos países la Fraternidad se opone a gobiernos apoyados por Estados Unidos, la situación es inversa en Siria e Irak, donde la Fraternidad ha sido manipulada reiteradamente por los servicios secretos de las ex potencias coloniales y de los Estados Unidos en contra de ambas ramas del Partido Baas Árabe Socialista, en el poder en Damasco y Bagdad. Aunque en los últimos meses los Hermanos Musulmanes han protagonizado atentados terroristas en Siria, es difícil que bajo los regímenes baasistas, la fraternidad logre el arraigo popular que tiene en regímenes vinculados a los intereses económicos europeos y norteamericanos. El desarrollo de un modelo económico exportador de materias primas propició el nacimiento de aristocracias locales dependientes del exterior y que se enriquecieron rápidamente, en desmedro del resto de la población. La estructura económica tradicional fue violentamente alterada, al tiempo que se agravaban los choques y diferencias entre la élite occidentalizada y las grandes masas, cuyos valores fueron invadidos por las costumbres extranjeras. Ello ocurrió en el caso del sha de Irán y está ocurriendo en Egipto, Arabia Saudita, Sudán, los Emiratos Árabes y Jordania. Su historia, tradición y religión no les permiten aceptar el enclave sionista que las alianzas externas los obligan a tolerar. En ese contexto, al definir a la Hermandad Musulmana o a los religiosos fundamentalistas como movimientos meramente retrógrados o fanáticos se incurre en una simplificación de la realidad. Es imposible dejar de reconocer que el ascenso o la mera supervivencia de sociedades como la Hermandad Musulmana es un síntoma fehaciente de la existencia de graves pro-

blemas económicos en diversos países o del agravamiento de situaciones críticas en otros.

La Fraternidad y el poder

Egipto es el país que vive esa situación en forma más dramática. La impopularidad del régimen de Sadat debido a la corrupción, la arbitrariedad y a la paz con Israel, provocó el renacimiento del fenómeno islámico en casi todos sus matices. La Fraternidad Musulmana tiene dos sectores muy activos, que pasaron a la clandestinidad: el *El Agira* y el *Takfir Wal Hejira*. Entre los legales se destaca el que editó la revista *Al Daua*, dirigida por Omar Al-Talmisano, un anciano religioso de 77 años encarcelado durante mucho tiempo por el régimen nasserista y que ha sido detenido nuevamente. Es notable el renacimiento del islamismo en la Universidad de Azhar —la mayor del mundo musulmán— en cuya sede en El Cairo se exhibe un inmenso letrero iluminado que proclama la existencia de mil millones de musulmanes en todo el mundo. La cifra es exagerada y sólo será alcanzada a fines de siglo, según evaluaciones de la *World Muslim Gazetteer*, editada por el Congreso Islámico Mundial con sede en Karachi. Pero revela hasta qué punto ha influido entre los líderes musulmanes la idea de un renacimiento inminente.

En Siria, la Hermandad Musulmana pasó a ejercer una actividad mucho más destacada a partir de 1979, cuando un comando autodenominado Falanges de Mahoma atacó a la Academia Militar de Aleppo y asesinó 63 cadetes. El grupo ha sido sometido a una violenta represión desde esa fecha y la Hermandad no puede ser citada públicamente. El gobierno sirio ha sido sumamente cauteloso en sus relaciones con los religiosos islámicos tratando de impedir, así, el rápido crecimiento de la influencia de la Hermandad. La situación no es tan grave como en Egipto porque Siria mantiene una posición intransigente ante Israel y el gobierno no se ha dejado infiltrar totalmente por la corrupción.

En Arabia Saudita, la familia real apoya a la Hermandad hace algunos años en base a una política paternalista. La monarquía saudita también se presenta como un régimen defensor del tradicionalismo islámico y adversario del nacionalismo. Pero el agravamiento de las desigualdades económicas y la franca occidentalización de algunos jeques y príncipes sauditas condujo a un enfrentamiento abierto entre sectores de la Hermandad y la monarquía que se hizo visible en diciembre de 1979, durante la invasión a la gran mesquita de Méca. El régimen saudita atribuyó el incidente a grupos extranjeros de la Hermandad, cuyas relaciones con la monarquía son tensas desde entonces.

En Sudán, el presidente Jaafar Numeiry integró su ministerio con algunos miembros de la organización. Pero la aproximación del presidente Numeiry

con el régimen egipcio y con los Estados Unidos provocó un clima desfavorable con respecto a la Hermandad. Sudán tiene, además, un serio problema religioso a causa del enfrentamiento siempre latente entre el norte del país, mayoritariamente islámico y el sur animista y cristiano. La situación es sumamente inestable y el deterioro parece inminente.

En los Emiratos Arabes la situación es semejante a la de Arabia Saudita, mientras que en Túnez y Argelia la organización está proscrita. La situación más complicada se ha dado en Irak donde la Fraternidad ha sido sacudida por las divergencias entre los shiitas y sunitas. Las posiciones de la Hermandad iraquí son semejantes a las de Siria, pero la organización acusa perplejidad ante la guerra entre Irán e Irak.

Actualmente, el ideólogo principal de la organización a nivel mundial es el jeque Isam Al Atar, quien tuvo que huir de Siria en 1963, y reside en Alemania Occidental en régimen de semi clandestinidad. La organización tiene ramificaciones en distintos países, incluso en Estados Unidos, en Asia y entre los palestinos. Sus cuadros, generalmente de extracción pequeño burguesa, tienden al aislamiento político y social. Sólo logran un amplio apoyo popular cuando enfrentan a un gobierno pro-occidental corrupto y autoritario o cuando los regímenes nacionalistas fracasan en su intento de propiciar el bienestar social y el progreso económico.

La Fraternidad no es, por supuesto, la única opción política de los musulmanes, ni tampoco la más coherentemente anticapitalista. Actualmente en Irán los fundamentalistas iniciaron un ataque radical contra los Mujaheddin, un grupo que trata de adaptar el marxismo al islamismo. Otro intento de conciliación entre el Corán y los ideales socialistas, es el camino que el coronel Khadafi ha trazado en Libia con el "Libro Verde". El dirigente libio parte de una concepción islámica de la sociedad, pero no concuerda con que el poder político sea ejercido por los religiosos y defiende un tipo de modelo económico anticapitalista.

El drama principal de los fundamentalistas se debe a que no logran encontrar una alternativa para preservar los valores tradicionales de su cultura y adaptar, a la vez, el funcionamiento de la economía a los reclamos de una estructura nacional y mundial totalmente diversas de las imperantes cuando surgió el islamismo. Los fundamentalistas shiitas iraníes y la Hermandad rechazan tanto al capitalismo como al socialismo, en una actitud que podría ser clasificada como retrógrada si no fuese derivada del trauma colonial. La experiencia iraní, en cuyo contexto los fundamentalistas ejercen por primera vez el control total del poder, puede indicarles a los propios musulmanes las limitaciones del modelo que esos sectores pretenden revivir. □

País de economía atrasada, Guatemala se inserta en el mercado mundial capitalista como productor bananero y cafetalero fundamentalmente. El mote de república bananera que tuvo en el pasado no es gratuito: la captación de divisas se basaba en la exportación de estos productos que constituyeron el eje fundamental de la economía durante mucho tiempo, con todas las consecuencias de dependencia y atraso secular. Aún hoy, la diversificación que se ha operado en la estructura productiva sólo ha acentuado la dependencia. Se exporta desde 1975 (aparte de los productos agroindustriales como azúcar, café y algodón) cobre, níquel y uranio, y a partir del año pasado se comenzó a exportar petróleo. El carácter agroexportador de la economía impidió la formación y fortalecimiento de un mercado interno capaz de absorber y por ello estimular la producción manufacturera. El hecho de que el producto fundamental se realizara en el extranjero permitió a las clases dominantes mantener en la miseria y marginación permanente a vastos sectores de la población, ubicados principalmente en el campo. El intento de desarrollo industrial que se realiza con la experiencia del "Mercado Común Centroamericano" (que no llegó más lejos que a una "zona de libre comercio") no modificó esta situación en lo sustancial. A pesar del relativo crecimiento industrial, la población campesina y jornaleros agrícolas permanecieron en la misma situación de miseria. Lo mismo puede decirse del proletariado urbano. El estímulo al relativo crecimiento industrial proviene de una ampliación del mercado de tipo "vertical", por la supresión de barreras aduanales, sin que se hiciera siquiera un intento de reformas que modificara la desigualdad abismal en la distribución del ingreso. Los campesinos, jornaleros y el proletariado urbano continuaron prácticamente en la misma situación. El 72% de las tierras cultivables permanece en manos del 2.6% de la po-

blación, y solamente el 18% son poseídas por tres millones y medio de campesinos, en su inmensa mayoría indios maya-quichés; lo que los obliga a trasladarse a la costa para engancharse durante una parte del año como cortadores de café y caña y como pizcadores de algodón.

Los obreros urbanos siguen siendo explotados, ahora, por empresas controladas en su mayoría por capital transnacional, privados en la práctica de toda posibilidad de lucha reivindicativa. Sólo en la Empresa "Coca Cola" fueron asesinados sucesivamente 2 secretarios generales del sindicato y un tercero tuvo que exiliarse para garantizar su vida; en general los conflictos laborales colectivos se resuelven a través, del crimen. Las protestas de los campesinos siempre han sido silenciadas con fuego de ametralladora y últimamente hasta con fuego de napalm. . . Se trata pues de un pueblo sometido a las peores condiciones de explotación, privado de todo derecho y sobrellevando desde hace 25 años por lo menos, el terrorismo de Estado.

¿Puede alguien sorprenderse de que en semejantes condiciones el pueblo haya decidido empuñar las armas para liberarse de la opresión e instaurar un gobierno revolucionario, popular y democrático? ¿Puede todavía aducirse que se trata de conspiraciones fraguadas y dirigidas desde Moscú? ¿Puede alguien renunciar conscientemente a su vida e incorporarse a la dura lucha que se libra contra la dictadura militar terrorista sólo por cumplir órdenes provenientes de La Habana?

Sabemos por tanto que la insurgencia armada en que se encuentra comprometida la vasta mayoría de nuestro pueblo no es más que la rebelión justa y legítima en contra de la sobreexplotación, miseria y genocidio a que lo somete la dictadura militar terrorista instaurada desde 1963 con el régimen de Peralta Azurdía y hoy representada por Lucas García.

*Colectivo de Profesionales en
Solidaridad con Guatemala*

Dirección de Información y Relaciones
Públicas de la Universidad Autónoma
de Puebla

Las contradicciones del belicismo

¿Hasta dónde puede llegar Reagan en su intento por recuperar la hegemonía norteamericana perdida?

Luis Maira*

Las bases teóricas de la nueva geopolítica belicista de los Estados Unidos han sido publicadas por la revista *Commentary*, la biblia de la nueva derecha norteamericana y elemento de consulta obligatoria de todos los asesores de Reagan. La defensa más clara de esa nueva posición diplomática surgió hace algunos meses en un artículo escrito por Norman Pothole bajo el título "El Peligro Creciente". En suma, el autor reclama un retorno a lo que considera como la edad de oro, en que los Estados Unidos ejercían una clara hegemonía mundial y nadie se animaba a desafiarla.

Era el periodo de pos-guerra. Después de la derrota del nazismo los norteamericanos impusieron las condiciones económicas para la reconstrucción europea y modelaron la política del mundo capitalista de acuerdo con sus intereses. Según Norman Pothole, la hegemonía norteamericana entró en crisis durante los años 60 y 70, básicamente por culpa de lo que él denomina "liderazgos débiles", que no supieron ejercer el poder imperial. En vez de admitir, como es la opinión casi unánime, que la

crisis de hegemonía es estructural, reflejo de una debilidad también estructural de la economía norteamericana que ha ido perdiendo posiciones para los europeos, japoneses y socialistas, los ultraderechistas se aferran a una visión subjetiva. Reducen todo el problema a mero ejercicio de la autoridad y creen que éste aseguraría la recuperación.

Formulan asimismo una crítica violenta a todas las administraciones anteriores a Reagan, republicanas o demócratas. Ese es el origen de su antagonismo a Kissinger y a la estrategia de la "detente". Afirman que los Estados Unidos han renunciado voluntariamente a sus dominios internacionales en el Sudeste Asiático, Africa y América Latina. Y reclaman entonces "cambiar el tono de voz". O sea: hablar fuerte para difundir el miedo a escala mundial. Vinculan así la diplomacia a la política militar armamentista y empiezan a tratar a los aliados occidentales y las naciones socialistas partiendo de una presunta posición de fuerza.

En síntesis, la exacerbación del nacionalismo y de las amenazas. Esa nueva orientación tuvo cierto apoyo popular durante la campaña electoral y en los primeros días de Reagan en la Casa Blanca, como reacción al episodio de los rehenes en Irán, que humilló el orgullo nacional de los norteamericanos. En su formulación más teórica, es una geopolítica elitista, elaborada principalmente por altos funcionarios de la administración, dirigentes militares y un pequeño sector de políticos ultraconservadores. Dichos grupos no hicieron ningún esfuerzo por hacer aceptable la nueva mentalidad para la mayoría de la población norteamericana. Les basta con la ignorancia del gran público sobre la política externa.

* Ex diputado chileno y actual investigador de política internacional del CIDE (Centro de Investigación y Docencia Económica de México). Este texto está basado en clases, conferencias y en una entrevista concedida a "cuadernos del tercer mundo".

Las elecciones del 82

Por ello no se ha logrado hasta ahora una oposición interna al proyecto de Reagan lo suficientemente poderosa como para alterarlo. Pero al mismo tiempo el belicismo republicano sólo tendrá condiciones de avanzar si exhibe una sucesión de logros frente a la opinión pública, lo que parece sumamente difícil. Se podría afirmar que se trata de una geopolítica sin base material, dado que los europeos y los japoneses no la aceptan. Se podría incluso hablar de un voluntarismo político de Reagan, quien pretende rebasar la capacidad real de cambiar los hechos en el resto del mundo.

La agresividad de aliados norteamericanos como Israel y Sudáfrica ha sido tolerada, incluso, por la oposición demócrata, porque se sitúa en el marco de reafirmación del orgullo nacional después de los fracasos en Irán, Afganistán y África. Empero, a corto plazo esa situación debe cambiar, porque habrá elecciones para la Cámara de Representantes en el próximo año y probablemente para ese entonces la "luna de miel" de Reagan con el electorado habrá terminado. Quizás no por cuestiones de principios, sino por la necesidad de tomar posiciones distintas para conquistar votos, los demócratas pasarán a una oposición más activa. Síntomas de cambios ya se notaron en la marcha de septiembre en Washington contra la política económica de Reagan. La central sindical conservadora AFL-CIO encabezó la protesta y por primera vez en muchos años abandonó su posición "moderada" para marchar junto con los sectores más militantes de las minorías raciales, sexuales y políticas.

Diversos sectores que apoyaron durante la campaña electoral el discurso agresivo de Reagan se sienten ahora amenazados por la política económica interna, que implica reducción de los salarios reales, desempleo y recesión. Cuando la economía doméstica de los norteamericanos empieza a sufrir los efectos de la crisis, muchos de ellos pasan a cuestionar también la política externa y se abre un espacio de contestación que no existía hasta ahora.

Política económica antisocial

El complejo industrial-militar ha tenido un papel importante en la gestación de esta política belicista. Además de financiar centros de estudio como la Universidad de Georgetown, que formularon la estrategia global de Reagan, dicho sector participó directamente de la rearticulación de un ramo industrial que había sido perjudicado por la llamada "teoría de la Trilateral". La Comisión Trilateral (fundada por David Rockefeller e integrada por voceros de las transnacionales norteamericanas, europeas y japonesas no quería el enfrentamiento Este-Oeste, sino la penetración de bienes de consu-

mo y de préstamos bancarios en los países socialistas. Participaban en ese proyecto las empresas transnacionales de sectores como electrónica, servicios, alimentación, comunicaciones, bancos y transportes. Los partidarios de la Trilateral tenían gran ascendiente sobre la administración Carter, en desmedro de las industrias bélicas y de sectores menos transnacionalizados, como la siderurgia, que entraron en crisis y pasaron a apoyar el proyecto belicista.

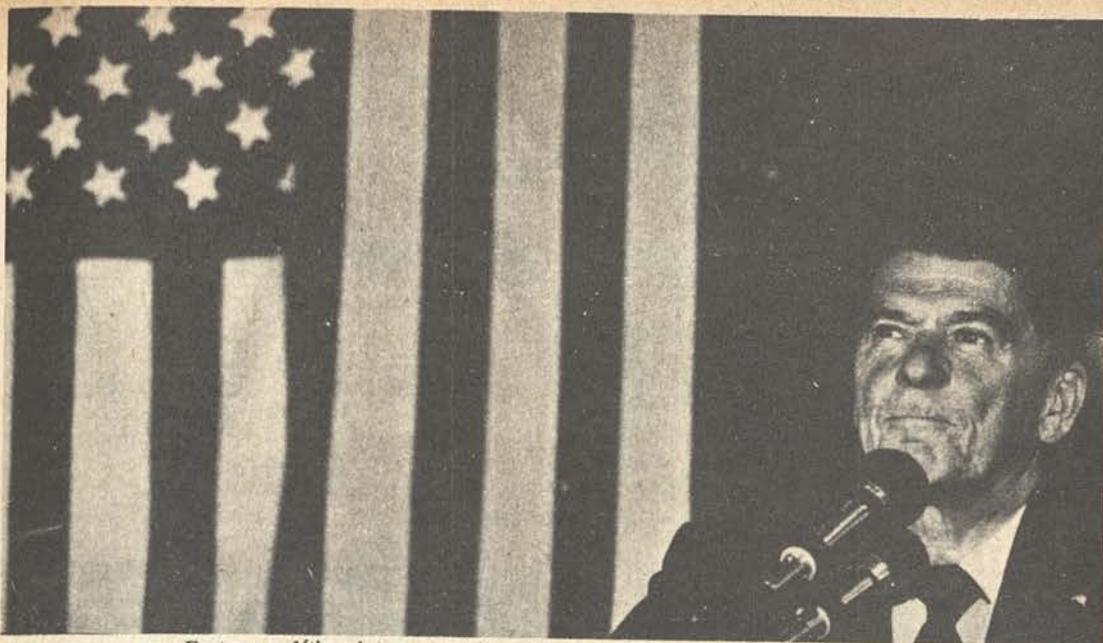
La economía norteamericana atraviesa un periodo crítico con inflación y caída de la productividad. Los estrategas de la nueva geopolítica afirman que la crisis del capitalismo puede ser superada con gastos militares. Y citan como ejemplo lo que sucedió después de la Segunda Guerra Mundial y posteriormente en Corea. Que no tomen en cuenta el precio monstruoso de esa carrera armamentista es inherente a la naturaleza cruel del sistema. Pero al parecer también ignoran que después de cada vuelta a las armas ocurren recesiones como la posterior a la guerra del Vietnam.

Además de intentar reanimar la economía con gastos militares, los asesores de Reagan quieren eliminar los beneficios sociales. Ello provocará una disminución del apoyo popular, en contraste con lo que ocurrió durante la Segunda Guerra Mundial y Corea, cuando las economías de guerra fueron acompañadas de generosos subsidios sociales, lo que aseguró la pasividad de los trabajadores, en cierta forma ayudados en sus presupuestos domésticos. Aplicando un monetarismo clásico, en cambio, Reagan está reduciendo los gastos públicos militares lo que entra en contradicción con el objetivo de aliviar la crisis estimulando la industria. Esta contradicción es básica en el proyecto actual, a corto plazo, comenzará a provocar dificultades a la Casa Blanca.

El proyecto de la Trilateral, que por ahora es una propuesta alternativa, para las transnacionales la banca internacional y el sector civil de la economía norteamericana, podría recobrar entonces su vigencia. Los partidarios de la Trilateral no están directamente vinculados a la industria bélica, quieren la distensión, a partir de la cual esperan romper a los regímenes socialistas tratando de convertirlos al capitalismo. Ese sector tiene mucho interés en lo que ocurre en Polonia y su influencia en la administración Reagan acabará creciendo su posición en dicho país resulta exitosa.

Las proyecciones internacionales

En lo que respecta a las prioridades inmediatas de la nueva geopolítica norteamericana, el Golfo Árabe y África Austral ocupan un primer plano. El Golfo a causa del petróleo y África por los minerales. Pero la propia administración recono-



Factores políticos internos pueden minar la agresividad de Reagan en el exterior

que los Estados Unidos no pueden forzar grandes cambios a corto plazo. El apoyo a Israel, por ejemplo, no puede ser incondicional porque implicaría la pérdida de aliados árabes. Ocurre lo mismo en relación a Sudáfrica. En Tel Aviv y en Pretoria los sionistas y racistas más radicales se sienten confortados y apoyados en sus aventuras guerreras, pero los Estados Unidos se verán obligados a ponerles algún límite. La situación en Asia es peor aún para Reagan porque los demás países de la región no van a aceptar con tranquilidad la repetición de un nuevo Vietnam.

En cambio, la estrategia belicista será aplicada a fondo en América Latina. Es allí donde Reagan pretende hablar fuerte, dictando unilateralmente las reglas de las relaciones interamericanas. La política de contención ideológica tendrá prioridad absoluta en los casos de Cuba, Nicaragua, El Salvador, Granada y Guatemala. Sin embargo, antes que recurrir a una intervención directa de tropas norteamericanas, que despertaría una reacción interna y mundial como la que provocó Vietnam, los Estados Unidos buscarán alguna forma de acción militar internacional en El Salvador.

La Fuerza de Destacamento Rápido (Rapid Deployment Force) que los norteamericanos están desarrollando para actuar en el Golfo o el Caribe ya no obedece, sin embargo, a la estrategia de la escalada militar gradual llevada a la práctica en Vietnam. Ahora se planifican intervenciones rápidas, totales y masivas. Esta posibilidad es bastante con-

creta, pero es necesario tener en cuenta que ese tipo de acción implica un grado de unidad interna del *establishment* militar que actualmente no existe. A falta de unanimidad, Reagan corre el riesgo de un fracaso militar y diplomático irremediable, hecho que difícilmente puede aceptar en condiciones normales. El presidente norteamericano no se distingue por el brillo intelectual ni por la capacidad estratégica, pero no es ningún idiota.

La bomba de neutrones, los misiles MX o el superbombardero B-1, son recursos destinados a mostrar fuerza para dictar las reglas de la política mundial. Es un derivado del razonamiento simplista de que "yo tengo más fuerza, puedo comandar a los demás". Eso podría funcionar en teoría pero hay en la práctica elementos poderosos en contra de esa utopía belicista. No sólo Europa no quiere la guerra, sino que un amplio sector del pueblo norteamericano no aceptará pagar el precio de una eventual locura de la administración Reagan.

Además, existen factores en los Estados Unidos que pueden minar el impacto de esa agresividad bélica, debilitando por la base un proyecto de reafirmación del orgullo nacional. Al no lograr reactivar el capitalismo interno a través de la carrera armamentista, debido a las contradicciones de su apoyo económico, es poco probable que Reagan se sienta suficientemente fuerte para como desafíos de consecuencias imprevisibles. Esa es la debilidad estructural de un régimen que se considera omnipotente. □

El síndrome de Vietnam

Los jóvenes rebelados contra el servicio militar, los movimientos antibelicistas y el descontento creciente del pueblo norteamericano con los rumbos de la administración Reagan muestran que la experiencia de la guerra de Vietnam no fue en vano

Beatriz Bissio

La presencia del llamado "síndrome de Vietnam" en la vida política norteamericana es señalada por muchos observadores como un factor que obstaculiza nuevas intervenciones de tropas norteamericanas en conflictos de ultramar. "Vietnam fue una experiencia muy profunda y marcante para el pueblo de los Estados Unidos", comentó a *cuadernos del tercer mundo* Karen Talbot, miembro del secretariado del Consejo Mundial de la Paz. Como tantos otros militantes de su generación, la señora Talbot se inició en política en las grandes marchas pacifistas de los años sesenta contra la guerra de Vietnam. "No fue en vano", comenta casi dos décadas después.

"Actualmente en los Estados Unidos están creciendo los movimientos populares progresistas. Hay muchísimas personas que sin estar encuadradas en organización alguna están atemorizadas o por lo menos insatisfechas con la política de Reagan".

La manifestación que llevó a más de cien mil personas a las calles de Washington con la consigna de "Estados Unidos fuera de El Salvador" demostró a juicio de la sra. Talbot, el potencial que tiene el movimiento. Actualmente hay decenas de comités de apoyo a El Salvador en los Estados Unidos y no sólo en grandes ciudades sino también en pe-



Karen Talbot: "Los jóvenes no quieren ser carne de cañón"

queñas comunidades: "La gente está rebelándose y un porcentaje significativamente alto de jóvenes se niega a inscribirse en el servicio militar".

"La política agresiva de Reagan —agrega— en el fondo está mostrando el temor de la clase dominante de los Estados Unidos ante la actitud de los jóvenes, cada vez más renuentes a aceptar el servicio militar". El bajo número de inscriptos para un eventual reclutamiento obligó recientemente al gobierno a lanzar una campaña de presión sobre ellos. Padres, amigos, vecinos y conocidos de cada joven disidente en potencia fueron exhortados a contribuir para encuadrar a los adolescentes en el *establishment*.

"Pero aun con toda esa presión la situación se va pareciendo cada vez más con la creada por la guerra de Vietnam", señala Karen Talbot. "Los jóvenes no quieren ser carne de cañón en El Salvador, Irán o cualquier otro lugar".

Los sindicatos pasan a la oposición

"Hay, además, un importante avance en la conciencia de los trabajadores contra la política económica del gobierno Reagan", afirma Talbot. "Las manifestaciones del Día de los Trabajadores en septiembre fueron programadas y coordinadas por los sindicatos, por los trabajadores, con un marcado contenido opositor. El gobierno ya no tiene cómo disimular que los cortes en los beneficios sociales fueron a parar a las arcas del presupuesto militar. Esta es la cuestión clave. Se trata de una política tremendamente deshumana, anti-social. Y los trabajadores no la aceptan. No sirve el argumento de que se busca combatir la inflación: el presupuesto militar es altamente inflacionario. Los dirigentes sindicales ya han comprendido claramente la situación".

Podría argumentarse que, al fin y al cabo, el presidente Reagan fue investido de sus poderes en elecciones libres, hace sólo un año atrás y que no ha hecho otra cosa que implementar lo prometido en la campaña electoral.

"El sistema de poder ha intentado martillar en esa imagen de que Reagan tiene un mandato. No quiero minimizar el apoyo que él pueda tener, pero Reagan no es un presidente electo por la mayoría (sólo lo votaron el 26 por ciento de los ciudadanos) ni un presidente popular dentro de los Estados Unidos", señala Talbot.

Racismo y militarismo

"Cuando la agresión a Libia, por ejemplo, el hombre de la calle se preguntaba: ¿Para qué tanta locura? ¿Por qué ese fanatismo? ¿Qué buscamos al invadir aguas territoriales libias? ¿Qué es lo que justifica esa agresión? Y afortunadamente muchos recordaron la provocación del Golfo de Tonkín, que sirvió de pretexto para iniciar la escalada en Vietnam. El pueblo norteamericano no se ha olvidado de Vietnam, fue una experiencia marcante y profunda. No será fácil para ninguna administración norteamericana —y Reagan no será la excepción—



Lennox Hinds: presiones para impedir que comprometer al pueblo de los Estados Unidos en otra guerra".

¿No es peligrosa, sin embargo, la prédica belicista actual?

"Sí, es peligrosa y más ahora que se ha decidido construir la bomba de neutrones y aumentar el arsenal atómico, con un sentido de competencia permanente con los países socialistas".

"La cuestión es ayudar al pueblo de los Estados Unidos a desarrollar ese potencial que cada ciudadano tiene. Debemos unirnos y hacernos escuchar en relación a todas estas cuestiones. Tenemos que evitar la crisis. En ese sentido también tenemos que ayudar a los pueblos de Europa a oponerse a esa política. En caso de guerra ellos sufrirían las consecuencias en su propio territorio."

En la política presupuestal de cortar los beneficios sociales prevalecieron —a juicio de Karen Talbot— dos sentimientos: el militarismo y el racismo.

"El presupuesto militar fue aumentado a expensas de los más carentes. Reagan discriminó a las clases sociales que desprecia." Quienes más sienten las consecuencias de esa política son los negros y los hispanoparlantes, los escalones sociales más ba-

IMPREVISTOS

Como reacción a los cortes presupuestales en los programas federales de bienestar social, un número considerable de puertorriqueños podría pasar a respaldar la causa independentista de su país: Una consecuencia del programa económico de Reagan que seguramente no estaba en los planes ni en las previsiones de la Casa Blanca.

En conjunto, Puerto Rico posiblemente perderá 650 millones de dólares en asistencia federal.

"En consecuencia, las tensiones sociales y políticas en Puerto Rico están recrudeciendo y el movimiento independentista está más activo que nunca", afirmó Robert Cohen, director del Consejo Jurídico Puertorriqueño. El Consejo fue creado en 1977 y presta asistencia jurídica a los abogados borincanos. El 58 por ciento de la población puertorriqueña recibe asistencia de los diversos programas de seguridad social y la mayoría de ellos serán afectados por las reducciones decididas por Reagan.

jos. Esas capas sociales no cuentan para el proyecto Reagan, que combina racismo y militarismo: Y ahí están los ingredientes de un neo-fascismo. Reagan y sus seguidores parecen gozar con la exacerbación de la muerte."

Contradicciones en el seno del poder

En medio de tantas adversidades nuestra interlocutora mencionó un elemento positivo para los sectores populares: La clase dominante de los Estados Unidos no está unida: "Hay importantes corrientes que han quedado marginadas del poder. Esos grupos —uno de cuyos voceros es el ex-secretario de Estado, Cyrus Vance— ven irse por tierra todo lo que con esfuerzo habían construido, como la reaproximación con la Unión Soviética y los acuerdos *Salt*".

En la prensa y demás medios de comunicación estas voces aparecen en una actitud disonante. "En función de esto, a veces abren algunas puertas al movimiento popular. Si nuestras demandas coinciden con las de estos sectores desplazados, aparecen brechas que tenemos que explotar".

El problema de la falta de información del pueblo norteamericano es mencionado por Karen Talbot como uno de los obstáculos para la toma de conciencia. Cuando se comenzó a hablar de Afganistán, la mayoría de los norteamericanos nunca siquiera había oído mencionar ese país.

Falta una conducción

"Aún hay mucha confusión. Es evidente que el pueblo norteamericano ya no tiene el cerebro tan lavado, diríamos, como hace unos años. Hay movimientos nítidamente progresistas y otros que pueden ser llamados de antimperialistas. Pero desafortunadamente los sindicatos todavía no han asumido un papel muy activo. Falta una verdadera vanguardia de la clase trabajadora. Esta es también la razón por la cual no ha surgido un tercer partido político en los Estados Unidos, una opción real frente a demócratas y republicanos."

"Los dirigentes de la clase trabajadora todavía le hacen el juego al régimen que ante cualquier eventualidad de movilización obrera comienza a agitar la bandera del peligro soviético. Mientras el sistema tenga condiciones de neutralizar a la clase trabajadora con el slogan del anti-comunismo no podremos efectivizar una oposición fuerte al plan belicista o a la política externa intervencionista. Sin embargo, ya se evidencian excepciones muy honrosas en la dirigencia de la clase trabajadora."

Un ejemplo indicador de las nuevas realidades sería el trabajo desarrollado por el Consejo de la Paz en los Estados Unidos, con filiales en cada una de las principales ciudades. "Ahora trabajamos

para conectar a los ciudadanos que en los Estados Unidos y en el resto del mundo trabajan en la misma dirección".

Democracia sólo para exportación

Lennox S. Hinds coincide con Karen Talbot en su valoración del ascenso del movimiento popular en los Estados Unidos. Doctor en Leyes, Hinds representa a la Asociación Internacional de Abogados Democráticos ante las Naciones Unidas y ha participado en diversos foros internacionales en nombre de la comunidad negra norteamericana, pese a "tremendas presiones sobre quienes se atreven a hablar".

"Cuando Carter envió aquella misión a Irán —explica— fui amenazado con diez años de cárcel y tuve que pagar cincuenta mil dólares de multa por haberla criticado públicamente. Ahora, porque me 'atreví' a viajar a Libia y defender al pueblo de ese país contra la agresión norteamericana, me amenazan con quitarme el pasaporte".

"Otros compatriotas que también hacen intervenciones en el exterior que el sistema considera lesivas para sus intereses y para la Seguridad Nacional, son sometidos a las mismas presiones. Los métodos varían pero el objetivo es el mismo".

"Como abogado he defendido a muchos presos políticos acusados con cargos falsos, detenidos por sus ideas. Pero de eso no se habla. En los Estados Unidos hay represión política e ideológica, a pesar de que todo el tiempo se habla de democracia. Y también hay represión racial".

Consultado sobre la oposición popular, Hinds explica: "Nos estamos organizando en diferentes niveles. Hay compañeros que trabajan contra los cortes presupuestales a los programas sociales, actuando en las bases partidarias para presionar a los legisladores. Otros intentan concientizar a los ciudadanos sobre las consecuencias del programa bélico. Trabajamos también en los círculos que se oponen a la política externa del régimen, en particular en relación a Sudáfrica. Se trabaja en los sindicatos, entre los estudiantes, en los grupos religiosos".

El papel del Tercer Mundo

A juicio del dirigente negro, el Tercer Mundo puede cumplir un papel importante: "Ayudarnos a internacionalizar nuestras denuncias sobre la situación dentro de los Estados Unidos. Si esto fuera posible, al sistema le sería bastante más difícil vender en el exterior esa imagen de democracia. Necesitamos de ayuda para informar correctamente sobre la situación de la clase trabajadora, de la comunidad negra, de los sectores marginados".

Consultado sobre los cortes en la contribución norteamericana para la ONU, Hinds manifestó que responden "a la misma filosofía: Son una evidencia de la importancia que han adquirido las Naciones Unidas. Estados Unidos ya no puede mandar en el resto del mundo ni controlar las decisiones internacionales al viejo estilo".

"Están descubriendo que los pueblos pueden ser dueños de su propio destino y tomar decisiones en su beneficio. Que la ONU no puede ser manipulada por las potencias, particularmente por el imperialismo norteamericano. Ellos necesitan materias primas y por eso no pueden prescindir del Tercer Mundo."

"Nosotros en Estados Unidos representamos a cuarenta millones de oprimidos. Estamos contactándonos con el movimiento revolucionario del Tercer Mundo porque esos pueblos nos han mostrado el camino. Enfrentaron al imperialismo y están ganando. Por eso los Estados Unidos tienen miedo. Temen que esos cuarenta millones de oprimidos internos establezcan contactos orgánicos con el movimiento revolucionario del Tercer Mundo para actuar contra el imperialismo en forma coordinada."

En el Tercer Mundo suele comentarse que esa alianza no se ha concretado porque la clase obrera estadounidense se ha beneficiado con la política imperialista, que le permitió adquirir un *standard* de vida muy superior al de la clase trabajadora en cualquier otra sociedad.

"La clase obrera norteamericana ha sido mal orientada por los sindicatos", señala Hinds. "La dirigencia sindical es aliada del sistema. Ellos se alia-



Después del trauma de la guerra de Vietnam es difícil que el pueblo norteamericano apoye otra aventura belicista

ron a la clase dominante y claudicaron en sus reivindicaciones como clase. Pero esto empieza a cambiar. Se está generando una gran contradicción bajo el gobierno Reagan".

"La política que la administración republicana está implementando ha llevado a la clase trabajadora de los Estados Unidos a una crisis. Así, los dirigentes que 'se habían acostado con el capital', como decimos nosotros, ya no tienen la misma autoridad. Las actitudes de Reagan durante la huelga de los controladores de vuelos, por ejemplo, abrieron mucho los ojos de la clase trabajadora norteamericana." □

Los espías nunca se jubilan

Oficiales de inteligencia retirados, descontentos con la política de derechos humanos, contribuyeron sustancialmente a la victoria de Reagan

La elección de Ronald Reagan no fue solamente una victoria de la "Mayoría Moral" y otros grupos norteamericanos conservadores, sino también un triunfo cuidadosamente preparado de espías norteamericanos retirados insatisfechos con las tendencias de la política exterior bajo la administración Carter. Esta es la con-

clusión de un artículo de Fred Landis publicado por la revista especializada *Covert Action* en su edición de abril de este año.

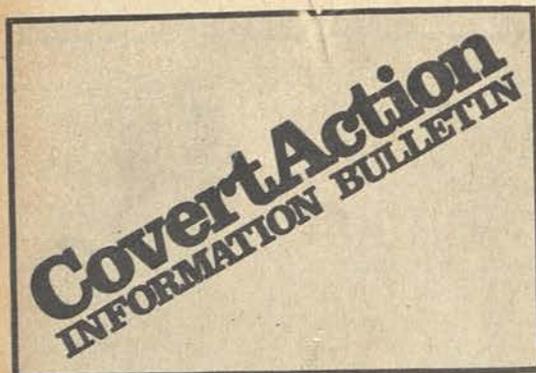
De acuerdo con *Covert Action*, una publicación dirigida por el ex agente de la CIA, Philip Agee, "un grupo de antiguos ejecutivos y agentes de la CIA, muchos de los cuales fueron despedidos durante las investigaciones del Congreso a mediados de los años 70 sobre actividades ilícitas de la Agencia Central de Inteligencia (...) forman el núcleo de gran parte de los equipos de Reagan para política exterior, inteligencia y defensa".

Estos ex-agentes se organizan en tres instituciones con sede en Washington: la Asociación de Antiguos Oficiales de Inteligencia (AFIO), el Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS) y la Heritage Foundation.

En lo que Landis califica como "una operación clásica de acción política y guerra psicológica" estos individuos se dedicaron a sabotear la política exterior de Carter y a movilizar fuerzas en contra de ella, como parte de una estrategia destinada, entre otras cosas, a vengarse de los senadores liberales Church, Bayh y McGovern, que denunciaron los crímenes de la CIA, y a expulsar del Pentágono y la CIA a los oficiales que informaron a estos políticos de tales actividades (particularmente la campaña de desestabilización del presidente Allende en Chile).

Como parte de esa campaña, denuncia Landis, se falsificó una carta supuestamente dirigida por el senador Edward Kennedy al ayatolá Jhomeini y se distribuyeron fotografías falsas de supuestas instalaciones soviéticas de comunicación en Cuba. Se propagaron rumores para desprestigiar como agente soviético a David Aaron, uno de los asesores de Carter en materia de seguridad nacional, y se forjó una imagen de Billy Carter, el hermano del presidente, que lo presentaba como agente del terrorismo internacional financiado por los libios. Cientos de artículos fueron "plantados" en diarios influyentes para crear una atmósfera de crisis sobre cuatro supuestas "amenazas" soviéticas: un plan ruso para una Tercera Guerra Mundial, el apoyo soviético al terrorismo, agentes soviéticos infiltrados en la CIA y penetración soviética en los medios norteamericanos de comunicación.

Al mismo tiempo, en un artículo titulado *The Spike* ("La Conexión") Robert Moss y Arnaud de Borchgrave, dos periodistas vinculados a los medios de inteligencia, denunciaban supuestas tácticas de "desinformación" empleadas por los soviéticos. El hecho es que esas mismas técnicas fueran las utilizadas por el grupo de ex-agentes contra Carter. A juicio de Landis se intentaba claramente



adelantarse a futuras críticas sobre la desinformación que ellos practicaban.

Robert Moss fue jefe de las operaciones de desinformación en Chile entre 1970 y 1973, sostiene *Covert Action*. Actualmente es editor de las publicaciones de la Heritage Foundation. Michael Ledeen, editor de las publicaciones del CSIS, fue agente de desinformación en Italia en 1976.

En octubre de 1979 el sha de Irán es aceptado en los Estados Unidos y, en protesta, la embajada norteamericana en Irán es ocupada. Posteriormente se reveló que los agentes de la CIA en Irán habían alertado a Washington sobre las consecuencias negativas que tendría el asilo del ex-sha. Si Henry Kissinger, Richard Nixon y David Rockefeller previeron intencionalmente un resultado de este tipo, al presionar a Carter para que dejara entrar al sha, para así desprestigiar al presidente, es difícil de saber. Pero sí es indubable que Robert Moss inició la campaña de prensa contra Carter que siguió a la prolongada ocupación de la embajada, culpando a Carter y al Congreso por la situación en Irán en un artículo publicado por *Foreign Policy*. "Un año más tarde —escribe Landis— cuando Carter intentó componer la situación con la fracasada operación de rescate, Miles Copeland, amigo de Moss y antiguo jefe del 'Salón de Juegos' de la CIA, filtró por adelantado todos los detalles de la operación al diario *Washington Star*."

Michael Ledeen, por su parte, fue el encargado de pintar a Billy Carter como agente libio, mientras Robert Moss se ocupaba de convencer a los corrillos de Washington que David Aaron era un agente soviético.

En esta operación Moss fue asistido por Mark Schneider, David Sullivan, Angelo Codevilla y William Schneider. El *New York Times* llegó a comentar que "las falsas acusaciones contra Aaron fueron diseminadas en Washington por miembros del equipo republicano en un aparente esfuerzo por desprestigiar la administración Carter". El intento fue exitoso y después de las elecciones Mark Schneider pasó a integrar el equipo de transición de Reagan que se ocupaba de la CIA, Sullivan el dedicado a control de armamentos y William Schneider al de defensa. Los tres dependían de Richard Allen (actual asesor de seguridad nacional de Reagan), quien fue el fundador del CSIS.

"Así —concluye Landis— propagandistas veteranos de la CIA no sólo consiguieron desacreditar la política exterior de Carter, sino que también revivieron la Guerra Fría, por medio de "filtraciones" de información, artículos plantados en la prensa, propaganda malintencionada, falsificaciones e historias terroríficas. En una administración repleta de expertos en desinformación, estas técnicas continuarían jugando un papel importante, para engañar al pueblo". □

Europa: El derecho de decir no

Los gobiernos de Europa están preocupados por la prepotencia de Reagan y discrepan de la política belicista de la Casa Blanca

Marco Denegri

En vísperas del encuentro entre los ministros de relaciones exteriores de los Estados Unidos y la Unión Soviética, Alexander Haig y Andrei Gromiko, numerosos observadores de las principales capitales occidentales coincidieron en

advertir una rectificación de la política inaugurada por el presidente Ronald Reagan en relación a su línea ultradura de cara a la URSS. Los análisis puntualizaban que la Casa Blanca estaba considerando una atenuación de su rigidez debido a dos factores: las reacciones negativas o renuentes de sus aliados de Europa Occidental y la extensión del movimiento pacifista en el viejo continente.

Ambos factores se encuentran ligados entre sí y constituyen para los Estados Unidos una limitación objetiva, no obstante la supremacía norteamericana en la Alianza Atlántica.



En la OTAN, los europeos se preparan para enfrentar la supremacía norteamericana



Helmut Schmidt, presionado por los pacifistas

A los gobiernos europeos les chocó desde el comienzo la actitud de Reagan de actuar por sí solo, absteniéndose de consultas previas con ellos, aún en materias que afectaban a su propia seguridad, como fue el caso de la construcción de la bomba de neutrones.

El reclamo de esos gobiernos, con obvias diferencias de grado, consistió en exponer la necesidad de ser consultados previamente así como en incitar, en algunos casos con vehemencia, a que los Estados Unidos retomen el diálogo con la URSS y no abandonen la distensión.

Naturalmente, las reacciones oficiales europeas son una consecuencia de las opiniones nacionales, alarmadas por el aumento de la tensión internacional y resistentes a que sus gobiernos adopten una política de sumisión ante los Estados Unidos.

En algunos países el pacifismo y el espíritu de independencia nacional están implícitos en los programas de los grandes partidos de masas, como sucede con la izquierda en Italia, España y Grecia y en los países escandinavos. Estos partidos actúan sobre los gobiernos e influyen en el sentido mencionado.

En otros países estas posiciones no son tenidas en mayor consideración por los gobiernos pues son exclusivas de la oposición, como sucede en Gran

Bretaña. El gobierno conservador es decididamente pro Reagan, en tanto que su rival laborista impugna severamente dicha orientación.

Dentro del marco internacional la única gran paradoja la constituye Francia, donde el presidente socialista François Mitterrand adhiere a la política armamentista y a la dureza frente a la URSS. Este hecho y las dificultades del Partido Comunista para contrastar la línea presidencial por ser en la coalición gubernamental un aliado menor, han obstruido la expansión en Francia de un movimiento pacifista que en los demás países se manifiesta con vigor.

El caso más llamativo se dio en Alemania Federal. Allí las cúpulas partidarias no representan los ideales pacifistas. La poderosa oposición democristiana asume en bloque la estrategia de la Casa Blanca y jaquea al gobierno social demócrata del primer ministro Helmut Schmidt, acusándolo de debilidad frente a la URSS, mientras que la izquierda de su propio partido lo presiona en sentido contrario.

Esta situación ha determinado las vacilaciones de Schmidt y su incapacidad para moldear una política que interprete el espíritu de independencia del pueblo alemán.

La falta de canales partidarios y gubernamentales ha dado lugar, en Alemania Occidental, al movimiento pacifista más vigoroso que haya tenido lugar en los últimos tiempos en el escenario europeo. Es que en el pueblo alemán está vivo el recuerdo trágico de dos guerras a lo largo de este siglo y sabe que si estalla un nuevo conflicto mundial será el primero en ser aniquilado, dada la enorme acumulación bélica en su propio territorio, una frontera estratégica entre este y oeste.

Testigo de esta realidad fue el propio Haig, cuando a mediados de septiembre visitó Berlín Occidental y Bonn, donde fue recibido a título de aliado por el gobierno y repudiado como un enemigo por inmensas y airadas multitudes. Allí confluieron los "Jusos" (Juventud Socialista), movimientos ecologistas y diversos grupos independientes y de izquierda, formando un amplio abanico de una juventud antimperialista y pacifista.

La política ultraderechista de Reagan, al constituir una amenaza a la seguridad y al pretender un reforzamiento de su hegemonía occidental en desmedro de las aspiraciones nacionales, es la causante directa del auge pacifista en Europa. Este, junto con la negativa de los gobiernos de Holanda y Noruega a aceptar la instalación de los Pershing-2 y Cruise en sus propios territorios, y las perplejidades y las presiones de otros gobiernos, no bastan por sí solos para modificar la política de Reagan, pero han cobrado magnitud suficiente para que se consideren en el momento de tomar decisiones políticas en Washington. □

RESURGE EL PACIFISMO

□ Si hay algo capaz de provocar la unión entre millones de europeos en torno a un objetivo común, es el deseo de no ser arrastrados a una guerra nuclear contra su propia voluntad. Desde



Cien mil ingleses marcharon por la paz

1977 el movimiento pacifista europeo estaba semi adormecido, pero ha reaccionado sorpresiva y vigorosamente cuando el presidente Ronald Reagan manifestó intenciones de fabricar la bomba de neutrones. El fantasma de la guerra movilizó a los anarquistas, los hippies, los ecologistas, los cesantes y los grupos religiosos, y también a sectores más apegados al *establishment*, incluyendo gran parte de los social demócratas. Todos ganaron la calle para intentar impedir que el Viejo Mundo se transforme en el campo de batalla de una guerra en que los europeos llevarán todas las de perder.

En Noruega y Dinamarca el movimiento pacifista está liderado por el grupo *Mujeres por la Paz*, que nuclea casi un millón de ciudadanos, y por la organización *No a las Armas Nucleares*. Ambos grupos, que cuentan con el apoyo de sectores de gobierno, organizaron una marcha hasta París protestando en contra de la carrera armamentista. Los respectivos gobiernos son partidarios de la desnuclearización de Escandinavia y, pese a ser miembros de la Otán, no quieren almacenar armas atómicas en tiempos de paz y admiten su posición contraria al armamento nuclear, aun en la hipótesis de un conflicto armado.

En Grecia el Movimiento Socialista Pan-Helenico (Pasok) triunfó en las elecciones del 17 de octubre gracias, precisamente, a su posición pacifista, contraria a la permanencia de las bases otánicas en la península, con lo que se abre la perspectiva de crear una zona desnuclearizada, también en el sureste europeo. En Italia y España, mientras tanto, se observa un fuerte viraje hacia posiciones antimilitaristas y anti-Otán. El PC italiano apoya la continuidad de los vínculos del país con la organización atlántica, pero presionado por su militancia de base ha aumentado las críticas a la instalación de misiles *Cruise* en Italia. En Sicilia las cooperativas agrícolas están en pie de guerra contra la transformación de sus praderas en reservas militares de la Otán.



Las mujeres encabezaron las protestas en Francia

En Bélgica, la Iglesia católica lidera el movimiento pacifista a través del movimiento *Pax Christi*, organizador del *Servicio Internacional de Informaciones para la Paz*. En el parlamento belga, el Partido Socialista Flamengo, que ocupa uno de cada cinco escaños, quiere prohibir la instalación de cohetes que transportan ojivas atómicas. Las organizaciones religiosas en Holanda también son activas y el *Consejo Ecuménico por la Paz* ha empezado a actuar en conjunto con el movimiento comunista "Contra la bomba N", liderando a más de 400 organizaciones pacifistas de todo el país.

En Alemania Occidental el movimiento contra las armas atómicas nuclea a ecologistas y militares en actividad, como el general Gert Bastian, coman-

dante de la 12^o División Panzer con base en la ciudad de Wurzburg. El citado oficial, en entrevista concedida a la publicación mensual *Konkret*, manifestó que la instalación de armas nucleares en Alemania "es una locura". Afirmó asimismo que "no puede concordar con que la RFA se transforme en la Cuba de Europa" aludiendo a la crisis de los misiles de 1962. Los "verdes" (ecologistas) de Alemania Occidental, pese a su escasa representatividad en el Parlamento, organizaron varias marchas pacifistas de 200 mil personas. El movimiento anti-nuclear ha recibido adhesiones de militantes del Partido Social Demócrata — que está en el poder — y el jefe del gobierno alemán Helmut Schmidt tuvo que admitir su situación minoritaria dentro del partido.

ESTALLA LA PAZ EN LOS BALCANES



La península balcánica

□ Mosaico de pueblos, lenguas, religiones e ideologías dispares, la Península Balcánica ha sido tradicionalmente el paradigma de las regiones conflictivas. Ahora es fuente de buenas noticias: La paz puede estallar en los Balcanes.

Una ojeada superficial al mapa indicaría que esto es imposible. En la región coexisten el Pacto de Varsovia (del cual son miembros Bulgaria y Rumania), la OTAN (Grecia y Turquía), un miembro de los No Alineados (Yugoslavia) y Albania, que en estos momentos es probablemente el único país del mundo que no tiene un solo aliado o amigo a nivel internacional. Los cuatro gobiernos socialistas defienden variantes distintas del marxismo: la ortodoxia prosoviética de Bulgaria,

el modelo autogestionario de Yugoslavia, la inflexión tercermundista de Rumania y el stalinismo radical de Albania, todos ellos con puntos de coincidencia, pero también con frecuentes polémicas, particularmente agudas en las últimas semanas entre Albania y Yugoslavia. Del lado capitalista las distancias no son menores y el régimen ultraderechista de los generales turcos no sólo está ideológicamente alejado del recién electo premier Andreas Papandreu, sino que también separa a ambos países el problema de sus influencias enfrentadas sobre la isla de Chipre, que más de una vez puso a Atenas y Ankara en pie de guerra.

Pero la llegada al poder del PASOK, con su programa contrario a la OTAN (o, por lo menos, a la permanencia de bases americanas en Grecia) abre nuevas perspectivas y dos días después de la victoria de Papandreu, el presidente búlgaro Todor Zhivkov propuso la realización de una reunión cumbre de los Balcanes en 1982 para convertir a la región en zona desnuclearizada, mediante un tratado similar al firmado en Tlatelolco para América Latina. Se revitaliza así una idea lanzada por Rumania en 1957, considerada viable ahora que Grecia pretende librarse de las cabezas atómicas norteamericanas instaladas en su territorio. Según fuentes de la propia OTAN no hay noticias de armas atómicas del Pacto de Varsovia en Bulgaria o Rumania y, por su lado, ni Albania ni Yugoslavia están en condiciones de producir la bomba A. Sólo faltaría entonces que la OTAN retirase sus misiles de Turquía (o por lo menos de la parte europea del país) para hacer realidad una buena noticia para este mundo aterrorizado: ¡La paz estalló en los Balcanes!

En Inglaterra el pacifismo conquistó un aliado poderoso: los tres millones de trabajadores cesantes. El gobierno conservador de Margaret Thatcher apoya abiertamente la política armamentista de Ronald Reagan, pero el Partido Laborista (de oposición) ha manifestado que su retorno al poder implicará la prohibición de las bases nucleares en Gran Bretaña. Desde 1958 los círculos intelectuales británicos apoyan a los movimientos europeos en contra de las armas nucleares. Primero fue el filósofo Bertrand Russel y actualmente comanda dicha posición E. P. Thompson dirigente del grupo END (Europeos por el Desarme Nuclear). Thompson ridiculariza a los asesores de Reagan: "Son gentes muy peligrosas. Tienen un conocimiento muy limitado de los problemas europeos, tratan siempre de leer lo que se dice en Europa, y entre fiesta y fiesta, sólo tienen tiempo de leer dos o tres páginas de los informes. Esa gente siente necesidad de 'guerra fría', desea intensificarla".

Actualmente los pacifistas europeos tratan de lograr el apoyo de Francia, cuyo gobierno sostiene una posición paradójica al defender el armamentismo y el enfrentamiento con la URSS, con el argumento de que París tiene su propia fuerza nuclear y no dependería del "paraguas atómico" norteamericano. Los vecinos de Francia, cuyo vocero más incisivo tal vez sea E. P. Thompson, consideran que la exclusión de los franceses hace conque el movimiento pierda fuerza. Fueron los agricultores de Larzac quienes rompieron la omisión francesa en lo que respecta al problema nuclear, al desatar un amplio movimiento de protesta que impidió

la instalación de cohetes subterráneos en las cercanías de sus haciendas de ganado ovino.

Pero ha sido la profesora sueca Alva Myrdal, una de las principales teóricas del pacifismo europeo, quien definió mejor el estado de espíritu de una parte creciente de los habitantes del Viejo Mundo: "Nosotros, europeos, pagamos un precio sumamente caro por dos guerras mundiales que deflagramos a causa de estúpidas ambiciones de hegemonía. No queremos participar en una tercera tragedia. No vamos a morirnos para que los norteamericanos y los rusos sepan quien es más valiente".

André Jallon, articulista del *Le Monde Diplomatique*, afirma que la resistencia europea a la bomba de neutrones no es sólo un problema de supervivencia física, sino un problema económico. Afirma, asimismo, citando especialistas europeos, que un clima de tensión militar o de enfrentamiento bélico con la URSS coloca a Europa bajo la dependencia económica de Washington. Al intensificar la guerra fría, Reagan estaría mudando las reglas financieras del juego y debilitando el poderío de las economías europeas que lograron salir a flote mediante la intensificación del comercio con los países socialistas. El capitalismo europeo tiene interés económico en la distensión, pero los republicanos de Reagan, según Jallon, no están de acuerdo con ello: desean ser los amos absolutos de la economía mundial y no toleran ninguna competencia. Entre otras cosas, la guerra fría puede significarles un excelente negocio. □



Las manifestaciones pacifistas de noviembre fueron las mayores en la historia de la RFA



Paolo Bosio
200
días
en El
Salvador

232 fotos tomadas entre el 15 de octubre de 1979 y el 15 de mayo de 1980 por el italiano Paolo Bosio documentan con fidelidad el proceso político y social en curso en el país salvadoreño.

Es una publicación de la Universidad Autónoma de Puebla, que usted puede adquirir haciendo su pedido a la Dirección de Informaciones y Relaciones Públicas, Universidad Autónoma de Puebla. 4 Sur 104, Puebla, Puebla. Tel. 425791.

El fin del colonialismo

La más nueva nación latinoamericana rompe los lazos coloniales con Inglaterra, pero empieza su vida independiente en pie de guerra

Roberto Bardini



Manifestación a favor de la independencia en la ciudad de San Ignacio, próxima a la frontera de Guatemala

En la noche del 20 de septiembre de 1981 —exactamente a las cero horas del día 21— en medio de un solemne silencio fue arriada la bandera inglesa que durante casi tres siglos flameó en Belice y en su lugar se izó el pabellón nacional azul. 21 cañonazos de honorsaludaron la independencia y el pueblo estalló en vítores. Lágrimas de emoción se deslizaron por las mejillas del primer ministro George Price, de 62 años. Finalmente, la última colonia de América continental se convertía en un Estado libre y soberano, el miembro número 45 de la Comunidad Británica de Naciones (Commonwealth), la séptima república centroamericana.

Y entonces se desató la euforia en la ciudad de Belice, de 10 mil habitantes: la gente se volcó en las calles como un río multicolor, en un gigantesco carnaval caribeño, al ritmo del reggae jamaicano, acompañado por las bocinas de cientos de carros. Miles de luces multicolores iluminaron el cielo. Docenas de carteles aseguraban: "Hoy, la independencia. Mañana, la liberación".

En Belmopán, la capital, y en las principales poblaciones del pequeño país sucedía otro tanto. Desde el 15 de septiembre se venían desarrollando festivales artísticos, actos oficiales y mítines

populares día y noche sin interrupción. Grupos de baile locales, mariachis mexicanos, conjuntos musicales de Cuba, Nicaragua, Panamá, Honduras, El Salvador, Jamaica, Trinidad, Guyana... y hasta un equipo de paracaidistas acróbatas californianos alegraron la fiesta.

En los últimos días habían arribado al aeropuerto internacional de Belice invitados especiales, políticos, delegaciones y enviados de prensa de los principales periódicos del mundo, agencias de noticias, radio, cine y televisión, que sumaban en total cientos de personas. Las instalaciones, los vehículos y el personal de aduana y migración fueron insuficientes para recibir a los representantes de 17 naciones europeas, 7 asiáticas, 3 africanas, 21 del Commonwealth, 12 de América Latina —60 países en suma—, más 18 organizaciones internacionales y movimientos de liberación nacional. Curiosamente, en ese mismo aeropuerto se filmaron hace algún tiempo algunas escenas de la película *Los perros de la guerra*, basada en la novela de Frederick Forsyth, una apología cínica de los mercenarios que luchan contra las repúblicas libres de África.

El 19 de septiembre se había efectuado en el cuartel general de las tropas del Reino Uni-

do, cerca de la ciudad de Belice, la última ceremonia montada por el gobernador británico en honor al príncipe Miguel de Kent, primo de la reina Isabel y número 17 en la jerarquía monárquica inglesa, quien asistió en representación de la Corona. Durante el acto desfiló el Primer Batallón Escocés *The Gordon Highlanders* —creado en 1794— al ritmo de gaitas y tambores. El tambor mayor y tres de sus escoltas llevaban sobre sus hombros pieles de tigre de Bengala, incluyendo la cabeza de la fiera. El príncipe de Kent y el desfile de los escoceses dieron el toque melancólico de esta nueva retirada del desvencijado Imperio Británico.

Nace una nueva nación

“Belice es un pueblo caribeño y centroamericano que trabaja y vive una revolución pacífica, constructiva y progresista, que constituye un pueblo y una nación con todos sus atributos: una Constitución, instituciones y un proceso democrático que tiene en la mira la justicia social”, afirmó Price durante el acto principal de la independencia, realizado en Belmopán el 21 de septiembre. El discurso del mandatario fue diplomático pero enérgico. Reivindicó en duros

términos los derechos de los beliceños, condenó cualquier intento de agresión externa y fue respetuoso hacia Gran Bretaña, país al que se mostró agradecido por “despedirse sin violencia”.

Cuatro días más tarde, la ex-colonia inglesa se convirtió en el miembro número 156 de la Organización de Naciones Unidas por 144 votos a favor y uno en contra, el de Guatemala. Para entonces, varios gobiernos —entre los que se destacaban México, la URSS, Dinamarca, Cuba, Nicaragua, Japón, China, Libia y España— ya habían reconocido al flamante Estado. Al día siguiente, el Movimiento de Países No Alineados admitió a Belice —que contaba con un status especial dentro del organismo— como integrante número 97, con plenos derechos. Por su parte, el Consejo Político de la Organización de Estados Americanos (OEA) —después de un corto debate y una votación donde la única negativa provino del representante guatemalteco— invitó a Belice a participar como observador en la próxima Asamblea General que se efectuará a principios de diciembre en Santa Lucía.

Con anterioridad, el 19 de septiembre, un grupo de parlamentarios que representaban a 18 países reunidos en La Habana, saludó la inminente emanci-



La Fuerza Defensiva Voluntaria: 1,500 hombres y mujeres para defender a Belice

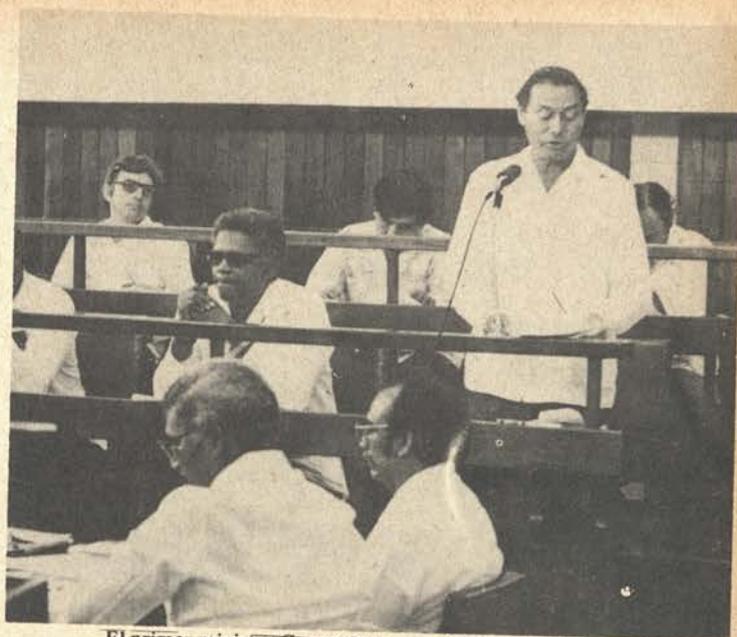
pación beliceña. Delegados del Congo, Argelia, Cuba, Ghana, Corea Democrática, Guyana, India, Indonesia, Malasia, México, Mozambique, Zambia, Zimbabue, Panamá, Vietnam, Yemen Democrático, Yugoslavia y Nicaragua, dirigieron al *premier* George Price "un cálido saludo en la historia", a la vez que manifestaban su satisfacción por asistir "al nacimiento de un nuevo Estado caribeño, latinoamericano y no alineado".

La sucesión de reconocimientos y admisiones no hacía más que confirmar la resolución de la XXXV Asamblea General de la ONU (noviembre de 1980) en el sentido de que 1981 sería el año de la independencia definitiva de Belice. En aquella ocasión, los únicos países que se abstuvieron de votar fueron Marruecos, Israel, Bolivia, Uruguay, Paraguay, El Salvador y Honduras.

Guatemala cambia de postura

Cuando el 11 de marzo de 1981 representantes de Inglaterra, Guatemala y Belice firmaron en Londres las *Bases de Entendimiento* —un documento de 16 puntos previo a un acuerdo "honorable y definitivo"— parecieron concluir 122 años de litigio anglo-guatemalteco sobre territorio beliceño. Sorprendieron a los observadores las declaraciones del presidente de Guatemala, general Romeo Lucas García, quien dijo entonces que el problema de Belice "debe ser visto en forma realista y objetiva, y a la luz de las circunstancias actuales del mundo, que pugna por que se termine el colonialismo". El asesor de la cancillería guatemalteca, Roberto Herrera Ibarguren, aseguró por su parte que "hay que cambiar de circunstancias y hoy en día la libre determinación de los pueblos es fundamental".

No obstante, al conocerse la decisión británico-beliceña de



El primer ministro George Price en el Parlamento: el viejo sueño de independencia se hizo realidad

concretar la independencia, las autoridades de Guatemala cambiaron su posición. A principios de julio Lucas García reiteró sus pretensiones territoriales en un mensaje dirigido al Congreso: "Si las propuestas que se hagan no siguieran estrictamente la letra y el espíritu de las *Bases de Entendimiento* y se tratara de regatear o disminuir su sentido, estamos preparados para dar por terminada esta negociación y para rechazar todo aquello que estimemos inconveniente al interés nacional". El dictador guatemalteco fue más lejo al advertir: "Si ocurriese una independencia unilateral, de una vez señalamos la ilegitimidad del acto y declaramos que no reconocemos a ese nuevo Estado, y que para nosotros no serán fronteras las líneas que nos separan".

A su vez, a fines de julio el ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala, Rafael Castillo Valdez, dio una conferencia de prensa en la que calificó la cuestión como "un tremendo caso" y reiteró que su país no re-

conocería la independencia "unilateralmente otorgada" por Gran Bretaña a Belice. El canciller opinó que "todos los problemas del subcontinente provienen en su mayoría de las invasiones inglesas" y agregó que "cuando los británicos se retiren se podrán buscar soluciones a los problemas tanto de Belice como de América Central".

En círculos extraoficiales, sin embargo, se consideró que el repentino cambio de actitud del régimen guatemalteco obedecía a otras causas. En primer lugar, al giro dado por George Price —debido a fuertes presiones políticas internas— en relación al otorgamiento a Guatemala de los cayos Ranguana y Zapotillo para uso militar, así como el libre acceso al Atlántico a través del territorio beliceño. "No vamos a hipotecar nuestra soberanía", aseguró el *premier*. El otro factor fue la negativa guatemalteca —reconocida por el ministro Castillo Valdez— a firmar un tratado de no agresión con Belice.

A medida que se acercaba la fecha de la independencia beliceña, la postura de los voceros oficiales de Guatemala se endurecía considerablemente. El general René Mendoza, ministro de Defensa, aseguró que Belice se convertiría en "un territorio comunista" y en "plataforma del marxismo". Cabe mencionar que en 1974, Mendoza —quien entonces era coronel y ayudante presidencial del general Eugenio Kjell Laugerud García— había declarado: "No es que seamos tercios o poco razonables (...). En cuanto al problema de absorber la población extranjera, la solución será que cuando menos los negros deberán ser deportados. Ellos no son ciudadanos guatemaltecos, sino descendientes de quienes invadieron territorio de Guatemala. Simplemente los enviaríamos de regreso a la tierra de sus antepasados".

La cuestión llegó a su punto más álgido a principios de septiembre, cuando el régimen militar guatemalteco rompió relaciones consulares con Gran Bretaña y notificó oficialmente al cónsul inglés que debía abandonar el país. A través de un comunicado de prensa, el gobierno de Guatemala informó que "no se permitirá relación o comercio de ninguna clase, de personas o de bienes con Belice y se dará trata-

miento de fronteras absolutamente cerradas a las líneas guardadas por fuerzas militares británicas". De esa forma quedó prohibido todo tráfico desde o hacia Belice. Tampoco se aceptaba que naves marítimas o aéreas hicieran escala o cabotaje en el pequeño país y luego pasaran a Guatemala.

Parecía que el gobierno guatemalteco, a medida que perdía apoyo y quedaba internacionalmente aislado, provocaba su propio automarginamiento.

Garantía militar

Uno de los principales problemas planteados antes del 21 de septiembre era el relativo a la garantía militar para acceder a una independencia segura frente a las amenazas de invasión guatemalteca (Belice cuenta en la actualidad con una Fuerza Defensiva Voluntaria integrada por 1.500 hombres y mujeres bajo el mando de un general británico).

En varias ocasiones representantes del gobierno beliceño manifestaron a cuadernos del tercer mundo que ellos eran partidarios de la creación de una "fuerza multinacional de defensa", integrada por Canadá, Panamá, México y los países de la Comunidad Británica de Naciones, especialmente los del Caribe,

aunque reconocían que este proyecto demandaría cierto tiempo por ser un concepto nuevo en el área de las relaciones internacionales.

"La fuerza multinacional de defensa se hace cada día más necesaria por las amenazas de Guatemala", afirmó Goerge Price en una conferencia de prensa realizada un día antes de la proclamación de la independencia, mientras el ejército guatemalteco desplazaba 5 mil efectivos a lo largo de la línea fronteriza. El líder beliceño manifestó: "Hemos trabajado durante 20 años y ahora sólo nos queda la independencia, pero desconfiamos de la posición del gobierno de Guatemala aunque no así de la del pueblo guatemalteco, que es respetuoso de la autodeterminación de Belice".

Entretanto, las tropas británicas permanecerán en el pequeño país caribeño el tiempo que sea necesario para garantizar su seguridad. "No creemos que el ejército guatemalteco ataque territorio beliceño. Pero si lo hace, nuestro deber es defender a sangre y fuego este país", declaró el comandante del destacamento de infantería de jungla acantonado en la frontera con Guatemala. Las fuerzas inglesas cuentan con misiles aire-tierra, tanquetas *Scimitar* (desarrollan

CONSTITUCION

Tres semanas antes de proclamarse la independencia, el gobierno y la oposición de Belice aprobaron por unanimidad una constitución monárquica de 107 artículos. Isabel de Inglaterra será la jefa de Estado, representada en el territorio por un gobernador general (un beliceño designado por la reina después de consultar con el Primer Ministro de Belice) y el país pertenecerá a la Comunidad Británica de Naciones (Commonwealth).

La Constitución reconoce la supremacía de Dios y fija "las fronteras tradicionales del territorio". Dedicó numerosos apartados a los derechos

humanos y las libertades cívicas, estableciendo claramente el derecho a la libertad personal y a la propiedad privada, protección frente a tratos vejatorios, libertad de prensa, de culto, de expresión y de asociación. No distingue discriminaciones de raza, lugar de origen, criterios políticos, color, credo o sexo.

El documento reglamenta el funcionamiento de una Asamblea Legislativa que consta de una Cámara de Representantes (18 miembros elegidos por sufragio universal) y un Senado (8 personas nombradas por el gobernador general), y hace otro tanto con el Poder Judicial.

La Constitución conserva a las figuras del Primer Ministro y del jefe de la oposición como principales ejes de la política activa.



"Nuestro deber es defender a sangre y fuego este país", declaró el comandante del destacamento de infantería de jungla acantonado en la frontera de Belice con Guatemala

una velocidad de 60 millas por hora y son de gran maniobrabilidad en ese tipo de terreno), morteros y piezas de artillería sin retroceso, además de los aviones *Harrier*, de despegue vertical. Cada soldado británico está equipado con fusiles automáticos AR-16 y armas personales antitanque y se calcula que —por su armamento y adiestramiento— equivale a 3 soldados guatemaltecos.

Belice accede así a su independencia protegida por el ejército que durante años fue ocupante colonial. Pero también cobra dimensión otra realidad, expresada claramente por el primer ministro George Price: "Ahora, cuando el pueblo está en libertad de tomar sus decisiones y elegir sus caminos, con dudas, vacilaciones, coraje y fuerza emprendemos nuestro destino".

Datos básicos

Belice posee una superficie de 22.962 kilómetros cuadrados, incluyendo 425 de islas. Su extensión territorial es un poco

mayor que la de El Salvador, duplica la de Jamaica y cuadruplica las de Trinidad y Tobago. En su parte más larga mide 280 kilómetros y alrededor de 80 en la más estrecha. Tiene 161 kilómetros de frontera con México y 223 con Guatemala.

La capital es Belmopán (4 mil habitantes), construída en el centro geográfico del país entre 1967 y 1970, pero Belize City (10 mil habitantes) continúa siendo el principal centro comercial.

La población se calculó en 1979 en 160 mil habitantes. Más de la mitad de los beliceños son mestizos, un tercio de raza negra y el resto de origen maya, árabe, chino e hindú, con las mezclas raciales que de sus uniones se derivan. También existen "caribes negros" o *garifunas* (fusión de indígenas caribes isleños y africanos procedentes de la isla de Saint Vincent, en el mar Caribe). El idioma oficial es el inglés, pero una tercera parte de la población habla español.

Desde el punto de vista de sus características políticas, eco-

nómicas, sociales, culturales y raciales, Belice tiene mucho más en común con los países de habla inglesa del Caribe que con sus vecinos de Guatemala o cualquier otro país centroamericano.

El 92 por ciento de la población sabe leer y escribir. La pequeña nación cuenta con 1.792 maestros, 204 escuelas primarias, 23 secundarias, 2 de educación pre-universitaria y un instituto tecnológico. Su población estudiantil es de 35 mil niños en primaria y 6 mil en secundaria. Circulan 3 periódicos importantes. Hay 560 radios y 207 automóviles por cada mil habitantes.

Existen sólo dos partidos: el *People's United Party* (Partido Unido del Pueblo), actualmente en el gobierno, y el *United Democratic Party* (Partido Democrático Unido), una coalición resultante de tres agrupaciones de derecha. A fines del año pasado se creó la *Sociedad Anticomunista*, que agrupa a comerciantes y hombres de negocios de ambos partidos, vinculada —según se ha denunciado— al *Ejército Secreto Anticomunista*

(ESA) de Guatemala. Otra agrupación opositora derechista es el Movimiento de Acción de Belice (MAB).

El *Partido Unido del Pueblo* se creó en 1950 y su líder es George Price, quien ocupa por

tercera vez consecutiva el cargo de Primer Ministro.

La agricultura es el principal soporte económico del país. La pequeña nación produce y exporta caña de azúcar, maderas, banano, cocos, cítricos, arroz,

maíz y carne vacuna. Su plataforma marina posee una gran riqueza pesquera. En los últimos tiempos ha cobrado auge la versión de que el subsuelo beliceño almacena grandes cantidades de petróleo.

UNA HISTORIA DE 343 AÑOS

En 1638 corsarios ingleses provenientes de las Antillas se interesaron por la riqueza maderera que existía en lo que actualmente se conoce como Belice y se establecieron en la zona, a la que llamaron Bahía de Honduras (y de ahí, posteriormente, la denominación Honduras Británica). El nombre de Belice deriva, al parecer, del apellido del bucanero escocés Peter Wallace, de quien se dice que era lugar teniente del pirata Sir Walter Raleigh. Con distorsiones (Wallix o Vális, inicialmente) se bautizó así a un río y a un poblado de sus orillas; parece ser que posteriormente derivó a Balize y por último a Belize, que es como denominan actualmente al país los ingleses y los propios beliceños. Otras fuentes indican que el nombre proviene de un vocablo maya que significa "tierras cenagosas".

La principal actividad de los corsarios era la tala de madera de Campeche y de caoba. El coronel Antonio de Alcedo comenta en su *Diccionario Histórico-Geográfico de las Indias Occidentales o América* (Madrid, 1787): "Cuando los marineros en Jamaica se ven perseguidos por deudas o delitos, se embarcan para la Bahía de Honduras (...). Su ocupación es cortar madera (...). Muchas veces juntan montones antes del tiempo y si los dejan sólo nadie se atreve a tocarlos.

Este tráfico se hizo una madriguera de piratas y después una espelunca de ladrones. Y los malhechores de Martinica, Jamaica y Curazao, acostumbraban a buscar gente en la Bahía, que eran atrevidos, hechos a la fatiga, bien armados y buenos marineros".

Los españoles nunca ocuparon el territorio

En realidad nunca existió una colonia española o una ocupación efectiva en el territorio que actualmente configura Belice, a pesar de que se lo incorporó a las capitanías generales de Guatemala y de Yucatán. Durante los siglos XVI y XVII algunos colonizadores hispanos —en su mayoría religiosos— realizaron visitas ocasionales pero jamás dominaron a los habitantes originales, los mayas, cuya civilización había comenzado a declinar varios años antes.

A fines del siglo XVII y durante todo el XVIII, los residentes ingleses de las factorías madereras fueron atacados repetidamente por tropas españolas y, en algunas ocasiones, abandonaron la zona. Sin embargo, regresaban al poco tiempo y se establecían nuevamente: por ninguna razón iban a renunciar a la rica explotación de la caoba. Puede afirmarse que el papel de los españoles consistió en efec-

tuar ataques armados y retirarse, sin ocupar efectivamente el territorio.

Tratados ventajosos para Gran Bretaña

Las coronas española y británica firmaron varios acuerdos con respecto al área en litigio. El *Tratado de París* (1763), por ejemplo, establecía que "Su Majestad Católica no permitirá que los vasallos de Su Majestad Británica o sus trabajadores sean inquietados o molestados en su ocupación de cortar, cargar y transportar el palo de tinte o de Campeche". El *Tratado de Versalles* (1783) fijaba los límites geográficos de los establecimientos madereros "en el distrito que se comprende entre los ríos Wallix o Belleze y Hondo". La *Convención de Londres* (1786) amplió el acuerdo anterior: los ingleses se beneficiaron con más tierras y la ocupación del Cayo San Jorge y pudieron, además, "dictar reglamentos de policía para mantener el buen orden y tranquilidad".

A cada guerra desatada en el viejo continente le sucedía un armisticio y un nuevo acuerdo acerca de sus posesiones coloniales. En ninguna oportunidad España ejerció un poder real en la zona. Pero a pesar de no ocupar ni administrar ninguna región del territorio, en todos los tratados firmados entre el Reino Unido y la Corona Católica, ésta reconocía los derechos de la ocupación británica y hasta los ampliaba... reservando la soberanía para España.

Los colonos británicos, entretanto, aprovecharon las ventajas

de los tratados. Se organizaron con leyes internas bajo la dirección de funcionarios elegidos en asambleas populares y no sólo no reconocían a las autoridades españolas, sino que en ocasiones desafiaron el mandato de Inglaterra. En 1786 un enviado de la Corona Británica se quejaba ante el gobernador de Jamaica que ese estado de cosas no cambiaría "mientras no se reemplace la presente forma *democrática* de gobierno".

La batalla del Cayo de San Jorge

El 10 septiembre de 1798 se llevó a cabo la batalla del Cayo de San Jorge: la flota hispana, preparada durante un año y medio en La Habana e Yucatán con el designio de "expulsar para siempre a los ingleses", fue derrotada y puesta en fuga. Los españoles no regresaron jamás (a partir de entonces, el 10 de septiembre es el día nacional de Belice). La situación se mantuvo en calma hasta 1821, año de la independencia centroamericana.

William Walker amenaza a Centroamérica

A partir de la emancipación de 1821 las nuevas autoridades guatemaltecas comenzaron a reclamar a Belice como parte de su territorio e iniciaron gestiones diplomáticas ante Londres, sin resultados: los ingleses se limitaron a ignorar la nueva república. Estados Unidos y Gran Bretaña, que se disputaban el predominio económico en América Central, firmaron los tratados *Clayton-Bulwer* (1850) y *Dallas-Clarendon* (1856), mediante los cuales la Unión reconocía el establecimiento británico; a cambio, los norteamericanos quedaban con las manos libres en Nicaragua y posaban la mirada en Panamá, que en ese entonces era un departamento de Colombia.

En 1859, por iniciativa guatemalteca, se firmó con Inglaterra

un tratado de límites que definía las fronteras de Belice tal como existen en la actualidad. En la práctica el convenio significaba un reconocimiento a la soberanía que *de hecho* había ejercido el Reino Unido. El origen del convenio —que jugó un papel medular en la historia del litigio anglo-guatemalteco— es elocuente. A partir de 1856 el filibustero norteamericano William Walker amenazaba desde Nicaragua con transformarse en dictador del istmo centroamericano. De acuerdo con el historiador guatemalteco Francis Gall (*Belice, tierra nuestra*, Ministerio de Educación Pública, Guatemala, 1962), un periódico neoyorkino había escrito por aquel entonces: "Nos ha ido bastante bien con la Louisiana, la Florida, Texas y California, y estamos dispuestos a convenir con el general Cass en que el Tío Sam puede tragarse a México y Centroamérica, con Cuba y las islas de la India Occidental por vía de postres y sin indigestarse".

Era la época de la *Doctrina Monroe*: "América para los americanos". Gobernaba Guatemala el dictador "vitalicio" Rafael Carrera. Ante el peligro de las huestes mercenarias de William Walker, las autoridades guatemaltecas decidieron solicitar la protección armada de Inglaterra a cambio de reconocer oficialmente su asentamiento en Belice.

1859: "los hechos consumados"

En julio de 1857 el representante de Guatemala ante Londres entregó al gobierno británico el borrador del futuro tratado. Incluía una nota que, entre otros conceptos, afirmaba:

"El gobierno de Guatemala renuncia desde ahora a la discusión de principios que estos puntos promuevan, se declara convencido de su propia conveniencia en aceptar los hechos consumados; se siente honrado y satisfecho en la vecindad de una na-

ción tan poderosa e ilustrada; se complace en reconocer la comunidad de intereses que resulte de dicha vecindad entre la Inglaterra y Guatemala, y se congratula al pensar que por tan plausibles motivos puede sacar ventajas".

El 30 de abril de 1859, Sir Charles Lennox Wyke, representante plenipotenciario de la Corona Británica, y el guatemalteco Pedro de Aycinena, secretario de Relaciones Exteriores, firmaron el tratado. Ambos gobiernos se comprometían a "establecer la comunicación más fácil (sea por medio de una carretera o empleando los ríos, o ambas cosas a la vez) entre el lugar más conveniente de la costa del Atlántico cerca del establecimiento de Belice y la capital de Guatemala".

La "comunicación más fácil" quedó convenida en una carretera cuyo costo, calculado por Pedro de Aycinena en 80 mil libras esterlinas, sería financiado por ambas partes. Sin embargo, cuando se hizo un estudio sobre el terreno, el presupuesto se estimó de 146 a 150 mil libras esterlinas y, según se supo más tarde, Guatemala no contaba siquiera con la mitad de las 80 mil libras calculadas inicialmente. Así, por incumplimiento de las dos partes (y no sólo de Inglaterra como pretende la historia oficial guatemalteca) la construcción del camino no se realizó nunca. Se efectuaron varios acuerdos sin ningún resultado concreto y la cuestión fue echada al olvido. Finalmente, en 1931, ambos gobiernos ratificaron las fronteras tal como fueron acordadas en el tratado de 1859.

Guatemala vuelve al ataque

Pero la calma duraría poco. Cuando el dictador Jorge Ubico accedió al poder, Guatemala desempolvó el caso en 1939, proclamando que los términos del acuerdo Aycinena-Wyke habían caducado por "incumplimiento" de Gran Bretaña y que Belice le

pertenecía. Más tarde, los gobiernos de Juan José Arévalo (1945-51), Carlos Castillo Armas (1954-57) y Enrique Peralta Azurdia (1963-66), incorporaron la cuestión de Belice a las respectivas constituciones elaboradas bajo sus mandatos, en las cuales se incluía a Belice como parte del territorio guatemalteco.

Históricamente, Guatemala nunca ejerció soberanía sobre el pequeño país. Es cierto que en tiempos de la revolución democrática y nacionalista de 1944, encabezada por Arévalo y el coronel Jacobo Arbenz, la reivindicación territorial tenía un contenido anticolonialista y que Belice estaba presente, además, en todas las demandas de las fuerzas progresistas y anti-imperialistas centroamericanas. Y también es cierto que en esa época muchos líderes beliceños veían con simpatía la incorporación a Guatemala.

Pero la situación varió considerablemente con el derrocamiento de Arbenz, la instauración de la dictadura de Castillo Armas y los posteriores regímenes militares y, fundamentalmente, con la creación del *Partido Unido del Pueblo*, que en 1964 —como corolario de una lucha ineludible— logró el autogobierno. La reivindicación guatemalteca perdió entonces su carácter anticolonial y posteriormente, sobretudo en la década de los 70, se convirtió en un reclamo expansionista que pretendía ignorar una nueva realidad: el nacimiento de un pueblo con características políticas, culturales y raciales, más cercanas a los países de habla inglesa del Caribe que a los de Centroamérica. Y ese reclamo injusto, extemporáneo e ahistórico es el que ha llevado a Guatemala al aislamiento internacional total y posibilidad, en cierta forma, de apoyo casi unánime de la comunidad mundial en favor de la independencia de Belice.

Roberto Bardini



tercer mundo

La guerra bacteriológica

Todas las plagas han surgido de forma inexplicable y se extienden fulminantemente. Muchas de ellas figuran entre los agentes de guerra bacteriológica fabricados en los Estados Unidos

Pablo Piacentini

Desde que en enero de este año asumió el gobierno de los Estados Unidos el presidente Ronald Reagan, las relaciones entre la superpotencia y Cuba han empeorado continuamente, hasta encontrarse en el peor nivel desde el incidente de Playa Girón, en abril de 1961.

Se vive hoy un cuadro de extrema tensión que desde el Caribe se proyecta a Centroamérica y cuyas consecuencias, en caso de una explosión, pueden afectar la paz mundial.

Cuba está movilizada en prevención de un eventual ataque norteamericano, mientras su población se ha incorporado a un verdadero ejército sanitario que combate extrañas y graves plagas que han brotado recientemente. El gobierno de La Habana tiene la certeza de que ellas son parte de una guerra bacteriológica desencadenada por los organismos de inteligencia de los Estados Unidos, pero por carecer de pruebas tangibles no ha podido acusar formalmente a Washington de ser el culpable.

Que esta situación no ha sido buscada por Cuba sino que es una consecuencia directa de la política ultraduradora instrumentada por Reagan, surge de la comparación entre éste y su predecesor. Durante el gobierno del presidente James Carter las relaciones

bilaterales pasaron por una fase de relativa distensión. Se consideró la posibilidad de ir normalizando los vínculos diplomáticos y algunas de las prácticas más agresivas, como los vuelos de aviones espías norteamericanos sobre territorio cubano, fueron suspendidas.

“El origen del problema”

La distensión cesó hacia el fin del gobierno Carter y el ascenso de Reagan señaló una escalada que apuntó a Cuba como uno de los blancos principales. Como candidato, el actual presidente había anunciado que estaría dispuesto a imponer un bloqueo militar a la isla y formuló un programa nutrido de amenazas.

Para el equipo de la Casa Blanca lo que llama “el expansionismo soviético-cubano” es, en términos geopolíticos, el enemigo número uno. Según esta concepción el despliegue y el uso de la fuerza, incluida la fuerza militar, son los medios apropiados para impedir que en el escenario internacional se produzcan nuevas mudanzas contrarias a la hegemonía capitalista occidental y favorables a la liberación (no necesariamente de corte socialista o pro soviética).

El secretario de Estado norteamericano, general Alexander

Haig, es quien más explícito fue en tal dirección, diciendo en el mes de septiembre que habría que "eliminar el origen del problema". Dijo que el origen está en Cuba y que se debería poner a la isla en condiciones tales que no pueda "enviar tropas a otros países".

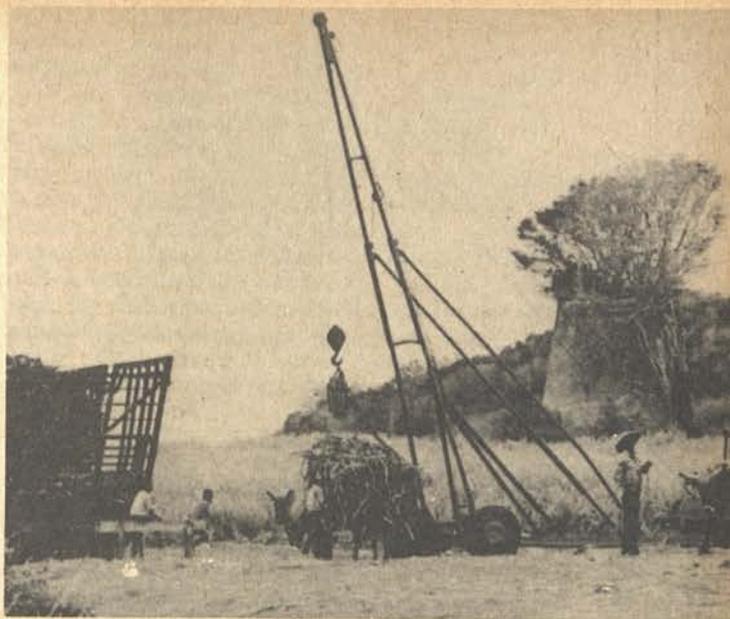
La frase encierra a una amenaza que va más allá del amago de bloqueo y sugiere acciones directas que debiliten a la isla en modo tal que quede imposibilitada de suministrar cooperación bélica a otras naciones, como lo hace con Angola y Etiopía.

En el mismo septiembre la administración norteamericana, después que las tropas de Sudáfrica invadieron Angola, ofreció una demostración práctica de su concepción, negándose a condenar al régimen racista de Pretoria en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y dando por lo tanto una aprobación indirecta de la agresión. La presencia de tropas cubanas en respaldo de las fuerzas armadas de Angola y las actividades del Swapo en procura de que sea reconocida la autodeterminación de Namibia, ocupada ilegalmente por Sudáfrica, fueron para la Casa Blanca el justificativo de la invasión contra una nación independiente.

Otro foco de alta tensión es Centroamérica. El gobierno Reagan ha acusado a Cuba de estar apoyando militarmente a los insurgentes de El Salvador sin haber aportado un sólo indicio para sustentar dicho aserto.

Ni una sola arma

El tres de septiembre el gobierno cubano desmintió en un documento oficial las acusaciones norteamericanas, declarando que ni una sola arma ni un solo soldado fueron enviados a El Salvador y conminó al general Haig a presentar una sola prueba de su imputación. Las autoridades norteamericanas no respondieron al reto de La Habana.



Una sucesión misteriosa de plagas agrícolas y enfermedades contagiosas inexistentes en el país movilizan a los cubanos contra una posible y nueva agresión de los Estados Unidos

En esa misma declaración el gobierno cubano reveló algunas de las medidas que ha adoptado en prevención del ataque que teme: "Cuba ha recibido en 1981 considerables cantidades de armas, eso no es ningún secreto, pero son armas para defendernos de los proclamados planes agresivos de los Estados Unidos contra nuestro país. Cuando decimos que estamos decididos a defender nuestra patria hasta la última gota de sangre, hablamos en serio. Más de medio millón de hombres y mujeres han ingresado en las milicias de tropas territoriales y ya están todos entrenados y armados. Para esas nuevas unidades y las tropas regulares de nuestras fuerzas armadas se recibieron esas armas de la URSS. Ni una sola de esas armas han salido de Cuba hacia Centroamérica. Son armas exclusivas para nuestra defensa."

Un dato llamativo sobre el encuadramiento del medio millón de milicianos es que fue rea-

lizado en pocos meses, en una operación ejecutada a ritmo de preparación bélica. Y día a día el gobierno cubano advierte a su pueblo que debe estar pronto a enfrentar un poderoso adversario que en cualquier momento y desde un sitio imprevisible podría atacarlo. En las calles de La Habana se puede comprobar que los comités de defensa se reúnen, manzana por manzana, a una intensidad excepcional.

En realidad existe en Cuba la certidumbre de que la agresión ya ha comenzado en forma de una profusa guerra bacteriológica y que la programación de la CIA incluye un próximo conflicto militar localizado.

Roya y fiebre africana

La guerra bacteriológica, a partir de los datos que maneja La Habana, se remonta a los primeros años de la revolución encabezada por Fidel Castro, fue incrementada desde hace dos años y es llevada a su máxima

expresión por el gobierno Reagan.

Las primeras plagas fueron la roya de la caña, que afectó a la producción de azúcar y el moho azul, que golpeó a la cosecha de tabaco. Estos son los dos principales rubros de exportación cubanos.

La roya dañó en 1980 un tercio de las plantaciones cañeras y redujo sensiblemente la producción de azúcar. El moho azul afectó la cosecha de tabaco en el 25 por ciento en 1979 y en casi el 90 por ciento en 1980.

A principios de 1980 se expandió la fiebre porcina africana, obligando a matanzas masivas de cerdos, cuya carne constituye uno de los alimentos básicos de los cubanos.

A mediados de junio de este año brotó el dengue hemorrágico, portado por el mosquito *Aedes Aegypti*. El 24 de julio, tras sólo siete semanas, el mal había alcanzado a 273.404 personas, de las cuales 113 murieron. Los enormes esfuerzos realizados lograron controlar la plaga, que a fines de agosto se encontraba en vías de desaparición. El momento de mayor intensidad se produjo el seis de julio, cuando se registraron 11.721 casos. El siete de septiembre sólo hubo 66 casos.

Pero el nueve de septiembre, cuando aún no habían pasado cuatro meses desde la aparición del dengue, una declaración del gobierno anunciaba la presencia de una nueva epidemia: la conjuntivitis hemorrágica.

En los primeros cinco días fueron golpeadas 1.815 personas y de la lectura del comunicado se desprendía que aún las autoridades sanitarias no estaban en conocimiento de los remedios apropiados ni contaban con los elementos para formular un diagnóstico al público sobre las consecuencias de este mal.

Todas estas plagas exhibieron factores en común: Surgieron en modo inexplicable y se propaga-

ron en manera fulminante. Ni el dengue hemorrágico ni la conjuntivitis hemorrágica eran enfermedades conocidas en Cuba. Sobre la conjuntivitis la Oficina Sanitaria Panamericana informó que era la primera vez que esta epidemia se registraba en una región de las Américas y que asolaba simultáneamente a Suriname, Honduras y la costa norte de Colombia (con las cuales, según subrayó el gobierno de La Habana "Cuba no realiza ningún intercambio de personal").

Otro aspecto destacable es la secuencia que castigó a los vegetales y a los animales que conforman el soporte de la economía del país, para luego castigar a la población.

En los documentos oficiales norteamericanos que exhumó La Habana se lee que tanto el dengue como la fiebre porcina y el moho azul figuran entre los agentes de guerra bacteriológica que se fabrican en los Estados Unidos (citaron un texto de la subcomisión de desarme del Senado norteamericano, fechado el 29 de agosto de 1960).

Alerta

El empleo de la guerra química y bacteriológica no es algo nuevo, pero los Estados Unidos la han perfeccionado, aplicándola en gran escala durante la guerra de Vietnam. Los cubanos tienen la convicción de que el gobierno norteamericano es el causante de estas plagas, pero los virus son fáciles de introducir (por ejemplo desde aviones) y es sumamente difícil obtener evidencias de tales operaciones.

Lo que se ha probado es el recrudescimiento extremo de la hostilidad contra Cuba. Los adversarios de Castro se entrenan y convocan al reclutamiento de activistas en contra del régimen socialista en territorio norteamericano.

El cuatro de julio pasado un grupo de cinco contrarrevolucio-

narios desembarcó y se infiltró en la provincia cubana de Matanzas. Fueron capturados y, según anunció La Habana, se proponían entre otros atentados el asesinato de Fidel Castro.

Poco después, el 23 de julio, una agencia norteamericana informaba desde Miami: "Cuarenta comandos que acaban de infiltrarse en Cuba, van a tratar de matar al presidente Fidel Castro este fin de semana en el curso de las festividades del aniversario de la Revolución comunista, declaró hoy el abogado de un grupo de exiliados cubanos. Si no pudiesen matar a Castro los comandos perturbarán por los menos la manifestación en Las Tunas, al este de Cuba, dijo el abogado Ellis Rubin, en conferencia de prensa en las oficinas de la organización de exiliados 'Alpha 66'. Un vocero de 'Alpha 66' declaró recientemente que cinco comandos capturados hace dos semanas al este de La Habana, pertenecen a sus filas."

La impunidad para los activistas anticastristas en los Estados Unidos es completa, ya que pueden montar y anunciar públicamente atentados contra el presidente cubano sin que las autoridades les opongan el menor estorbo.

Fueron en cambio muy activas para impedir, apenas surgió el dengue, que se le vendiesen a Cuba los farmacos de fabricación norteamericana que requería para detener la epidemia.

En Cuba no sólo existe la convicción de que es la CIA quien introdujo las plagas misteriosas, sino también que serán empleadas nuevas y quizás más poderosas armas secretas, y que en el campo militar cabe esperar una provocación y quizá una agresión directa. Por ello Cuba, a tan sólo noventa millas de los Estados Unidos y con una base norteamericana en su suelo, está en pie de guerra para defenderse de la superpotencia. □

Apertura en aprietos

En un clima de descontento creciente — y cada vez menos silencioso — el gobierno del general Álvarez aún no aclara si la prometida “transición” es hacia la democracia o hacia la institucionalización de la dictadura

Emilia Hernández

Con ritmo carnavalesco un conjunto musical convoca “a redoblar muchachos la esperanza”; los familiares de los desaparecidos rezan y ayunan en defensa de su hijos, esposos o nietos secuestrados en Buenos Aires; los semanarios opositores reclaman amnistía y libertad de prensa; cientos de estudiantes se concentran ante la rectoría de la universidad para protestar contra la restricción de los ingresos a la enseñanza superior; los obreros de varias fábricas y los empleados bancarios recaban miles de firmas para sus pliegos de reclamos; los empresarios elevan la voz contra la política económica y los ganaderos convierten en una manifestación de protesta la tradicional feria de primavera al no invitar a las autoridades a inaugurar su exposición de reproductores que siempre fue el acontecimiento del año para las páginas de sociales de la gran prensa conservadora.

Este es el Uruguay de la primavera de 1981. Casi no parece el mismo país del que hace pocos meses se decía que sólo tenía como perspectivas el “encierro, destierro o entierro”.

Y no era ésta una exageración de esas a que es tan propenso el exilio, sino la conclusión obligada de cualquier observador imparcial de un país que el *New York Times* calificó como



El general Gregorio Álvarez

“la cámara de torturas de América Latina”. Un Estado policial que llegó al extremo de fichar a cada uno de los casi tres millones de uruguayos (incluyendo algunas centenas de miles de emigrados y exiliados) en sus computadoras y dividir a la población en las categorías A, B y C (simpatizantes, indiferentes y opositores), reservando para los primeros los empleos y favores públicos y decretando para los últimos una especie de muerte civil, con prohibición de votar hasta en su cooperativa de vivienda o de asistir a la fiesta del casamiento de su ahijada (que si se realiza en un lugar público requiere autorización previa de la lista de invitados y de las músicas que serán ejecutadas).

Todo eso está cambiando y, al decir de un corresponsal extranjero “de a poco el Uruguay sale de las catacumbas”, no porque así lo quieran las nuevas autoridades sino simplemente porque el pueblo comenzó a perder el miedo.

Como en el viejo cuento infantil, los uruguayos descubrieron que el emperador estaba desnudo. Quien gritó esa verdad que todos veían pero nadie se animaba a comentar en voz alta no fue un niño inocente, sino el plebiscito del 30 de noviembre de 1980, en el que la propuesta militar de institucionalizar al régimen surgido del golpe de Estado de 1973 fue derrotada por una votación aplastante de casi sesenta por ciento.

La nueva cara del régimen

En un intento de cubrir las verguenzas del régimen así desmoralizado, el colectivo de generales, brigadieres y vicealmirantes que gobierna el país decidió deshacerse de la marioneta civil que ocupaba la presidencia y sustituirla por un general retirado, cuya función sería encabezar una larga transición a la democracia. El último domingo de noviembre de 1984, estipula el nuevo “cronograma”, se realizarán elecciones generales para designar el gobierno que registró el

país a partir del primero de marzo de 1985.

El el interín deberá confeccionarse a medida un nuevo traje de tres piezas para vestir al sistema: nuevo estatuto de partidos políticos, nueva legislación electoral y nueva constitución, en ese orden.

Como los sastres de la corte resultaron ser viles estafadores, que hicieron creer a los militares en las virtudes doradas del proyecto plebiscitado en noviembre, había que buscar nuevos modistos. A regañadientes se resolvió sacar del congelador a algunos políticos tradicionales (los "corruptos y demagogos" que tanto vilipendearon los heraldos castrenses). Unas doscientas proscripciones fueron dejadas sin efecto y comenzó el "diálogo político."

Los militares tienen muy claro qué modelo quieren: La moda norteamericana recomienda una "democracia fuerte y estable", con partidos políticos inmunes a toda infiltración subversiva, y un presidente obligado a actuar con el consenso de los tres comandantes en jefe en todo lo relativo a "seguridad nacional", definida ésta de tal manera que incluye prácticamente toda decisión importante en las esferas política, económica, social o cultural.

El problema es que esto se parece mucho al proyecto rechazado en noviembre. ¿"Se busca un camino diferente para llegar al mismo resultado"? le preguntó Mario Augusto Jacobskind, enviado especial de cuadernos del tercer mundo, al doctor Enrique Tarigo, director del semanario *Opinar* y figura "presidenciable" del Partido Colorado, que emergió del anonimato a una gran popularidad después de haber defendido brillantemente el voto por el "No" en un debate televisivo.

"Cuando los militares quisieron institucionalizar el régimen de facto el año pasado —comentó

Tarigo— les fracasó tan estrepitosamente que yo no creo que quieran reincidir en ese procedimiento. Naturalmente no cabe pensar que los militares van a querer dar una vuelta de 180 grados, pero creo que puede confiarse que quieren razonablemente negociar con los partidos políticos una salida, que tendrá sus peculiaridades, que tendrá cosas que no tuvo nuestro régimen de derecho, nuestro régimen normal de gobierno anteriormente, pero que va a ser una salida aceptable, en términos generales, para la mayor parte de la ciudadanía".

Los políticos uruguayos se ven obligados por las circunstancias a usar un lenguaje elíptico y la "lectura entre líneas" se ha convertido en la segunda pasión nacional después del fútbol. Pero el mensaje es claro. A menos que ofrezcan concesiones importantes, los militares no obtendrán de las dirigencias partidarias los votos necesarios para vestir decentemente al emperador.

El esquema del diálogo político uruguayo es muy sencillo: Una línea horizontal divide el campo en dos sectores. De un lado los dirigentes políticos aliados al "proceso", que se pronunciaron por el "Sí". Del otro los dirigentes políticos democráticos que votaron "No". Otra línea vertical divide a ambos por la mitad en "blancos" y "colorados", los dos partidos tradicionales del país. Hay blancos colaboracionistas (su figura más notoria es el presidente saliente Aparicio Méndez, aunque su desprestigio y avanzada edad le impedirán cumplir algún papel relevante en el futuro) y colorados "síistas" (encabezados por el ex-boxeador y ex-presidente Jorge Pacheco Areco, actual embajador uruguayo en Washington). Del otro lado está la mayoría del partido blanco, liderada desde el exilio por Wilson Ferreira Aldunate, y la mayoría de los colorados dividida en seis fracciones.

El precio del pase

El juego consiste en mover la línea horizontal (un cambio de colores nada altera, además de ser inconcebible para las tradiciones políticas uruguayas) de modo de ampliar el terreno oficialista hasta que un 51 por ciento de votos pasen para el lado gubernamental. Los políticos tratarán de cobrar el mayor precio posible por su "pase". Los militares, por su parte, regatearán para pagar lo mínimo indispensable por esos votos imprescindibles para legitimar cualquier proyecto que elaboren.

El telón de fondo de este diálogo político es la crisis del modelo económico neoliberal, calcado del que Martínez de Hoz aplicaba en la Argentina y —según todos los indicios— condenado a producir pronto una catástrofe económica similar a la que vive en estos momentos el país vecino. Los productores agropecuarios, base tradicional de la economía uruguayo, están en bancarrota (ver entrevista a continuación). El campo debe mil millones de dólares a la banca privada (mayoritariamente transnacional) y no tiene condiciones de pagar esa deuda si no cambia la política económica actual, que con un dólar subvaluado penaliza al sector exportador y favorece las importaciones. La única respuesta del gobierno ha sido suspender los embargos y remates de los deudores, refinanciar parte de lo adeudado (unos cien millones de dólares) y restituir algunos impuestos de exportación.

Nada de ello ofrece soluciones de fondo a los ganaderos y, en definitiva, la banca sigue siendo la favorecida. Expropiar a todos los deudores de nada le serviría a los banqueros, que no tendrían a quien vender tantos campos y herramientas desvalorizados. Demasiado tienen ya con los autos nuevos importados que los compradores uruguayos no

des universitarias la redacción de un plan de estudios (del que la Facultad de Medicina sorprendentemente carece) y la asignación de mayores recursos a su escuela.

Las "cartas abiertas" exponiendo reclamos y defendiéndolos con decenas, cientos y a veces miles de firmas son un canal de expresión que rápidamente se propagó de los medios estudiantiles a los lugares de trabajo. Y así han expresado ya sus reivindicaciones los bancarios (solicitando aumentos proporcionales al crecimiento de las ganancias de sus patrones), los trabajadores del ente petrolero estatal ANCAP (pronunciándose contra la proyectada venta del organismo a la transnacional Texaco, en una actitud que otrora hubiera agradado a los militares nacionalistas), los armadores de autos, los textiles de "Alpargatas" e incluso los obreros de decenas de fábricas pequeñas, que ni siquiera tenían organización sindical cuando ésta era legal.

La fiebre epistolar alcanza al ciudadano común, y son decenas los que cada semana escriben

sus opiniones (obligatoriamente acompañadas de nombre y número de documento) en las páginas de correspondencia de los semanarios opositores, convertidas sin duda en lo más valiente — y lo más leído — del periodismo uruguayo contemporáneo.

También es notoria en las últimas semanas la revitalización de la prensa clandestina de los proscritos partidos de izquierda y de las ilegalizadas Convención Nacional de Trabajadores (CNT) y Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU).

Operativo septiembre

La canción popular, la investigación de la realidad nacional en círculos de estudio, el simple nucleamiento social en grupos de recreación o deportes, todo lo que signifique mantener viva a la "sociedad civil" al margen del control estatal es visto como un desafío por el autoritarismo.

Y éste reacciona con saña sorprendente. Así, el llamado "Operativo Septiembre" fue desencadenado por las Fuerzas Conjuntas (las tres armas militares más la policía) simultáneamente al inicio del nuevo periodo presidencial "de transición".

Montevideo volvió a vivir las *razzias* y rastrellajes policiales, allanamientos nocturnos, "pinzas" callejeras, patrullaje ostensivo, clausura de periódicos*. Las computadoras, realimentadas con nuevas fichas, proporcionan nombres de supuestos sindicalistas o militantes políticos. Son detenidos, torturados y, en un nuevo refinamiento de las técnicas represivas, obligados a firmar un compromiso de colaboración... y después liberados. En la alternativa de traicionar a sus compañeros o volver a ser detenidos, la mayoría de ellos opta por el exilio. Nadie los detiene en la frontera. Es un "enemigo" menos, puesto fuera de combate sin que

* Diversos semanarios (La Democracia, Opinar, Opción) han sido y continúan siendo clausurados por varias ediciones a raíz de su contenido opositor.

"PAZ Y JUSTICIA"

El Servicio Paz y Justicia en América Latina acaba de establecerse orgánicamente en Uruguay. Es la primera entidad específicamente dedicada a la defensa de los derechos humanos que funciona en el país y su constitución fue saludada con alegría por instituciones similares de todo el mundo, que desde hace tiempo tienen el "caso Uruguay" como preocupación permanente en sus agendas.

"Paz y Justicia" ganó notoriedad internacional el año pasado, cuando su Coordinador General, el arquitecto argentino Adolfo Pérez Esquivel, recibió el Premio Nobel de la Paz. Sin embargo es poco sabido que fue precisamente en Montevideo que el Servicio fue creado, en una reunión realizada en mayo de 1968, en el marco del Movimiento Internacional de Reconciliación, que trabaja desde la Primera Guerra Mundial "por la fraternidad entre todos los pueblos".

El Servicio Paz y Justicia se identifica con un "compromiso cristiano" ecuménico, que incluye a católicos y protestantes. Pero se declara abierto a todo aquel que, independientemente de su religión, ideología o militancia política, comparte su "opción preferencial por los más pobres" y su lucha "por la sagrada, inalienable e irrenunciable dignidad de todo hombre y de todos los hombres".

El sacerdote Luis Pérez Aguirre, coordinador nacional de "Paz y Justicia" en Uruguay explica que "si hoy intentamos hacer en Uruguay lo que ya está haciendo Paz y Justicia en tantos países de Latinoamérica es porque también aquí el dolor del que sufre injusticia nos duele y el sufrimiento de quien padece violencia nos hace sufrir". Convoca entonces a "sumar fuerzas y talentos para humanizarnos y erradicar lo que envilece a la persona".

La dirección de "Paz y Justicia" en Montevideo es Av. General Flores 4050 y el teléfono es 23-4235.

por él vayan a protestar los organismos internacionales de defensa de los derechos humanos. Decenas de ellos llegan cada semana a las oficinas del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados en Río de Janeiro, cansados, humillados, sometidos a la tortura de la propia conciencia intranquila por la suerte de los compañeros cuyos nombres debieron "cantar" bajo la presión de choques eléctricos y además acosados por las sospechas de los otros exiliados, que saben demasiado bien que algunos de entre ellos sí son colaboradores o informantes infiltrados por el temible "Departamento 4" de Información e Inteligencia.

No es sadismo. No. Es un plan cuidadosamente preparado, cuya meta es realizar la "apertura" que recomiendan los Estados Unidos (aun bajo Reagan y Haig) después que ya no haya oposición democrática capaz de aprovecharla.

Aún quedan en Uruguay generales mínimamente realistas, que saben imposible silenciar eternamente al 60 por ciento de los ciudadanos que votaron por "NO". Uno de ellos es el brigadier Jorge Borad, quien en octubre planteó a los otros 24 miembros de la Junta de Oficiales Generales que una real transición a la democracia en Uruguay exigía como precondition el levantamiento de todas las proscipciones y el retorno al país del líder nacionalista Wilson Ferreira Aldunate. Borad fue apartado de su cargo en la COMASPO junto con el brigadier general Manuel Buadas, también defensor de las mismas posiciones. El coronel Silva Ledesma, presidente del Supremo Tribunal Militar, anunció a la prensa que Ferreira sería preso en cuanto pisara el territorio uruguayo.

El sector militar que el 26 de marzo de este año desbarató un intento golpista de ultraderecha y eligió presidente al general Gregorio Alvarez está hoy divi-



Los ganaderos reclaman la normalidad institucional

dido. De un lado los que defienden el diálogo, el funcionamiento inmediato de los partidos políticos (izquierda excluida, por supuesto) y el retorno a los cuarteles, como única forma de evitar la descomposición de la institución militar, corroída por la corrupción, la polémica interna y el desprestigio ante el pueblo. Del otro quienes postergan toda resolución hasta después de febrero. . . cuando el pase obligatorio a retiro de doce generales obligará a recomponer toda la cúpula del poder y sus correlaciones actuales — y cuando, a su juicio, la represión haya vuelto a controlar las presiones populares por una apertura más amplia que la que están dispuestos a conceder.

El presidente Alvarez parece alineado con estos últimos. "Desprecio — declaró el 24 de febrero — a los que pretenden reivindicar las prácticas corruptas y demagógicas de una pseudo democracia ya superada".

Fue un balde de agua fría para muchas esperanzas exageradas que creyeron posible desarmar en pocos meses el enorme mecanismo montado por trece años de estado de sitio y ocho de dictadura declarada.

Pero, en verano, un baño frío también puede ser un buen reanimador. La causa de la democracia en Uruguay ha logrado el

apoyo explícito — e inédito — de las cuatro "internacionales" políticas del planeta (socialdemócratas, democristianos, liberales y comunistas), cuenta en el interior del país con una mayoría absoluta de las voluntades y se enfrenta a un modelo económico (que no sería posible sin autoritarismo y viceversa) rechazado por obreros e industriales, comerciantes y consumidores, ganaderos y peones, estudiantes, intelectuales, empleados. . . Todo ello en un país con amplia tradición democrática, partidos políticos de mucho arraigo y fuerte tradición de sindicalismo clasista.

Sólo falta entonces que el programa mínimo común (que no existe como documento, pero está presente en las posiciones de los blancos, los colorados y la izquierda que llamaron a votar el "No": libertad política y sindical, amnistía, Asamblea Constituyente, cambio de política económica) se convierta en un proyecto nacional alternativo que transforme el "No" a la dictadura en un "Sí" afirmativo de viejos valores de convivencia democrática a rescatar y nuevos esquemas de lucha y trabajo solidarios a construir. No se trata, en definitiva, de vestir al rey sino de asaltar y derrumbar piedra a piedra la Bastilla. □

Un país en venta

"La situación del agro uruguayo es la peor de la historia del país" declaró a **cuadernos del tercer mundo** en Montevideo el ingeniero agrónomo Horacio Terra, dirigente de la Federación Rural, que representa a la mayor parte de los ganaderos del país.

"Quienes como yo venimos trabajando en el campo desde hace 35 ó 40 años —explica Terra— nunca hemos vivido una situación peor que la actual. La producción agropecuaria se ha deteriorado paulatinamente en los últimos siete u ocho años".

A partir de 1978 se extendió al campo la filosofía de liberalismo económico que ya se venía aplicando en otros sectores, al igual que en Argentina y Chile. La producción agropecuaria fue librada a la oscilación de los precios en el mercado internacional, de acuerdo con el principio de que el Estado debería abstenerse de intervenir en la economía. "Sin embargo —comenta Terra— cuando esos precios subieron mucho se tomaron medidas para rebajarlos, contrariando en cierto modo la política que se preconizaba".

Nuestro entrevistado aclara que no quiere decir con esto que él concuerde con las medidas liberales adoptadas en agosto de 1978, que a su juicio fueron "una reacción poco razonable frente a una mala conducción anterior de la política económica del país". Pero sí reconoce que "lamentablemente muchos sectores agropecuarios recibieron con alegría las medidas de 1978, aunque ningún país del mundo, ni siquiera aquéllos que recomiendan políticas liberales para los demás, aplican un régimen tan liberal dentro de sus fronteras."

Las vaquitas serán ajenas

Como consecuencia de estas políticas, los terratenientes uruguayos han perdido terreno frente al sector económico más beneficiado: la banca privada nacional y transnacional, a la que los productores agropecuarios debían en septiembre de 1981 una suma estimada en mil millones de dólares. "Los productores no pueden pagar esa deuda en un corto plazo, explica Terra. Y los intereses altísimos de esos préstamos los están angustiando". La situación tiende a empeorar, ya que "el endeudamiento se originó en la baja rentabilidad del sector, que en la mayor parte de los últimos ocho años ha sido, inclusive, negativa".

El reclamo cada vez más insistente de los ganaderos es una devaluación que aumente el valor interno de sus exportaciones.

Esto se manifestó claramente en el congreso que la Federación Rural realizó hace pocos meses en la ciudad de Durazno, donde los ganaderos explicitaron su actitud opositora.

Horacio Terra no espera que el nuevo gobierno presidido por el general Alvarez introduzca cambios en esta situación, ya que el gabinete económico continúa siendo el mismo: "Probablemente se tomen algunas medidas, pero el problema de fondo está en la doctrina económica que se aplica. Mientras se apueste a convertir al país en una plaza financiera las posibilidades de la producción agropecuaria tradicional son cada día más estrechas."

"Todo el Uruguay está en venta, enfatiza Terra. Los campos uruguayos se venden hoy más baratos que en ninguna parte del mundo. Y lo mismo sucede con las vacas y las ovejas. Y quienes compran son inversores extranjeros, que pueden esperar, ya que saben que estas situaciones son coyunturales y a la larga

se van a modificar". El gobierno no parece preocuparse por esta extranjerización. Por el contrario, "lo que se quiere es precisamente recibir dólares para pagar el déficit de la balanza comercial".

Es un lenguaje duro para quien representa a un sector tradicionalmente conservador de la sociedad uruguaya. Y dura fue también la respuesta del gobierno, que prohibió a la Federación Rural que realizara su Congreso en Montevideo, la capital del país: "Las razones que adujo era que se quería evitar que posibles agitadores externos perturbaran el Congreso, pero nadie cree en la sinceridad de ese argumento. Simplemente se temió que un acontecimiento tan importante (concurrieron cerca de diez mil productores) se transformara en una manifestación popular. El sector agropecuario está postrado, la industria va por el mismo camino y, en definitiva, los asalariados y las clases más modestas están pagando los gastos de una situación absurda: un país pobre, con una producción arruinada y un Estado rico, que gasta como ningún gobierno en la historia del país gastó."

¿Podría modificarse el panorama con una apertura política? Terra responde que "no me gusta dudar de las intenciones de la gente" y por lo tanto se debe creer en la sinceridad de los militares que prometieron "volver a sus funciones específicas".

Los ganaderos comienzan a concebir el retorno a la normalidad institucional como "un prerrequisito imprescindible para superar sus dificultades ya que, en un gobierno con representantes del pueblo, todos los abusos en pro de la concentración de la riqueza y en beneficio de pequeños grupos financieros y grandes empresas no se hubieran producido. Lo primero es reconquistar la libertad", enfatiza. □

Mario Augusto Jakobskind

cuadernos del
**tercer
mundo**

FORMACION A TRAVES DE LA INFORMACION en una publicación independiente

Publicada en tres idiomas
con una circulación de más
de 80,000 ejemplares
en 62 países

Suscripciones
al teléfono 689-17-40
o al apdo. postal 20-572
01000 México D. F.



TARIFAS DE SUSCRIPCION

	seis meses	un año
México	\$175.00	\$350.00
México (aéreo)	\$225.00	\$450.00
América del Norte, Central y del Sur (aéreo)	US\$12.50	US\$25.00
Europa (aéreo)	US\$18.00	US\$35.00
Africa y Asia (aéreo)	US\$20.00	US\$40.00

Crece el apoyo internacional

En su gira por los países de África y de Europa, el presidente José Eduardo dos Santos pudo evaluar la extensión de la solidaridad con el pueblo angolano y el rechazo a los racistas de Sudáfrica.

Luis Rodrigues dos Santos

La invasión a Angola por tropas sudafricanas ha desaparecido del noticiario internacional, lo que no significa que haya terminado. Al sistema transnacional de comunicación no le interesa informar acerca de la agresión del régimen racista de Sudáfrica, pues no es fácil ocultar que la responsabilidad de esa aventura recae sobre el gobierno Reagan y sus aliados europeos.

La destrucción, no sólo de posiciones militares sino de toda la infraestructura económica de la región, pone de manifiesto que la meta de los racistas sudafricanos es transformar a las provincias fronterizas en tierra arrasada. El puente sobre el río Cunene, al sur del país, fue destruido por segunda vez a raíz de los bombardeos. Los propios sudafricanos lo habían inutilizado en 1975, cuando intentaban impedir la independencia de Angola. La reconstrucción costó casi un millón y medio de dólares.

Crece sin cesar el número de personas obligadas a abandonar sus hogares a causa de la guerra. La cifra llega a 150 mil. Además, cerca de medio millón de angolanos sureños fueron afectados por la seca, lo que agravó los problemas. Una misión de la ONU enviada al sur del país cal-



Sudafricanos en Angola

culó que Angola necesita, para atender a sus necesidades apremiantes, más de 12 millones de dólares.

En el plano diplomático

En medio de ese difícil panorama el gobierno angolano se lanza a una contraofensiva diplomática de gran penetración. Y decimos *contraofensiva* porque el gobierno de Pretoria y sus aliados occidentales tomaron la iniciativa de la ofensiva,

desfigurando las razones de la guerra.

El pueblo angolano cuenta con la solidaridad internacional, particularmente del campo socialista, de África y de sectores progresistas del mundo árabe. Cuando se conoció la intensidad del ataque racista, las cancillerías afro-árabes fueron objeto de una amplia actividad diplomática. Se buscaba coordinar el apoyo a Angola. Mozambique, Argelia, Libia, Tanzania y Nigeria ofrecieron asistencia militar; y la

misma decisión adoptaron los países de la Línea de Frente en la reciente reunión de Lagos. El presidente de Kenia, Arap Moï, también presidente de la Organización de la Unidad Africana (OUA) exhortó a apoyar militarmente a Angola y expresó que "la agresión contra un Estado africano debe ser considerada como una agresión a todos los demás".

Angola aún no ha utilizado su derecho, reconocido por la Carta de la ONU, a reivindicar dicho apoyo, pero el hecho en sí mismo ya es relevante pues algunos de los países que defendieron esa posición tenían actitudes vacilantes y eran, hasta hace poco tiempo, proclives al diálogo con Pretoria. Ello refleja el avance de la conciencia y de la unidad provocadas por la lucha contra el régimen sudafricano.

El apoyo internacional

En la ONU Angola ha recibido un apoyo casi unánime y a nivel de los países no alineados la reiteración de esa solidaridad ha sido una constante. El respaldo internacional es amplio y, aun en los Estados Unidos, donde el gobierno Reagan es el laboratorio y el cerebro de la agresión sudafricana, se empieza a estructurar un movimiento de resistencia a esa política y de apoyo al pueblo angolano.

En el mes de octubre se realizó en Nueva York una conferencia de apoyo a la lucha de los pueblos del África Austral y de rechazo al *apartheid*. La asamblea, que duró tres días, tuvo lugar en la iglesia de Riverside y el presidente de la misma, Lennox Hinds, expresó en la oportunidad que era "el primer paso para organizar a lo largo del país la resistencia contra la política de Reagan y sus efectos en el África Austral".

Esa solidaridad fue constatada por el presidente del MPLA-Partido del Trabajo y de la Re-



José Eduardo dos Santos: unirse contra el *apartheid*



Los sudafricanos no atacaron sólo objetivos militares, sino que intentaron destruir toda la infraestructura económica

pública Popular de Angola, José Eduardo dos Santos, en una gira realizada a través de diversos países europeos y africanos.

Tanto en Hungría y en Alemania Oriental, como en Bulgaria, el presidente dos Santos enfatizó la identidad de principios y acciones en la lucha por la construcción del socialismo. Formuló asimismo importantes declaraciones en Libia con respecto a la situación africana y sobre los deberes de la solidaridad interna-

cional en la lucha contra el racismo.

No bastan las intenciones

"Es necesario — dijo el presidente José Eduardo dos Santos — que los pueblos se unan para combatir el *apartheid*. Pero no bastan las intenciones. Hay que pasar a la acción, tanto en el terreno militar como en el político y diplomático". "El gobierno norteamericano tiene que asumir sus responsabilidades

Nace un país... con fórceps

Militarmente ocupada por Senegal, Gambia se fusionará con el invasor. Al precio de perder su independencia, la élite local se previene de amenazas revolucionarias

Alice Nicolau

en el continente africano y lo que debe ser apoyado en África no es ciertamente el régimen de Pretoria. Los pueblos del África Austral que luchan por la libertad, triunfarán", agregó el estadista angolano.

La visita del presidente José Eduardo dos Santos a Francia fue muy significativa. En dicha oportunidad el dirigente angolano destacó las "posiciones positivas de ese país en relación al problema de la liberación de los pueblos".

El gobierno Reagan está resucitando el viejo proyecto colonialista de instalar en el sur de Angola una especie de Estado tapón, dominado por los grupos fantoches de la Unita, con el objeto de aislar política y militarmente a Namibia y a su movimiento de liberación, y de ser un factor de desestabilización permanente del gobierno angolano.

El presidente dos Santos conoce por experiencia el precio de la lucha librada en su país. Y por ello solicitó al presidente Mitterrand que ejerza "su influencia para favorecer una solución adecuada a la grave situación que impera en el África Austral a causa del *apartheid* y del conflicto en Namibia". Dicha solicitud fue bien recibida por el gobierno francés y logró un amplio apoyo internacional.

"Esta situación — concluyó el presidente angolano — nos conduce a un enfrentamiento armado cuyas consecuencias son desastrosas, no sólo para los países africanos, sino para los que tienen inversiones en la región. Somos favorables a cualquier gestión que propicie una solución pacífica", acentuó.

Casi simultáneamente, Sam Nujoma presidente de la Swapo (Organización de los Pueblos del Sudoeste Africano-Namibia), declaró en Washington: "La administración Reagan es el principal enemigo del pueblo de Namibia, debido a su colaboración con el régimen racista de Pretoria." □



Sir Dawda Jawara

En las últimas semanas de 1981 o las primeras de 1982 un nuevo país nacerá en África Occidental y dos dejarán de existir: Senegal y Gambia van a fusionarse en la nueva República de Senegambia. Esa unión territorial había sido postergada durante 20 años y todo indica que será concretada a la fuerza y no por consenso. La unión de esos dos países aún debe ser aprobada por los respectivos parlamentos, pero todos los preparativos indican que Senegambia no va a nacer bajo el signo de la legalidad sino bajo el de la violencia.

La integración de Gambia al territorio de Senegal parece impuesta por el destino. Por su geografía, su economía y su población Gambia está estrechamente integrada a Senegal. Sin embargo, ocho décadas de dominio colonial británico crearon en esa

estrecha franja de tierra una realidad histórica que distingue a un país del otro.

Aunque tiene apenas doce mil kilómetros cuadrados de superficie Gambia está marcadamente dividida entre la zona rural, continental, donde vive la mayoría de la población, con sus estructuras sociales tradicionales, y el sector urbano, insular, donde la presión cultural y económica de la metrópoli se ha dado de forma más intensa. Senegal, en cambio, fue una colonia francesa, gira en la órbita económica del franco y sus instituciones han trasplantado modelos galos, diferentes de los predominantes en Gambia. Se perpetúa así una división que nació del arbitrario reparto colonial de África.

El poder político en Gambia está concentrado en la capital, Banjul, situada en la isla de Santa María. Sus habitantes son mestizos occidentalizados, de etnia *akus* inmigrados el siglo pasado de Sierra Leona, a consecuencia de una conexión pasajera entre las dos ex colonias británicas.

Los *akus* dominan la administración y el mundo de los negocios. Forman una élite político-empresarial en la que se basa el régimen de *sir* Dauda Jawara.

Raíces turísticas

Esta élite ha aprovechado en su propio beneficio las circuns-

tancias particulares de Gambia, país-río enclavado dentro de otro. La primera obligación de todo Estado es defenderse. En el caso de Gambia una hipotética agresión externa sólo podría venir de Senegal. Y por las disparidades de tamaño, una eventual invasión sería muy difícil de contener. Así, en 1966 los gambianos resolvieron pragmáticamente el problema, firmando con Senegal un tratado que pone en manos del gobierno de Dakar la defensa del territorio. Al mismo tiempo, en el terreno económico Gambia aprovechó su posición geográfica para crear un puerto libre, con tarifas aduaneranas más reducidas que en el país vecino, a fin de facilitar la penetración de capitales extranjeros.

El hecho de disponer de un

excelente canal de navegación, el río Gambia, y las facilidades portuarias dejadas por la administración colonial, propiciaron la transformación del puerto libre de Banjul en un gran centro de contrabando de Africa Occidental. Con las puertas abiertas de par en par a los intereses económicos internacionales ello no hizo sino profundizar la enajenación de la soberanía al capitalismo europeo.

Este proceso culmina con el boom turístico desatado a partir de que el escritor norteamericano Alex Halley proyectó al país internacionalmente con el libro "Raíces".

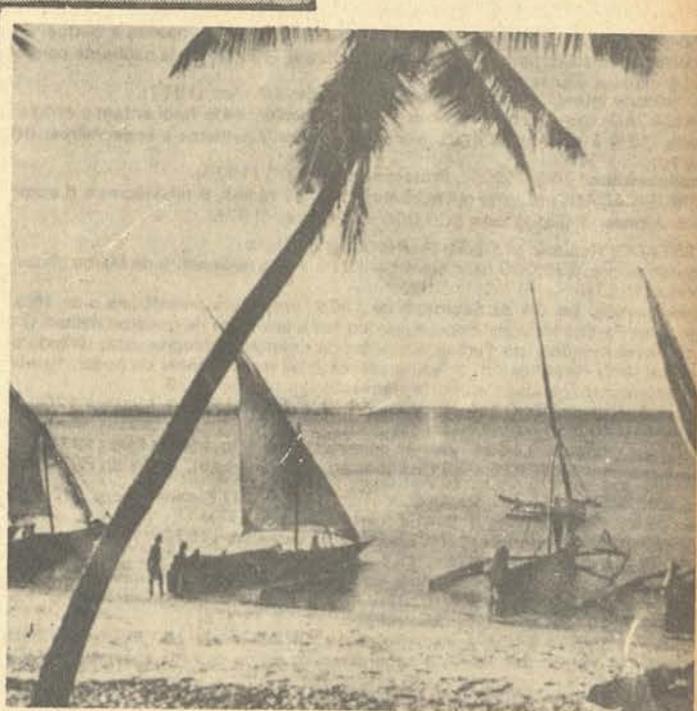
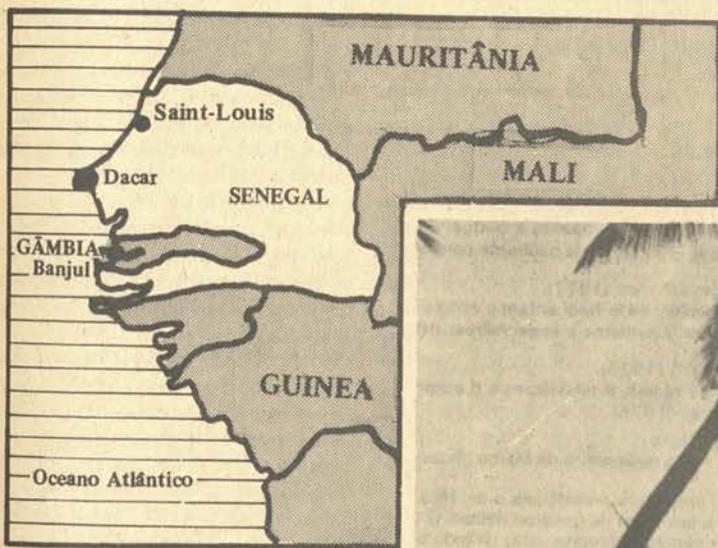
Las exportaciones de cacahuates, los lucros del contrabando y dólares de los turistas son los tres pilares de la "autono-

mía" económica de Gambia e incluso de una prosperidad relativa, si se la compara con Senegal. Así, Gambia no demostraba ninguna prisa por hacer realidad el viejo proyecto de fusión con Senegal. Los senegaleses, por su parte, tampoco presionaban mucho en ese sentido.

En 1980, el asesinato de un oficial superior de las *Fields Forces* (Fuerza militar de Gambia integrada por 500 hombres) sirvió de excusa para que el gobierno de Banjul acusase a Libia de planear un golpe de Estado contra el presidente Dauda Jawara. Con el pretexto de "establecer el orden", Senegal envió cerca de 400 paracaidistas a Gambia. La fuerza interventora se retiró una semana después.

La ruptura

La ruptura de relaciones diplomáticas con Libia, una reestructuración ministerial, el ajusticiamiento del responsable por



Gambia
 área - 11.295 km²
 población - 600 mil
 PNB - US\$ 120 millones
 94 por ciento de analfabetos
 renta per cápita - US\$ 215

Senegal
 área - 196.192 km²
 población - 5,5 millones
 PNB - US\$ 2.236 millones
 94 por ciento de analfabetos
 renta per cápita - US\$ 430

el asesinato del oficial y la proscripción del grupo opositor "Movimiento por la Justicia en África" fueron las consecuencias más palpables de ese intento de golpe de Estado.

Presintiendo la inestabilidad gambiana, Senegal volvió a plantear la antigua tesis de unificación, pero el régimen de Banjul no compartió la propuesta. Pese a las divergencias, Senegal intensificó las relaciones económicas con el Estado vecino, acelerando las obras de aprovechamiento del río Gambia y la construcción de dos represas.

En la madrugada del 30 de julio, mientras el presidente Jawara asistía en Londres al casamiento del príncipe Charles, un Consejo Supremo de la Revolución, integrado por nueve civiles y tres militares, tomó el poder en Banjul y anunció la instauración de un régimen socialista, acusando al gobierno de nepotismo, tribalismo y corrupción. El movimiento rebelde era liderado por Kukli Samba Sanyang, dirigente del clandestino Partido Socialista Revolucionario de Gambia.

Al enterarse de la crisis, Jawara llamó por teléfono al presidente de Senegal y le solicitó el envío de tropas para reprimir la insurrección. De inmediato el mandatario depuesto tomó un avión hacia Dakar, en compañía de dos agentes del SAS (*Special Air Service*), la tropa de élite del ejército inglés, responsable entre otros "trabajos sucios", de la represión en Irlanda del Norte.

Mientras los soldados senegaleses desembarcaban en Banjul y exterminaban a los insurrectos, los dos agentes británicos liberaban a la mujer de Jawara, secuestrada por los rebeldes, y agilaban la salida del país de 850 asustados turistas británicos que se habían refugiado en los hoteles de lujo de la capital.

No se sabe aún qué ocurrió realmente durante las 200 horas

en que el Consejo de la Revolución enfrentó a las tropas invasoras. Cuando la resistencia fue sofocada, las autoridades de Gambia reconocieron que el levantamiento tuvo amplio apoyo popular. No cabe la menor duda que sin la intervención de fuerzas extranjeras no hubiera sido posible el retorno de Jawara a Banjul. La población de las barriadas periféricas enfrentó a mano armada a los soldados senegaleses, con el apoyo de numerosos integrantes de las *Field Forces*, policías e incluso miembros del partido de gobierno. Jefes religiosos de la provincia senegalesa de Casamance (situada al sur de Senegal y prácticamente aislada del resto del país) adhirieron al movimiento gambiano y formularon su protesta ante el gobierno de Dakar, en una clara posición de apoyo al gobierno revolucionario de Gambia.

El nuevo régimen fue aplastado tras días de combate, que dejaron un saldo de más de 500 muertos. Gran parte de la capital fue destruida, principalmente las zonas más pobres. No hay noticias sobre el destino de Sanyang, que habría sido ejecutado, así como Pintou Georges, otro dirigente del Partido Socialista Revolucionario, y Cora Gil, jefe del Movimiento por la Justicia en África. El líder del Partido Convención Nacional, Sherif Diba, de gran ascendencia entre las poblaciones de etnia mandinga, fue detenido y se desconoce su destino.

Crisis económica

La rebelión coincidió con una crisis profunda de la economía gambiana. La cosecha de cacahuates cayó de 175 mil toneladas en 1976 a 80 mil en 1978. El turismo europeo se redujo considerablemente por causa de la recesión mundial. La crisis interna afectó a los sectores más pobres de la población mientras altos

funcionarios continuaban enriqueciéndose con el contrabando. La ayuda concedida por el Fondo Monetario Internacional fue poco efectiva, pues el impacto de los préstamos propició la inflación, agravando los problemas ya existentes. Una sucesión de escándalos conmovió la élite política y económica del país, y en violentas manifestaciones las masas ganaron las calles en protesta contra la carestía y la injusticia social.

Unidos en el miedo

Senegambia nacerá así de una imposición de Senegal, sobre un Estado militarmente invadido y ya carente de todo poder y soberanía. El temor del restaurado presidente Jawara y los privilegiados de Gambia creó las condiciones de la unificación, que debía haber sido el resultado de un proceso de integración, de un diálogo entre iguales, capaz de superar paso a paso las disparidades económicas y sociales heredadas del colonialismo.

Un régimen socialista como el que los rebeldes quisieron implantar en Gambia sería una amenaza intolerable para Senegal, donde también se registra un descontento creciente con la corrupción. Pero la anexión que se instrumenta es desaprobada por 8 de los 9 partidos de oposición senegaleses y puede agravar más aún las dificultades que el régimen de Abdou Diouf, heredero político de Leopold Senghor, está enfrentando. Consumada la anexión a Senegal, probablemente la burguesía gambiana pasará a estimular un "micro-nacionalismo" destinado a apoyar los intereses del contrabando, cuyo control será disputado por los senegaleses. Esos factores han provocado un clima sumamente pesimista en torno al futuro de Senegambia, que dista mucho de ser un paso firme hacia el viejo sueño de la unidad africana. □

La herencia de Senghor

El principal dirigente de la oposición denuncia las trampas del régimen y exige elecciones

Micaela Ramada

La invasión de Gambia y la anunciada "unificación" con Senegal, atrajeron nuevamente la atención internacional sobre la política de Dakar. Al fin y al cabo Senegal es conocido mundialmente por la imagen socialdemócrata del ex presidente Leopold Senghor, poeta de la "negritud" que se retiró para abrir paso a un sucesor formado en su misma escuela. No es fácil conciliar esos postulados con la ocupación militar de un país vecino para aplastar un levantamiento de jóvenes oficiales nacionalistas con amplio apoyo popular.

Pero la fachada democrática esconde una especie de dictadura institucionalizada y la partida inesperada del viejo líder senegalés no fue un acto de generoso desprendimiento, sino una medida destinada a evitar un previsible revés político.

La oposición senegalesa, sometida durante largos años a todo tipo de trampas legales y electorales, demostró su vigor en las elecciones de 1978. En esa oportunidad el político individualmente más votado fue Abdulaye Wade, secretario general del Partido Democrático Senegalés (PDS), un intelectual de gran arraigo campesino.

Cuando Senghor decidió dejar en la Presidencia a Abdou Diouf,

Wade lo acusó de "dar un golpe de Estado constitucional" y comparó la situación con la de Marruecos: "Allá, el rey entrega el trono a su hijo, y aquí Senghor entrega la presidencia a su hijo espiritual".

Un proceso en etapas

En una larga conversación con **cuadernos del tercer mundo**, Wade analizó la política de su país desde la independencia, en 1960. En aquel momento (1960-1965) se adoptó una Constitución pluripartidaria. Sin embargo, en poco tiempo Senghor disolvió los partidos de oposición. Wade establece un segundo periodo en la vida institucional de su país que iría de 1965 a 1974, cuando "había un partido único a pesar de que constitucionalmente se contemplaba la posibilidad de varios partidos".

En 1974, por motivos de orden interno y externo, Senghor abre un tercer periodo, autorizando la reorganización partidaria. "El gobierno atravesaba una situación difícil. Senegal había sido el último país africano en romper relaciones con Israel y tenía muy mala reputación en el continente. Con 95 por ciento de musulmanes en Senegal, la situación no le era favorable".

Durante un viaje a Portugal Senghor reconoce por primera vez que estaría dispuesto a permitir la reorganización de los partidos, inclusive de los marxistas, "porque no podrían prosperar en un país musulmán". En esa época Wade era miembro del Equipo de Expertos Económicos de la Organización de Unidad Africana (OUA), ejerciendo sus funciones en Somalia. Alentado por la promesa de Senghor, Wade decide entonces regresar y crear un nuevo partido: "Senghor me consideraba un gran intelectual pero no creía que yo tuviera capacidad para ir a trabajar junto a los campesinos".

Abdulaye Wade se establece en el interior del país en 1974. En aquella época, pasados ya 14 años de la independencia, los campesinos continuaban viviendo del cultivo del maní, del que vendían toda la cosecha al gobierno, a través de la Oficina Nacional de Comercialización, creada con la consigna de "ayudar a implantar el socialismo". Pero el precio pagado por el maní se mantenía sin alteraciones desde antes de 1960, a pesar de los aumentos del precio internacional.

"Esa explotación permitió el desarrollo urbano del país, pero los campesinos seguían viviendo como en el siglo XIX", señala Wade. "Si por las lluvias, o cualquier otra dificultad climática, los campesinos no podían devolver al gobierno el equivalente en granos de lo que habían recibido, eran detenidos. Comenzamos a denunciar por radio esta situación y la medida fue suprimida". Otra de las reivindicaciones campesinas que Wade consiguió arrancar del gobierno fue el pago en dinero y no en vales para ser cambiados en tiendas de raya. La popularidad del Partido Democrático Senegalés (PDS), de Wade, ya era notorio en vísperas de las elecciones de 1978, pero Senghor confiaba en ganárselas con holgura. "Poco antes de

las elecciones Senghor me llamó para preguntarme qué pensaba: 'Usted está derrotado' fue mi respuesta. Y Senghor se comprometió a aceptar los resultados: 'Si el pueblo no me quiere, me iré'."

Derrota y negociación

Las elecciones dieron, "pese a todos los fraudes", 48 por ciento de votos para el PDS. Senghor tenía que aceptar una segunda vuelta. Wade nuevamente es llamado por el presidente. Le dicen que van a aceptar que tenga 25 diputados (en una Cámara de 100). "Apeló a la Corte Internacional de Justicia y a Kurt Waldheim", relata Wade. "Teníamos apoyo popular pero carecíamos de una sólida organización partidaria, porque nuestro partido estaba en sus comienzos, con apenas cuatro años de vida". Wade sintió que la correlación de fuerzas estaba del lado del gobierno, que no vacilaría en recurrir al fraude en una eventual segunda vuelta. "Después de muchas reflexiones aceptamos que no hubiera *ballotage*. Pero el gobierno violó lo convenido y apenas nos reconoció 20 por ciento de la votación, lo que después se tradujo en 18 diputados".

Senghor conocía, sin embargo, la situación real: "Convenci-

do entonces de que el movimiento popular era irreversible, comprende que no puede pensar en presentarse para otras elecciones, y comienza a planear su salida".

Antes de retirarse el anciano presidente decide "limpiar el terreno" y establece por ley que sólo pueden existir tres corrientes políticas: la socialista, la liberal-democrática y la marxista. La ley establece también que el partido más antiguo escogerá primero cual de las corrientes pretende adoptar. La oficialista Unión Progresista Senegalesa (UPS) escoge la corriente socialista y cambia su nombre para Partido Socialista.

"Los comunistas escogen la corriente marxista y así, cuando me llega el momento de escoger, sólo me quedaba la opción 'liberal-democrática'", afirma Wade. "Algunos sectores del partido querían pasar a otros métodos de lucha. Pero yo los convencí de que teníamos que aceptar. La ley nos obligó a modificar el primer artículo de nuestros estatutos, que definían a nuestro partido como socialista. Ahora tenía que decir que adoptábamos la línea liberal-democrática. Si Maquiavello no hubiera existido, sería Senghor", ironiza Wade.

"Otro artículo constitucional modelado según las necesidades del régimen establece que en

caso de renuncia del presidente, el primer ministro asume hasta completar el mandato. Cuando renunció Senghor, automáticamente el poder pasó a su primer ministro, Abdou Diouf, hasta febrero de 1983, cuando habrá nuevas elecciones", dice Wade, que califica al presidente actual de "un nuevo Maquiavello".

Una nueva ley sobre organizaciones partidarias permite ahora al PDS a volver a definirse socialista y autoriza la creación de nuevos partidos políticos. Entre ellos el Agrupamiento Nacional Democrático, de Cheikh Anta Diop, que no tenía existencia legal.

"Los jóvenes radicales no estaban con nosotros", afirma Wade. "Apoyaban a Diop por sus posiciones ultras. Decían que el día que su grupo fuese reconocido, nuestro partido acabaría. Sin embargo, cuando dio sus primeras declaraciones públicas al salir de la ilegalidad el *fiasco* fue total. Diop afirmó que la crisis energética se superaría con la sustitución del petróleo por hidrógeno y que había que desarrollar las lenguas nativas. Ese fue todo su mensaje a la nación". Wade señala que el Agrupamiento Nacional Democrático atraviesa hoy por una crisis, agravada por el apoyo de Diop a la invasión senegalesa en Gambia. A ju-

DETENIDOS MILITANTES DEL PDS

□ En los últimos días de septiembre el gobierno de Dakar desencadenó una campaña de detención de militantes del Partido Democrático Senegalés. Según una opinión publicada por el "Jornal de Angola" las detenciones estarían implícitamente vinculadas a la condena por parte del PDS de la intervención de tropas senegalesas en Gambia.

"El PDS fue la única organización de la oposición que condenó la intervención directa del ejército senegalés en un país cuya independencia na-

cional no estaba en peligro y cuyo pueblo no estaba amenazado por ninguna fuerza externa. El PDS está siendo víctima de una caza de brujas", afirma el periódico angolano. Las fuentes citadas por el diario estiman que la campaña está orientada contra los principales miembros del PDS, particularmente contra su secretario general, Abdulaya Wade.

El gobierno acusa al PDS de "prácticas subversivas", intentando demostrar que el Partido de Wade pretende tomar el poder por la fuerza. Sin embargo, el propio Abdulaye Wade negó la acusación y afirmó que su partido "siempre previó la conquista del poder en Senegal por la vía democrática".

cio de Wade, una vez terminado el mito de Diop, nadie duda en Senegal de que el Partido Democrático Senegalés es el más importante del país. "Tenemos la mayoría de Senegal de nuestro lado", afirma. Explica que "los marxistas están trabajando con el PDS" y que su partido "reivindica elecciones verdaderas, ahora o en 1983, pero con nueva legislación electoral".

La plataforma del PDS tiene 5 puntos centrales: 1) Establecer la democracia; 2) Alcanzar la verdadera independencia nacional; 3) Explotar los recursos naturales con capitales nacionales (el 80 por ciento de la industria senegalesa está en manos de capitales extranjeros); 4) Priorizar la unidad africana; 5) Apoyar a todos los movimientos de liberación.

El Partido Democrático Senegalés, fue, después del Frente de Liberación de Argelia, el segundo grupo político que reconoció al Frente Polisario, coherente con ese último postulado.

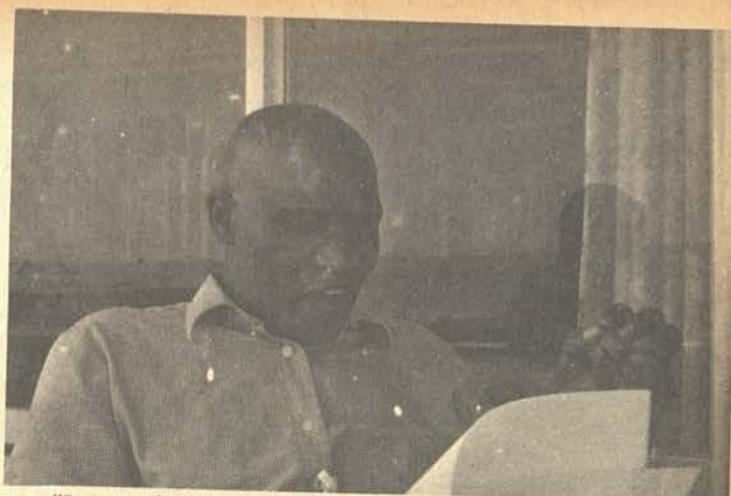
Para Wade la situación de Senegal es crítica: "El país está endeudado hasta el cuello. El Parlamento pide veinte años para pagar la deuda pero eso equivale a una moratoria. De una producción de un millón de toneladas de maní pasamos a doscientas mil toneladas. Las empresas están cerrando sus puertas y crece cada día el desempleo".

¿Qué piensa el ejército?

El dirigente del Partido Democrático estima que si bien los oficiales no están politizados, no es probable que haya un golpe de Estado. "No hay tradición de golpe en Senegal", dice.

"El ejército va a respetar el resultado electoral si nosotros ganamos. Tenemos muchas simpatías entre la Gendarmería".

Cuando Wade acusó a Senghor de dar un "golpe constitucional" al entregar el poder a Diouf, el gobierno lo acusó de



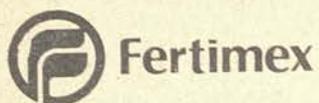
"La mayoría de Senegal está a nuestro favor", afirma Abdoulaye Wade (foto de arriba), secretario general del Partido Democrático Senegalés



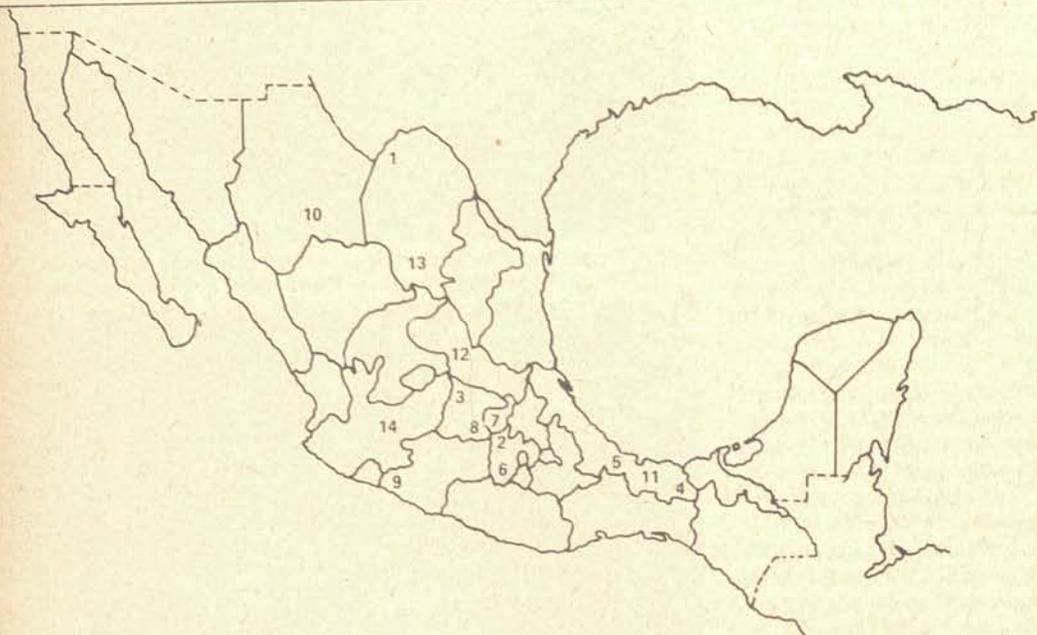
"fomentar un golpe de Estado". Diouf se apresó a decir que no había que mezclar a los militares en la política porque podía aparecer "un teniente Rawlings". Se refería a la situación de Ghana, donde el teniente Rawlings dio un golpe de Estado, derrocó al corrupto régimen del general Akuffo, fusiló a todos los implicados en casos de corrupción, y convocó elecciones libres.

Consultado sobre la intervención de Senegal en Gambia y sobre la anexión de aquel país, Abdoulaye Wade respondió que desde 1977, cuando hubo elec-

ciones fraudulentas, la población de Gambia está frustrada, en especial los jóvenes. Reconoce que los oficiales rebeldes cometieron errores (el más grave, para Wade, haber firmado que implantarían la dictadura del proletariado), pero reconoce que el golpe tuvo apoyo popular. Condena la intervención de Senegal y estima que "si bien la unión de los dos países es un sentimiento mayoritario en la población senegalesa y gambiana, eso no puede imponerse de arriba para abajo, sin una consulta popular sobre las formas de la unificación". □



Localización de las unidades industriales



1 UNIDAD MONCLOVA PRODUCE CAP INST N. de Amonio 68 000 Complejas 66 000 Sol N. de Amonio 68 000 A. Nitrico 55 000 A. Fosforico 18 000	4 UNIDAD MINATITLAN PRODUCE CAP INST N. de Amonio 100 000 Urea 302 000 Complejas 140 000 Sol N. de Amonio 127 000 A. Sulfurico 430 000 A. Nitrico 100 000 A. Fosforico 39 600	5 UNIDAD ECATEPEC PRODUCE CAP INST A. Sulfurico 34 600 Prod. Quim. Varios 17 600 7 UNIDAD QUERETARO PRODUCE CAP INST Super Simple 300 000 S. de Amonio 600 000	11 UNIDAD COATZACOALCOS PRODUCE CAP INST Fosl. Diam. 82 500 S. de Amonio 200 000 A. Sulfurico 60 000 Acido Fosforico (P2O3) 17 000
2 UNIDAD GUAUTITLAN PRODUCE CAP INST S. de Amonio 235 000 Super Simple 120 000 Mezclas 60 000 Amoniaco 22 000 A. Sulfurico 247 500	5 UNIDAD PAJARITOS PRODUCE CAP INST Super Triple 136 500 A. Sulfurico 945 000 A. Fosforico 345 000 A. Fosforico tec. 55 000 Complejas 145 860	8 UNIDAD SALAMANCA PRODUCE CAP INST Prod. Quim. Varios 42 400 Insecticidas 36 200 9 UNIDAD LAZARO CARDENAS PRODUCE CAP INST DAP 275 000 N. de Amonio 200 000 Complejas 250 000	12 UNIDAD SAN LUIS POTOSI PRODUCE CAP INST Super Fosfato 62 500 13 UNIDAD TORREON PRODUCE CAP INST Sulfato de Amonio 200 000
3 UNIDAD BAJIO PRODUCE CAP INST S. de Amonio 160 000 Urea 386 000	10 UNIDAD CAMARGO PRODUCE CAP INST Urea 990 000	14 UNIDAD GUADALAJARA PRODUCE CAP INST S. de Amonio 278 700 Super Simple 40 000 A. Sulfurico 143 550	

38 AÑOS AL SERVICIO DEL CAMPESINO 1943-1981

Socialismo y democracia

El Libro Verde de Muammar Khadafi es analizado en Caracas por cientos de intelectuales y políticos de cinco continentes

Mohamed Salem



Ahmed Shahti habla en la sesión inaugural del Coloquio. En el presidium (de izquierda a derecha), Domingo Alberto Rangel de Venezuela; Mohamed Musag, de la universidad libia de Benghazi; Pedro Duno, coordinador de estudios de postgrado de la Escuela de Filosofía venezolana; Roberto Ruiz, decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad Central de Venezuela; Clodomiro Almeida, secretario general de la Unidad Popular chilena y Héctor Mujica, presidente del Colegio de Periodistas y dirigente del Partido Comunista Venezolano

Los encuentros y desencuentros entre democracia y socialismo, religión y cambio social, partidos políticos y participación popular, la mujer y el feminismo fueron ampliamente debatidos en Caracas entre el 12 y el 15 de noviembre durante el Tercer Coloquio Internacional sobre el pensamiento de Muammar Khadafi, organizado por la Escuela de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela.

Las tesis centrales del Libro Verde fueron examinadas, defendidas y cuestionadas —en un debate a veces profundo, a veces enardecido pero siempre libre e

irrestringido— por 350 filósofos, sociólogos, teólogos, dirigentes políticos y sindicalistas de todo el mundo. En un encuentro apasionante y apasionado, el coloquio congregó “al aceite y el vinagre”, como dijo un orador. Allí había un delegado de *Solidarnosc* y un representante del PC polaco, clérigos católicos, protestantes e islámicos, guerrilleros palestinos y salvadoreños, políticos democristianos, socialdemócratas anarquistas y marxistas (en todas sus vertientes).

Lamentablemente, sin embargo, una arbitraria decisión del gobierno venezolano frustró lo

que debía ser el momento culminante de la reunión: una transmisión televisiva directa y bidireccional entre Trípoli y Caracas que hubiera permitido la participación en el encuentro del autor del Libro Verde. Ya estaba contratado el canal de satélite por el cual el coronel Khadafi respondería personalmente a las preguntas, críticas y observaciones de los delegados, cuando a último minuto una decisión ministerial impidió la transmisión. El pedido que los asistentes unánimemente dirigieron al presidente venezolano Luis Herrera Campins, invocando la libertad de expresión y la tradición democrática del país sede, no fue suficiente para revocar esa decisión —probablemente originada en presiones externas muy fuertes e influyentes en el Palacio Miraflores— y la pantalla televisiva gigante que presidía la sala permaneció apagada durante cuatro días, como silenciosa advertencia de que hay intereses poderosos que se sienten afectados por el mero debate de los grandes temas de la revolución contemporánea. La prohibición no fue explicada oficialmente, pero el diario *El Mundo*, que pretendió crear un escándalo por el mero hecho de que el Libro Verde fuera distribuido gratuitamente, argumentó que “ningún Jefe de Estado puede entrar al país sin protocolarizar su presencia”, aunque sea una entrada solamente televisiva.

El doctor Pedro Duno, decano de la Escuela de Filosofía y presidente del Comité Organizador prometió que la Universidad estudiaría las implicaciones de esa decisión en la teoría y la práctica de las comunicaciones modernas. “En un país con libertad de expresión garantizada —se preguntó— ¿acaso no tengo yo derecho de llamar a Trípoli y hablar por teléfono con el coronel Khadafi? Y entonces, ¿por qué no puedo también verlo? La Universidad Central de Venezuela

estudiará los aspectos jurídicos de esa decisión y la denunciará como un atropello a la libertad de información”.

No obstante, las tesis centrales de la “Tercera Teoría Universal” fueron brillantemente defendidas por una delegación de universitarios libios presidida por Ahmed Shahti, quien se desempeñó como ministro de Relaciones Exteriores de la Yamahiriya Libia hasta que en 1977 fueron abolidos los ministerios y actualmente encabeza el Centro Internacional para el Estudio y la Investigación sobre el Libro Verde, con sede en Trípoli.

Quienes concurren al coloquio con simpatías por la revolución libia pero dudas sobre la solidez de su orientación ideológica se retiraron de él agradablemente sorprendidos. Los ideólogos de la Tercera Teoría Universal la fundamentaron con argumentos sólidos y la postularon como alternativa seria y válida para el mundo contemporáneo.

El pensamiento de Khadafi, en efecto, aborda en su peculiar lenguaje profético los grandes temas del debate político actual: la crisis de las democracias representativas que impiden una expresión popular genuina y deberían ser sustituidas por formas nuevas de participación que lleven a una democracia de masas (“yamahiriya”, en árabe); el riesgo de que los partidos (necesarios como herramientas para la toma del poder) se transformen en organizaciones burocráticas que terminen por coartar esa participación popular; la imposibilidad de que exista una libertad verdadera mientras las necesidades humanas básicas estén insatisfechas; la transformación de los asalariados en “socios” (en la gestión y en la propiedad) como clave para la construcción del socialismo; la liberación de la mujer a partir de la igualdad de derechos pero sin sacrificar las especificidades de la condición femenina; el papel de la religión

—de todas las religiones— como portadora de valores morales y espirituales que dan sentido a la vida individual y coherencia a la lucha de los pueblos.

Sobre el tema central de “socialismo y democracia” versaron la mayoría de las ponencias presentadas. Se analizaron las diferentes vías al socialismo, sus puntos de coincidencia y sus divergencias doctrinales. Sucesivos oradores compararon el pensamiento de Khadafi con el afán democratizador de Juan Jacobo Rousseau, la encíclica *Laborens Exercens* del Papa Juan Pablo II, el justicialismo del general Juan Domingo Perón, el nacionalismo revolucionario del general Juan Velasco Alvarado en Perú, el socialismo autogestionario y no alineado del mariscal Tito en Yugoslavia. El filósofo francés Roger Garaudy defendió el carácter universal del Libro Verde contra quienes sostuvieron que tal doctrina sólo sería aplicable en países árabes o, por los menos, islámicos. El indio guajiro venezolano Arcadio Montiel, por el contrario, elogió a Khadafi como “un amigo” pero criticó precisamente el universalismo, que a su juicio implicaría el fin de las culturas indígenas americanas. Discrepó también del juicio del Libro Verde sobre la mujer, en lo que coincidió con la doctora Eleanor Smith de la Universidad de Cincinnati, pero no con las jóvenes libias presentes. Estas dijeron estar más preocupadas en aprender a manejar ametralladoras que en dejar de usar vestidos tradicionales y no demostraron ningún entusiasmo con los esfuerzos de delegados occidentales por “liberarlas” de la “opresión machista”.

Obviamente no hubiera sido posible —ni era esa la intención— llegar a conclusiones unánimes sobre esos puntos. Las intervenciones más relevantes serán próximamente publicadas en un libro y el debate proseguirá en futuros coloquios. Pero fue una reu-

nión inspirada en el pensamiento de quien es, antes que nada, un líder revolucionario. Y se realizó en momentos en que el mundo —como señala el prestigioso político venezolano Domingo Alberto Rangel en su alocución inaugural— vive la amenaza alarmante de un holocausto nuclear. No podía, entonces, cerrarse el encuentro sin un pronunciamiento de los delegados sobre los conflictos candentes del planeta. Y sí hubo unanimidad —y así lo señala la declaración final, aprobada por aclamación— en condenar las agresiones norteamericanas contra la Yamahiriya Libia, la revolución cubana y la Nicaragua sandinista. Se expresó, además, la solidaridad militante de los participantes del coloquio con los pueblos africanos sometidos al *apartheid* y se ovacionó de pie a las luchas de liberación nacional, dignamente representadas en la reunión de Caracas por los combatientes de Palestina y El Salvador.

Mientras en la calle la prensa escandalosa adicta al gobierno calificaba a Khadafi de “terrorista” y “paranoico”, en la Sala Plenaria del Parque Central de Caracas un dirigente del partido oficialista COPEI reconocía la importancia de este debate pluralista y se animó, incluso, a afirmar que el pensamiento del líder libio coincidiría en muchos aspectos con el “comunitarismo” que propone su partido socialcristiano. La reacción de los venezolanos en la sala fue de hilaridad y alguno señaló que lo único en común sería el color verde de la propaganda electoral copeyana.

Un joven árabe-venezolano de los muchos que colaboraban en la impresión y distribución de las ponencias en cuatro idiomas leía en esos momentos la noticia sobre los planes franco-norteamericanos para asesinar al autor del Libro Verde. Se encogió de hombros y le preguntó a su compañero: “Y entonces, ¿quiénes son los terroristas?” □

Una migaja para los más pobres

Un no irritado fue la respuesta de los países ricos a la demanda de mayor ayuda para los más pobres

Agustín Castaño

“Está muy lejos de ser suficiente en relación a las necesidades y al mismo tiempo es un compromiso que representa todo lo que podía esperarse dentro de la situación mundial actual”. Tal juicio resignado resume la opinión de numerosos delegados y observadores, ante los resultados de la conferencia de las Naciones Unidas sobre los países menos desarrollados, celebrada durante dos semanas en París y concluida el catorce de septiembre con la aprobación de un “Nuevo Programa Sustancial de Acción para los años ochenta (NPSA)”.

La denominación de países menos desarrollados o menos avanzados (PMD) es un eufemismo típico de las Naciones Unidas, con el que se designa a las naciones más atrasadas y más miserables del planeta. Son treinta y un países que albergan a 270 millones de personas.

Los asistentes africanos incluidos en esa categoría son: Benín, Botswana, Burundi, Cabo Verde, Centroáfrica, Comoras, Etiopía, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau, Alto Volta, Lesoto, Malawi, Malí, Niger, Uganda, Tanzania, Ruanda, Somalia, Sudán y Chad. Los asiáticos: Afganistán, Bangladesh, Bután, Laos, Maldivas, Nepal, Samoa Occidental, Yemen del Sur (República Popular Democrática) y Yemen del Norte (República Árabe). El único Estado latinoamericano fue Haití.

Para identificar a los miembros del grupo, los expertos encontraron los siguientes factores



en común: una renta per cápita que en promedio da para el grupo menos de doscientos dólares anuales (en 1979); analfabetismo en más del 80 por ciento de la población; esperanza de vida de 45 años, dado que sólo el 20 por ciento de los habitantes tiene acceso a los sistemas de salud; el 80 por ciento o más de la población habita en áreas rurales; con sus exportaciones los PMD sólo pagan la mitad de sus importa-

ciones; un nivel de industrialización de sólo el 10 por ciento del producto nacional, etc.

Metas razonables

Estos datos, que pintan un cuadro subhumano, hicieron que se señalase a los PMD como el objeto preferencial de la ayuda de la comunidad internacional. (Cabe, sin embargo, indicar que los pueblos afectados gravemente por el hambre suman unos ochocientos millones de seres, cerca del 20 por ciento de la población mundial).

La Quinta Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD V), que tuvo lugar en Manila en junio de 1979, solicitó un programa de acción inmediata y un NPAS para los PMD. A fin del mismo año el secretario general de la ONU, Kurt Waldheim, designó al secretario general de la UNCTAD, Gamani Corea, como secretario general de la conferencia.

Durante la fase de preparación del encuentro de París, Corea elaboró unas propuestas que contenían las solicitudes del Grupo de los 77 —es decir, de los 121 países subdesarrollados— en relación a las formas de cooperación que deberían prestarse a los PMD. Se trató de un documento muy preciso que delineó estos objetivos: duplicar, antes de 1990, la renta de cada uno de los países interesados y asimismo asegurar que las capas más pobres de las poblaciones sean be-

neficiadas plenamente por las mejoras. Sería "razonable y posible" duplicar el valor real de las aportaciones netas de ayuda global y cuadruplicarlas antes de 1980. En términos de cantidad, la ayuda a los PMD debería aumentar de los 3.000 millones de 1977 (que a precios de 1980 duplican esa suma) a cerca de 14.000 millones de dólares en 1990.

El empeño que se pidió a los países industrializados fue que, desde ahora hasta 1985, dediquen el 0,15 por ciento del equivalente de sus productos nacionales (PNB) a la ayuda pública al desarrollo de los PMD, para llevarla luego al 20 por ciento. Hacia el fin de este decenio, el 30 por ciento de la ayuda global al Tercer Mundo debería ser otorgado a los PMD.

"En el seno de las Naciones Unidas se adoptó como meta de ayuda pública global para las naciones subdesarrolladas por parte de los países industrializados, la cesión del equivalente al 0,7 por ciento de sus PNB. Sólo los países escandinavos y Holanda han respetado ese compromiso. Dentro de esa ayuda global los porcentajes de los países donantes en relación a los PMD son: Noruega (0,30), Suecia (0,29), Holanda (0,24) y Dinamarca (0,23). Todas ellas sobrepasan la meta trazada en París del 0,15 por ciento, así como los restantes se hallan por debajo: Gran Bretaña (0,14), Alemania Federal (0,11), Japón (0,06). Los Estados Unidos sólo dan el 0,02 por ciento y Francia, que daba el 0,08 por ciento, se ha comprometido a llegar al 0,15 por ciento.

Nueva posición francesa

Por su parte, los países de la OPEP destinan, en conjunto, tres veces más que la totalidad de las naciones capitalistas industrializadas, siempre en términos del porcentaje del PNB, que es en

este caso del 0,18 por ciento. Además, el fondo de la OPEP asumió el costo total de la suscripción de los PMD al fondo común para los productos de base que funciona en el marco de la UNCTAD.

Se solicitó la extensión de preferencias comerciales y otras facilidades a los PMD por parte de las naciones avanzadas. Uno de los puntos se refirió al otorgamiento del STABEX (sistema de estabilización de los precios de algunos productos básicos, acordado entre la Comunidad Económica Europea y los países asociados de África y del Caribe) a los PMD que no forman parte de dicho sistema.

Planteadas las proposiciones, se repetirían las divisiones y los antagonismos que se han venido registrando en los últimos años, cada vez que se sientan a una misma mesa los representantes del Norte y del Sur del planeta para discutir sobre asuntos económicos, con algunas significativas novedades que explican lo poco que pudo obtenerse en esta conferencia.

En primer lugar, cabe registrar la nueva postura de Francia, que por primera vez se adhirió a las metas propuestas por el sur y en igual sentido realizó una labor intensa dentro del grupo de países industrializados, especialmente entre los miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE), para acercarlos a las peticiones de la UNCTAD.

En su discurso inaugural, el presidente François Mitterrand efectuó una definición que sintetiza el nuevo espíritu de inspiración socialista que impera en la potencia francesa: "Después de la época de la dominación colonial, después de la esperanza de los años sesenta, después del impacto de la crisis económica mundial, henos aquí en el umbral de un nuevo milenio. Seis mil millones de personas habitarán la tierra en el año 2000. ¿Dejaremos a cuatro mil millones de

ellos amenazados sin cesar por la pobreza? ¿Dejaremos a mil millones de personas acosadas por el hambre y la desesperación? Tal es el problema fundamental que estamos confrontando".

Por su parte, los países escandinavos y Holanda, que conforman el grupo sensible a los reclamos del Tercer Mundo y son los que dedican más porcentajes de sus PNB a la APD, aceptaron en términos generales el empeño solicitado por la UNCTAD. En la vereda opuesta, los Estados Unidos y la Gran Bretaña se negaban a aceptar el menor compromiso concreto. Además, los Estados Unidos rechazaban incluso el concepto de la APD.

Fue, por lo tanto, mediante complejas y difíciles negociaciones que se llegó a un compromiso para acordar el NAPS en los aspectos siguientes: se descartó la meta de cuadruplicar la APD antes de 1990, pues los industrializados no quisieron asumir una obligación a largo plazo, así como se eludió la cesión del 30 por ciento de la ayuda a los PMD. Tampoco se garantiza la duplicación de la ayuda en términos reales (y este es un punto importante pues las cantidades nominales pueden aumentar al ritmo de la inflación sin que ello signifique un incremento real), ni se precisan los planos para concretar las metas.

¿Quiénes ayudan?

Se dejó a los donantes la posibilidad de optar por una de estas variantes: llegar a conceder el 0,15 por ciento de sus PNB en "los próximos años" o duplicar la suma destinada a la ayuda en el mismo e impreciso periodo.

Es difícil cuantificar qué significa esta resolución. Ante todo, porque el mayor donante potencial, los Estados Unidos, aunque aislados entre las naciones ricas y criticados por los delegados del Tercer Mundo por su pertinaz oposición, se negó a



El 10% de lo que se gasta en armas...

adoptar ningún compromiso concreto.

Los países que anunciaron aumentos fueron Francia, Alemania Federal, Irlanda, Japón, Italia y Bélgica. Las naciones escandinavas y Holanda, que se encuentran por encima del 0,15 por ciento, expresaron que continuarán sus esfuerzos orientados a incrementar el monto de la ayuda. Habría, pues, más dinero disponible para los PMD, aunque no se sabe cuánto y si habrá un aumento en el valor real. Hay quienes creen que a este último nivel no habrá una variación apreciable. Sólo en los próximos meses se tendrá un panorama más claro.

Como se verá, seguirá siendo muy diferente el grado de ayuda concedido por los diferentes integrantes del mundo desarrollado. El hecho más resaltante es que la mayor potencia mundial sea la nación que menos dedica, comparativamente, a la parte más pobre del planeta.

Los donantes potenciales son los países capitalistas industrializados, los petroleros y los socialistas desarrollados. Estos últimos dedican un porcentaje ínfimo a este tipo de ayuda, el 0,003 por ciento. La Unión Soviética y sus aliados expresan



...acabaría con el hambre

que las naciones socialistas no son las responsables de las situaciones coloniales y neocoloniales y que las estipulaciones del NPSA respecto a la transferencia internacional de recursos se dirigen, fundamentalmente, a los países capitalistas desarrollados. En realidad, el grueso de la ayuda de los países socialistas de Europa se dirige a otro tipo de ayuda que privilegia a los países socialistas subdesarrollados. En el caso de los PMD, se trata de Afganistán, Laos y Yemen del Sur.

Los países desarrollados se comprometieron a mejorar las preferencias comerciales generalizadas para los productos de los PMD, a atenuar las protecciones tarifarias y no tarifarias y a facilitar acuerdos por productos.

El proyecto de extensión del STABEX a los PMD será sometido antes de 1983 al examen de

un grupo de estudio. La CEE ve con buenos ojos este proyecto y no es de prever que su aplicación encuentre obstáculos. El país más beneficiado sería Bangladesh en relación al yute, su principal producto de exportación. Tanto en alimentación como en energía las recomendaciones fueron de carácter genérico.

Aquí los hechos relativos a la conferencia de París. Para analizar en qué grado los acuerdos corresponden a las necesidades de los PMD, hay que cotejarlos con la realidad económica de esas naciones. Los PMD sobreviven en base a productos agrarios y minerales, cuyas cotizaciones se han depreciado continuamente en los últimos años. Esta es la causa principal del retroceso económico que el grupo ha experimentado (ver cuadro), hallándose hoy en día en situaciones gravísimas que amenazan la vida de sus poblaciones.

Durante los últimos tres años se registraron caídas en el valor neto de las exportaciones de los PMD. Mientras tanto, aumentaron los precios de sus importaciones, estrangulando el sector externo.

Sin salida

Se ha calculado en el equivalente a 53 kilos de carbón el consumo promedio de energía por habitante, al año, de los PMD, contra los 6.329 kilos de un habitante en los países industrializados. Importan, por lo tanto, poquísimos petróleo, pero aun así éste pesa de tal modo que más del 75 por ciento del costo de sus importaciones lo absorbe el petróleo.

Estas naciones no tendrán salida alguna si no reciben sumas importantes para enderezar sus economías. Lo que pedían era que se fijara la suma de 62.000 millones de dólares para el quinquenio 1981/1985. Sólo así podrán solucionar algunos de sus problemas más apremiantes.

Dicha suma equivale a aproximadamente el diez por ciento de lo que el mundo gastó en armas, sólo en el año 1980. Como observó un delegado, bastaría que se destinase el 1,8 por ciento de lo que se gasta en armamentos para remediar el hambre en el mundo. Pero sucede lo contrario y cada vez se gasta más dinero en la carrera armamentista, en la que los Estados Unidos, la potencia que menos ayuda, ocupa el primer sitio.

Los PMD no tienen la culpa del estado en que se encuentran. Este es consecuencia directa del colonialismo y del neocolonialismo, cuya explotación los obligó a monocultivos que liquidaron sus economías autosuficientes.

Un análisis imparcial, efectuado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), dice así: "No hay sector en el que las secuelas de la era colonial sean más visibles que en el de la agricultura. Antes de la era colonial, por ejemplo, África satisfacía por completo sus necesidades en el frente agrícola. Durante el periodo colonial, le fue impuesto un sistema agrícola que daba primacía a los cultivos de exportación y no a los destinados a asegurar la alimentación de la población local. Prácticamente, tampoco en nuestros días ha cambiado este sistema".

Las potencias coloniales de antaño tienen sus herederos en las empresas transnacionales, que extienden la explotación de aquel sistema y profundizan los términos de un intercambio desigual entre naciones industrializadas y naciones subdesarrolladas. Los causantes de esta situación son los que deberían estar obligados a acordar una compensación que permita a los países más pobres el acceso a una vida digna. La conferencia de París mostró, una vez más, en qué medida las naciones capitalistas industrializadas asumen sus responsabilidades. □

LAS CIFRAS

Países	Población en 1979	PIB por habitantes en dólares de 1978	Tasa de crecimiento económico anual promedio entre 1960 y 1979
Afganistán	15,5	241	0,7
Bangladesh	85,5	118	0,4
Benín	3,5	224	0,8
Bután	1,4	103	
Botswana	0,8	632	-3,6
Burundi	4,4	146	1,6
Cabo Verde	0,3	150	-1,6
Centroáfrica	2	248	-0,9
Chad	4,4	188	-1,4
Comoras	0,3	248	1
Yemen Democrático	1,8	316	-3
Etiopía	30,4	143	0,6
Gambia	0,6	244	1,1
Guinea	4,9	262	-0,3
Haití	4,9	278	0,5
Laos	3,6	83	0,1
Lesoto	1,3	145	0,1
Malawi	5,8	175	2,9
Maldivas	0,2	150	
Mali	6,5	131	-1,2
Nepal	13,7	119	0,3
Níger	5,2	220	1,8
Rwanda	4,7	188	1,5
Samoa	0,2	520	
Somalia	3,5	130	0,3
Sudán	17,9	320	-0,1
Uganda	13,2	280	-0,8
Tanzania	18,6	263	2,9
Alto Volta	6,7	447	1,9
Guinea-Bissau	0,6	201	0,7
Total Países Menos Desarrollados	268,5	201	0,7
Total de los Países Subdesarrollados	2.164,5	661	2,9
Países Socialistas de Europa Oriental	375,7	3.681	5,4
Países Capitalistas Desarrollados	780,5	7.992	3,4

Fuente: Unctad

El tiempo de los signos

El mensaje escondido de una marca de blue jeans y las nuevas tecnologías de comunicación son parte de una estrategia de dominación que el Tercer Mundo recién comienza a descubrir

Enrique González Manet*

El signo de los de los tiempos parece ser, justamente, el tiempo de los signos. La multiplicación incontrolada y la incesante aceleración de los signos y símbolos inducidos por los centros transnacionales de poder, imponen desde hace pocos años nuevas formas de "lectura" que se pretende lleguen a tener vigencia universal. Su instrumento son las nuevas tecnologías y el rediseño de las estrategias publicitarias a escala mundial.

El nuevo idioma promovido por los grandes monopolios a través del sistema internacional de información se basa en los modernos medios de telecomunicación. Según ciertos ideólogos (Bell, Brzezinski, Marcuse, Lerner, De Sola Pool, Galbraith, McLuhan, Servan-Schreiber) los "mass-media" introducen a un ritmo acelerado un nuevo tipo

de civilización. En esta perspectiva, la civilización electrónica que se acerca generaliza un nuevo modo de comunicación que exige nuevos lenguajes y formas de relación.

La implantación de estas normas en países con economía de mercado apunta al reforzamiento de la vida privada, del "flujo libre" de la información y del control social indirecto, en el marco de una estrategia global dirigida por un número reducido de países y grupos monopólicos.

Los consorcios privados que dominan el campo de la informática (satélite/computadora/cable coaxial) se apoyan en el perfeccionamiento de técnicas sofisticadas: renovada calidad de las emisiones de ultra-alta frecuencia, teledistribución por cable telefónico y de ondas guiadas, y comercialización a escala masiva de artículos tales como: subconjuntos electrónicos compactos de alta fidelidad, magnetoscopios, video y mini-grabadoras, relojes digitales y micro-calculado-

ras programables de transistores líquidos.

El desencadenamiento de este fenómeno, visible ya en algunas capitales de países subdesarrollados, forma parte de un cambio cualitativo en lo que se refiere a las normas de cultura y usos del tiempo libre, y constituye un elemento básico del proceso de alienación global.

Cultura del consumo y cultura de masas

La comunicación, según una definición clásica, es "la transferencia de información por medio de mensajes". Sin embargo, la "comunicación social" puede lograrse a pesar de una muy escasa o nula información. Es decir, a pesar de su contenido insubstancial.

La estrategia de las llamadas "industrias culturales" descansa en esta "comunicación social" como medio transmisor de banalidades, como canal de información irrelevante. Según el experto venezolano Antonio Pasquali, esta es una de las vías a través de las cuales el centro dominante exporta a la periferia dominada sus "detrimentos ideológicos y culturales". Armand Mattelart ha señalado que dichas "industrias culturales" están cada vez más concentradas en la difusión de productos destinados a la distracción y el entretenimiento. En ello tienen un papel de creciente importancia "gadgets" y equipos electrónicos como las radio-grabadoras portátiles, que tienden a convertirse en símbolos de status y a popularizar la "cultura del transistor".

El eje en que descansa esta estrategia ideológico/cultural es la reafirmación de la "cultura del consumo" y la "cultura de masas", una de cuyas características es la ausencia de información significativa o relevante.

* Especialista cubano en comunicaciones, investigador del Centro de Estudio sobre los Medios de Difusión Masiva de La Habana.

El frenético desarrollo y comercialización de los "mass-media" ha colocado la "comunicación social" en primer plano. Un ejemplo es que la producción editorial —cada vez más en retroceso ante la avalancha de medios audiovisuales— ha perdido importancia en los países capitalistas industrializados, excepto en lo que se refiere al entretenimiento, la pornografía y las revistas especializadas y super-especializadas. La circulación de la prensa —en número de ejemplares— ha caído más de un 20 por ciento en estos países en los últimos 10 años.

El show del "Shopping Center"

La circulación universal de signos y símbolos es uno de los mecanismos más importantes de la penetración ideológica capitalista. Este fenómeno es poco conocido. Apenas existen estudios que indiquen las relaciones existentes entre análisis de mercados y técnicas publicitarias, estrategias transnacionales de los monopolios y política imperialista.

Los nuevos lenguajes incorporados a las modernas tecnologías de transmisión y medios audiovisuales están destinados a configurar y difundir a escala global la "cultura del consumo" como una forma concreta de la "cultura de masas".

Este esquema de acción tiene relación orgánica con la expansión de los mercados y la renovación de las viejas estructuras de dependencia. Y es tanto más peligroso porque resulta inadvertido y aparentemente neutro, como la difusión de la llamada "música internacional", cuyo negocio —manejado por unas seis corporaciones gigantes— representa ventas anuales por más de 12.000 millones de dólares. Esa vasta diseminación mundial de

discos y "cassetes" —con lo que supone en términos de erosión cultural— responde también a las nuevas tecnologías electrónicas y estrategias publicitarias.

En el Tercer Mundo, los bienes manufacturados procedentes de países capitalistas desarrollados no son sólo objetos de consumo, sino también mensajes y formas de comunicación. Los artículos industriales y la comercialización transnacional de "productos culturales" adquieren el carácter de canales de circulación de mensajes indirectos.

Este proceso puede observarse en áreas como la moda, los automóviles, la vivienda, las imágenes y los deportes. En este sentido, señala el investigador norteamericano Herbert Schiller, los "supermercados" y "drug-stores" vienen a ser espectáculos de índole teatral, vitrinas de consumo transformadas en centros de recreación y entretenimiento.

El lenguaje del "blue-jean"

Los mensajes propagandísticos y publicitarios instrumentan la conversión de signos en símbolos, representados por artículos y productos de consumo que pasan a convertirse en medios de difusión en sí mismos, a la par que en índice de "status social", señala el sociólogo germanooccidental A. Silbermann.

Un "blue-jean", por ejemplo, carece de impacto como valor de status diferenciado cuando no tiene marca extranjera visible, pero se convierte en símbolo evidente cuando ostenta una etiqueta de firma conocida (Levy-Strauss, Lee-Cooper, Jordach, etc.) o se acompaña por una casi inadvertida bandera norteamericana o inglesa. Índice de esta forma de penetración ideológico-cultural es la falsificación de "jeans" y marcas en ciertos países. Su importancia puede medir-

se por el hecho de que tal moda representa un mercado de 5.000 millones de dólares, como reveló la revista *Newsweek*.

Las últimas tendencias de la investigación aplicada, orientadas al desarrollo de un lenguaje visual homogéneo, otorgan mayor dimensión al control transnacional de la circulación de signos y símbolos. Este nuevo "alfabeto" fue descrito en 1977 por el dr. D. A. Dondis, del Massachusetts Institute of Technology (MIT). Se apoya en aspectos psicológicos de la percepción visual para reducir a sus elementos más simples las complejidades del mensaje.

Um botella de "Pepsi" o "Coca-Cola" es un signo de la cultura del consumo promovida por la publicidad norteamericana, pero se transforma en un símbolo afín a los valores de la ideología capitalista y la hegemonía de los Estados Unidos cuando pasa a formar parte de las convenciones de clase a escala internacional o sustituye el consumo infantil de leche en los barrios marginales, como en el caso de algunos países latinoamericanos.

Además de factores como el análisis de contenidos, forma, dimensión y movimiento, en el esquema experimental propuesto por el dr. Dondis figuran elementos claves de los mecanismos de persuasión como los referidos a las técnicas de identidad por reflejo, reciprocidad de valores por proximidad y selección especializada del campo visual. Las primeras experiencias de este tipo fueron dirigidas a los países africanos y más recientemente a Haití, para comprobar su eficacia en áreas de alta densidad de analfabetos.

Tales investigaciones se realizan en el marco del Programa de Comunicaciones del MIT, dirigido por el dr. Ithiel de Sola Pool, asesor extraoficial del Pentágono.



Una atmósfera cultural fabricada por las transnacionales de la publicidad

ductos corrientes son un medio de comunicación en sí mismo y constituyen la base de uno de los más utilizados e inadvertidos "lenguajes" contemporáneos.

Los elementos que unen entre sí y refuerzan lo que podría denominarse como circulación clandestina de mensajes son los signos y símbolos de la sociedad de consumo. Este fenómeno no se refiere sólo a las marcas: incluye objetos como juguetes, dentífricos y automóviles, y abarca sistemas de promoción y comercialización.

Asaltando los hogares

Pocos se dan cuenta de que este ambiente "cultural" tiene relación directa con niveles extremos de saturación publicitaria. Esto significa la transmisión por cada radio o TV de los Estados Unidos de unos 650 mensajes diarios, cifra irracional que se eleva a 1.315 en lo que respecta a la América Latina, según demostró Antonio Pasquali.

Los países dependientes viven inmersos en un ambiente intoxicante, apenas apreciado por su estado de alienación masiva. El hogar es tomado cada día por asalto por los anunciantes. En esta guerra casi secreta de la publicidad transnacional, la invasión de mensajes evidentes, latentes y potenciales —que "venden" al mismo tiempo un sistema social— termina por hacerse hábito y pasa a formar parte de los reflejos y el contexto individual. Es un objetivo básico de la estrategia norteamericana de comunicación que estos mecanismos integren el paisaje real y psicológico de cada colectividad a escala universal.

El desarrollo de determinadas formas de "marketing", tales como los supermercados, empresas de auto-servicio o los llamados "dancing-lights", constitu-

en el campo de la transmisión por satélite. Y están relacionadas con la transmisión directa de programas de TV, a punto de convertirse en un nuevo y vasto mercado comercial en Estados Unidos.

La hamburguesa como estilo de vida

No es necesario un riguroso análisis de contenido para saber, como afirma Gillo Dorfles, que "la comunicación masiva se da hoy, sobre todo, a través de lenguajes exclusivamente simbólicos". La experiencia diaria en numerosos países ofrece un variado testimonio. En ciertas capas de la juventud estos signos se refuerzan entre sí. Armand y Michele Mattelart han determinado que llegan a formar parte de un "estilo" que incluye, además, el uso simultáneo de zapatos "Adidas" y "pull-overs" con mensajes eróticos o marcas norteamericanas, y el consumo de música "rock" y "hamburgers McDonalds",

lo que da lugar a formas enajenantes de ser y ver el mundo.

Existen formas subrepticias de contaminación ideológica por medio del consumo de bienes producidos por las sociedades "post-industriales". No se trata únicamente del conjunto de ideas y actitudes inducidas por el prestigio de una marca comercial reconocida, sino de la identificación con un modo de vida y, por tanto, con formas de pensamiento que corresponden a otro contexto socio-económico.

En ciertas capitales europeas —por ejemplo, Madrid, donde apenas se oye música española— esta situación muestra la despersonalización y el atrapamiento de un gran número de jóvenes que se identifican entre sí a través de la ausencia de identidad.

Algunas personas se sorprenderían si se les dijera que viven sumergidas en una atmósfera cultural fabricada por los sistemas transnacionales de publicidad. Probablemente rechazarían la noción de que objetos y pro-

yen medios de penetración cultural y mensajes alienantes en sí mismos en los países capitalistas periféricos. Esto es tanto más evidente cuando se trata de filiales norteamericanas que ejercen un control directo o expresan un mimetismo dependiente que copia sus técnicas de comercialización.

Las músicas "rock" o "country", aceptables como esquema sonoro moderno, adquieren una categoría significativa en el plano simbólico cuando su "consumo" excluye la música propia o acredita formas complementarias de conducta y hábitos de tiempo libre. La gravedad del fenómeno se manifiesta, por ejemplo, en el hecho de que algunos grupos musicales de América Latina, Asia, África y Europa Occidental, desechan las tradiciones autóctonas para componer música "rock" con letra en inglés. Se erosiona así la identidad nacional con tal de destacarse en el ámbito local e insertarse en el mercado transnacional controlado por cuatro o seis empresas gigantes. Mecanismos de refuerzo acreditan este tipo de música a escala mundial a través del sistema internacional de información, incluido el cine "made in Hollywood" o la red de la Voz de América y el Servicio de Radio y TV de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos.

Tales fenómenos configuran una homogeneización cultural de tipo global, a la que no es ajena la normalización mundial de la arquitectura urbana por empresas constructoras y corporaciones monopolistas de Estados Unidos, cuyos edificios forman parte del paisaje en las capitales de un centenar de países. Estas formas de "cultura" implican un proceso ideológico inadvertido que tiende a enraizar de modo implícito los valores sociales del sistema capitalista desarrollado.

Nuestro negocio es manipular

Uno de los fines perseguidos por la propaganda comercial internacional es la reducción de las nociones de clase entre las capas sociales marginadas, tendencia que se trata de activar mediante la "democratización" del consumo: hay artículos "que no son necesarios, pero todos pueden adquirirlos". Su mecanismo ha sido analizado por la doctora Evangelina García Prince, de la Universidad Central de Caracas: "La publicidad crea una dependencia psicológica y hace que la propia estimación se subordine a lo que uno es capaz de adquirir. Como la publicidad se basa en artículos o marcas importadas en un 80 por ciento de los casos, de ello resulta que lo que se reproduce a escala nacional son los valores sociales y de consumo extranjeros, principalmente norteamericanos".

El sueño de las agencias publicitarias y los ideólogos capitalistas es el control de instrumentos de información capaces de trasladar mensajes instantáneos que puedan ser "comprendidos" y aceptados de inmediato por los mayores auditorios. Este utópico objetivo —que representa una amenaza real— tiene un rol definido en los esquemas de dominación.

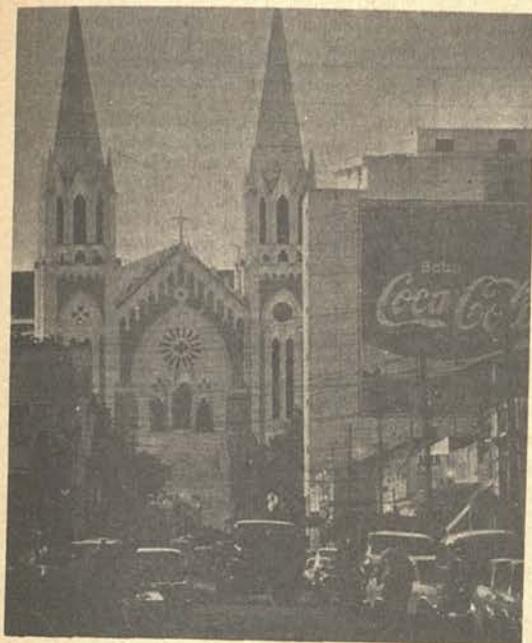
Esos propósitos de las grandes transnacionales han sido descritos por J. Berlo, uno de los ideólogos del complejo informativo norteamericano, en la revista *Journalism Quarterly*: "Cuando podamos convertir nuestras propuestas en respuestas específicas por parte de aquellos que reciben nuestros mensajes, habremos dado el primer paso hacia una eficiente y efectiva comunicación". Con estos criterios coincide Leo Greenland, presidente de Smith-Greenland Co., una agencia de publicidad con negocios

por 17 millones de dólares anuales, quien manifestó en un discurso reproducido por la revista *Advertising Age* que "nuestro negocio es manipular a la gente, provocar sus deseos, utilizar las motivaciones para vender bienes de consumo; y no se trata sólo de nuestro negocio, sino el de todos". La articulación de intereses entre las corporaciones gigantes norteamericanas es hoy un hecho confirmado por sus estructuras de poder y estrategias de expansión: el consorcio IBM, por ejemplo, pertenece a los grupos financieros Morgan y Rockefeller. El prof. W. B. Key lo ha expresado en forma sumaria: "Finalmente, la gran empresa norteamericana ha comprendido que todos tienen que proteger las inversiones de todos".

Esta densa trama de relaciones se advierte en la expansión y concentración creciente de las agencias publicitarias, tanto como en los procesos de transnacionalización de las finanzas y los mercados. Estrategias semejantes tienen directa filiación con el desarrollo de signos y símbolos de base universal y con semánticas globales que puedan ser fácilmente reconocidos y aceptados. Surge un "pensamiento sin palabras", capaz de rebasar las barreras lingüísticas locales y la identidad cultural.

Esta simbología no se da sólo en el plano comercial. La creación de estereotipos de carácter político persigue el mismo objetivo. Su finalidad es la de provocar un sistema de reacciones y reflejos que tienda a reafirmar el "status quo" y rechazar los procesos de cambio. La dosificación sistemática y la repetición reiterativa, reforzada por medios diversos, es una de las técnicas utilizadas por la propaganda política y la "guerra psicológica" para lograr los mismos fines.

COMUNICACION



Las técnicas publicitarias no son siempre tan efectivas como creen sus diseñadores

¿Qué hacer frente a la agresión cultural?

El primer paso es saber que existe. Para muchos países, que aún recuerdan vívidamente la humillante experiencia colonialista y que luchan contra los mecanismos neocoloniales del financiamiento externo y el control de mercados, los procedimientos de "bajo perfil" de la transferencia tecnológica y el condicionamiento cultural y psicológico no constituyen una amenaza. Simplemente, ignoran que tales elementos son un importante componente del sistema transnacional.

Experiencias recientes en conferencias y simposios mundiales indican que el Tercer Mundo —al cual está dirigida de modo especial esta agresión— tiene un relativo desconocimiento de los procesos contemporáneos en el campo de la comunicación social y la informática industrial. Esto se refiere, sobre todo, a las perspectivas de aplicación multifacética

de la microelectrónica y la telecomunicación computarizada. Algunos centros en países progresistas comienzan ya a interesarse por la relación entre tales fenómenos.

No se trata de combatir la avalancha de mensajes a través del aislamiento o la autarquía. La nueva estrategia de las metrópolis y el carácter de las tecnologías de telecomunicación, hacen imposible el distanciamiento más allá de ciertos niveles restrictivos dictados por la defensa de la soberanía y la identidad cultural.

Pero sí existe la posibilidad de revertir —o al menos, prevenir— estos procesos nocivos. Una vía es la del análisis sistemático de tales mecanismos. Otra, la utilización del conocimiento científico y empírico en función de la identidad cultural y la movilización social. La investigación, como patrimonio universal, puede ayudar a la difusión de la realidad sobre los objetivos legítimos de cada pueblo. La transmisión y reconocimiento colectivo de sig-

nos y símbolos correspondientes a una verdadera identidad popular pueden fortalecer la conciencia social y de clase, favoreciendo el desarrollo endógeno.

Si los esquemas de difusión global de las corporaciones publicitarias y las nuevas técnicas electrónicas (cuyas ventas se elevaron a 41.000 millones de dólares en 1977) parecen ser impresionantes, no por ello constituyen una fuerza totalizadora.

La intensificación de los esfuerzos norteamericanos por mantener el control en el campo internacional coincide con la peor crisis estructural de los Estados Unidos desde la depresión de 1930, prevista desde hace muchos años por el creador de la cibernética, Norbert Wiener. Esta crisis económica y de poder intenta ser detenida en la actualidad mediante el traslado de las tomas de decisión al complejo militar-industrial, que asume de modo cada vez más directo la orientación de la política nacional.

Sin embargo, a pesar del cuasi monopolio de los canales de circulación de mensajes, las técnicas sofisticadas de la publicidad transnacional no son todo lo efectivas que sus diseñadores proclaman. La inundación masiva de mensajes directos o implícitos, latentes u ocultos, está lejos de constituir un proceso capaz de arrasar con todas las conductas sociales.

Existen fisuras en la credibilidad del sistema. Lo indica la historia actual, tipificada por el desarrollo del socialismo y los movimientos de liberación nacional, y no por los efectos más o menos espectaculares de la Revolución Científico-Técnica, que puede ser utilizada como instrumento de progreso o destrucción según el sistema social que lo aplique.



La inteligencia contra la fuerza

Un encuentro pluralista logra amplio consenso entre los intelectuales latinoamericanos: la agresión debe ser enfrentada

Argemiro Ferreira

Convocada por el escritor colombiano Gabriel García Márquez, del 4 a 17 de septiembre se realizó en el Palacio de Convenciones de La Habana, Cuba, una reunión que contó con la presencia de casi trescientos intelectuales latinoamericanos, unidos por la vocación común de defender los derechos soberanos y democráticos de los pueblos de la región. Y en la declaración final del Encuentro de Intelectuales por la Soberanía de los Pueblos de Nuestra América, denunciaron las amenazas norteamericanas de agresión contra Cuba, Nicaragua y Granada y proclamaron la necesidad de una unión de los pueblos del continente que supere las divergencias naturales y secundarias.

Para consagrar dicha unidad los escritores, músicos, sociólogos, cineastas, artistas plásticos, teatrólogos, historiadores, periodistas, compositores, críticos y teóricos de la cultura presentes al Encuentro —el más concurrido de los que *Casa de las Américas* viene realizando desde hace 20 años— decidieron crear un Comité Permanente de Intelectuales por la Soberanía de los Pueblos de Nuestra América, que ha sido integrado por 12 personalidades de diversos países: Mario Benedetti (Uruguay), Juan Bosch

(República Dominicana), Chico Buarque de Holanda (Brasil), Ernesto Cardenal (Nicaragua), Suzy Castor (Haití), Julio Cortázar (Argentina), Gabriel García Márquez (Colombia), Roberto Matta (Chile), Miguel Otero Silva (Venezuela) y Mariano Rodríguez (Cuba).

El Comité Permanente, encargado de dar continuidad a las tareas del Encuentro, deberá reunirse con cierta frecuencia, y sus miembros estarán en contacto directo para garantizar una respuesta rápida frente a toda amenaza a la soberanía de los pueblos del continente. En el discurso de clausura de la reunión, el poeta nicaragüense Ernesto Cardenal, ministro de Cultura del gobierno sandinista, sugirió la realización de un segundo Encuentro en Nicaragua. El Comité Permanente aceptó la propuesta.

La presencia en la reunión de La Habana de un número expresivo de representantes de la vida cultural y política del continente fue apenas uno de los factores relevantes. Los 59 trabajos presentados por los concurrentes fueron discutidos, incluso acaloradamente, en las tres comisiones de trabajo instaladas de acuerdo a los ítems del temario: 1) Factores económicos y sociales que afectan a la soberanía de

nuestros pueblos; 2) factores culturales que limitan la soberanía; 3) problemas y situaciones actuales en la lucha por la soberanía.

Riqueza de creación

La variedad de puntos de vista representados contribuyó para enriquecer el debate y plantear soluciones comunes. "Hemos venido de tierras muy diversas y nuestros puntos de vista no son unánimes", señala la declaración final. "Pero esas diferencias están lejos de ser antagónicas y son, en cambio, una prueba más de nuestra riqueza de creación", dice entre otras cosas el documento.

Esa diversidad permitió un real intercambio de impresiones y experiencias durante los cuatro días que duró el Encuentro, inaugurado en sesión solemne por el presidente Fidel Castro. El programa de la reunión fue suficientemente ecléctico e incluyó la inauguración de una muestra de la Colección Permanente de Casa de las Américas (172 obras de casi 100 artistas de diversos países de América Latina y Caribe), exhibición de documentales de cineastas de renombre como el cubano Santiago Alvarez (uno de los que estaban presentes, al igual

que el argentino Fernando Birri, el chileno Patricio Guzmán, el uruguayo Mario Handler, el brasileño Geraldo Sarno y otros) y un homenaje especial al brasileño Glauber Rocha, recientemente fallecido. Hubo asimismo lanzamientos de libros en presencia de los autores —entre ellos García Márquez (*Crónica de una muerte anunciada*), el chileno Fernando Alegría (*Caballo de Copas*), el dominicano Juan Bosch (*De Cristóbal Colón a Fidel Castro*), el guatemalteco Guillermo Toriello Garrido (*Guatemala, más de 20 años de traición*).

Entre dos sesiones se podían cambiar ideas con el uruguayo Eduardo Galeano sobre las experiencias con su obra *Las venas abiertas de América Latina*, recordar con Bosch la intervención a Santo Domingo en 1965 y la

resistencia constitucionalista, discutir con el artista ecuatoriano Oswaldo Guayasamin la fase más reciente de su talento creador o recordar con Guillermo Toriello su desafío de 1954 —cuando era canciller de Jacobo Arbenz— a la prepotencia del entonces secretario de Estado John Foster Dulles, durante la Conferencia Interamericana de Caracas.

En el autobús que conducía al Palacio de las Convenciones, nuestro compañero podría ser el escritor, profesor, periodista y diplomático panameño Torrijos Herrera. El tiene motivos suficientes para considerar que el accidente aéreo que mató a su hermano, el general Omar Torrijos, ha sido muy extraño.

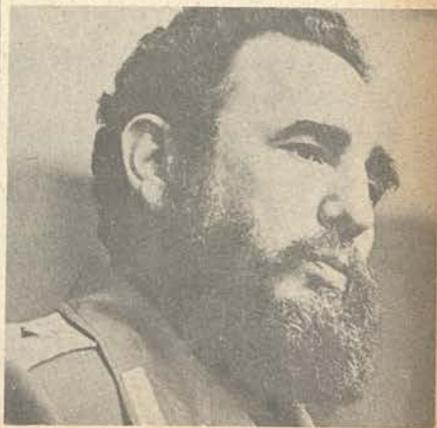
Diversos temas de actualidad fueron objeto de las discusiones del temario: la transnacionaliza-

ción y cartelización de la cultura, el desequilibrio del flujo de información mundial, las amenazas a la identidad cultural de los pueblos de Nuestra América y, particularmente, la necesidad de instrumentar un frente latinoamericano y caribeño apto a resistir a las acciones de los grupos reaccionarios que integran el gobierno Reagan.

En la apertura del Encuentro el ministro cubano de Cultura



El poeta uruguayo Mario Benedetti (izquierda) denunció el belicismo durante la reunión. Cuba estuvo representada por Armando Hart (arriba) y el comandante Fidel Castro



Armando Hart se refirió a los datos contundentes incluidos en el informe de la Comisión Internacional para el Estudio de la Comunicación -Comisión MacBride, de la Unesco. "Los Estados Unidos controlan un 75 por ciento de los canales internacionales de televisión y un 50 por ciento de los filmes exhibidos en el mundo. Un 60 ó 70 por ciento de los programas televisivos de los países latinoamericanos viene de los Estados Unidos. Dicho país manejaba hace algunos años un 62 por ciento del presupuesto mundial en publicidad. Las 10 empresas que dominan el mercado internacional de publicidad son norteamericanas. (...) Las computadoras y los télex vía satélite a través de circuito periférico ultrarrápido permiten que las agencias UPI y AP transmitan diariamente 8 millones de palabras. Mientras tanto, 7 agencias del mundo subdesarrollado, entre las más dinámicas, sólo llegan a superar 50 mil palabras por día. La UPI y la AP dominan aproximadamente un 50 por ciento de la información internacional.

Diversas ponencias discutidas en el Encuentro estaban abocadas a analizar esa ofensiva per-

manente y a descubrir los medios capaces de detenerla. Otras posiciones se concentraban en los propios esfuerzos de afirmación de la identidad cultural y en su capacidad de resistencia en contra de la penetración de los medios masivos de comunicación y de los modelos impuestos al Tercer Mundo.

Carta abierta a los intelectuales norteamericanos

Uno de los temas más discutidos durante los trabajos fue la decisión norteamericana de fabricar la bomba de neutrones como, asimismo, la intensificación de la carrera armamentista. Dichas posiciones fueron objeto de denuncias vehementes tanto en la Declaración Final —leída por García Márquez— como en la Carta Abierta enviada por los intelectuales latinoamericanos a los colegas de Estados Unidos.

"Sabemos que hay asuntos en torno a los cuales estamos en desacuerdo", dice el texto de la Carta, leída por la escritora salvadoreña Claribel Alegría. "Pero no es éste el momento de dirimir nuestras discrepancias. La decisión de los Estados Unidos de fabricar la bomba de neutrones ha provocado una alarma mun-

dial. Conocemos y compartimos la inquietud y las protestas públicamente manifestadas por algunos destacados científicos norteamericanos. La estrategia de una guerra nuclear 'limitada' es hoy en día falsa e imposible. El lugar donde estalle la primera bomba no es importante y el pueblo norteamericano puede ser una de las primeras víctimas. Y la agresión militar a nuestros pueblos que luchan heroicamente por conquistar y consolidar la independencia puede tener consecuencias imprevisibles. (...) Por encima de cualquier diferencia de criterios, exigimos una acción conjunta en este momento para preservar la paz, la cultura, los derechos humanos y la soberanía nacional".

El texto de ambos documentos aprobados por los 294 intelectuales presentes al Encuentro se encuentra abierto a la adhesión de los que no pudieron concurrir al evento. Ya se han solidarizado con el mismo destacados intelectuales como el mexicano Juan Rulfo, el peruano Manuel Scorza, el paraguayo Augusto Roa Bastos, el chileno Ariel Dorfman, y los brasileños Antônio Cândido, Florestan Fernandes y Darcy Ribeiro. □

DECLARACION DE LA HABANA

El holocausto puede y debe ser evitado

Los participantes en el Primer Encuentro de los Intelectuales por la soberanía de los Pueblos de Nuestra América, convocado por la Casa de las Américas y celebrado en La Habana del 4 al 7 de septiembre de 1981, hemos reafirmado el carácter indispensable de nuestra unidad y precisado el sentido de nuestras responsabilidades en estos momentos difíciles. A fin de darle continuidad a esta acción hemos considerado necesario crear un Comité Permanente integrado por personalidades representativas de nuestra cultura.

Ahora, cuando el gobierno de los Estados Unidos amenaza no sólo con reimplantar en nuestro continente la política anacrónica del garrote, sino que prepara sus armas para una nueva guerra de devastación mundial, los intelectuales de Nuestra América estamos obligados a extremar el compromiso con nuestros pueblos, y en especial con los que se están enfrentando con más heroísmo que recursos a la opresión inmemorial.

Hace tiempo que la nuestra dejó de ser una comarca abierta a los desafueros de los imperios metropolitanos. Los pueblos están conquistando ahora su derecho a la palabra, y a nosotros nos corresponde la muy alta posibilidad de articularlo y defenderlo. El enemigo también lo sabe, y por ello ha puesto todo el poder de su imaginación represiva al servicio de una desalmada operación de genocidio cultural. Es el sentido de la sistemática campaña de tergiversaciones con que los monopolios imperiales con el concurso de las oligarquías locales y sus propios medios de imposición informativa, están tratando de desnaturalizar la identidad cultural de nuestros países para facilitar su dominio.

Frente a esta conjura defenderemos la verdad, la justicia y la belleza. Y no de un modo abstracto sino con la decisión y la lucidez con que lo exige y lo merece la personalidad original de nuestras naciones. Sólo el pleno ejercicio de su soberanía, que les permitirá por fin usar en su provecho propio sus riquezas humanas y su potencialidad cultural, dará una base sólida y una válida razón de ser a nuestra vida.

Con este espíritu creador saludamos la inminente soberanía de Belice, y nos comprometemos a que los intereses popula-

res que la hicieron posible no sean desvirtuados por otros ajenos a su destino. También con este espíritu repudiamos del modo más enérgico el apoyo que la administración de los Estados Unidos está prestando a los regímenes más bárbaros del continente, y denunciamos con indignación que los autores de los actos de terrorismo más atroces que se cometen en el mundo pretenden acusar de terroristas a los patriotas que luchan por la felicidad de sus pueblos, por su identidad y su cultura, como es el caso en El Salvador y Guatemala, cuyos mejores hijos se han propuesto, al precio de muy duros sacrificios, conquistar para siempre su derecho a ser ellos mismos.

No son los designios de una maquinación internacional, como se trata de hacer creer, sino las condiciones internas de oscuridad y miseria a que los ha sometido durante años la opresión imperialista, lo que explica el incontenible aliento de liberación que hoy recorre a Nuestra América. La tramposa acusación de terroristas a los patriotas de estos pueblos tiene entre otros propósitos el de sancionar la intervención de los Estados Unidos y preparar los espíritus, mediante el aparato de propaganda más diabólico de la historia humana, para una agresión abierta contra Cuba, Nicaragua y Granada, e inclusive contra México, cuya política exterior independiente merece nuestro reconocimiento.

El imperialismo no es un hecho externo, ajeno a la esencia del subdesarrollo. Es explotación de nuestros recursos y de nuestros pueblos, intervención ilegal en nuestros asuntos internos, deudas exteriores enormes que hipotecan la soberanía nacional, inflación, control monopolista de la producción, de los merca-

dos y de los medios de información e intentos de dividirnos en un momento en que nuestra unidad es condición indispensable para hacer valer nuestros derechos fundamentales y para hacerlos respetar.

Eso lo saben desde la colonizada Puerto Rico hasta Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay, Haití, cuyos pueblos padecen el genocidio bajo tiranías militares, y lo saben también en los últimos enclaves coloniales que aún nos quedan en el Caribe.

Pero la actual política agresiva del imperio revela su debilidad y no su fuerza. El mundo de hoy no es el que ellos quisieran y por eso han fracasado en su intento de impedir por la fuerza que los pueblos se liberen, como lo demuestran las guerras que en los últimos tiempos el imperio ha desatado y perdido. Los pueblos empiezan a abrirse nuevos caminos y a reescribir su propia historia. La represión y la violencia no los detendrán.

Hemos venido de tierras muy diversas y nuestros puntos de vista no son unánimes. Pero estas diferencias están muy lejos de ser antagónicas, y son en cambio una prueba más de nuestra riqueza de creación. Prescindimos de nuestras divergencias secundarias, y proclamamos lo que tiene que unirnos en favor de los pueblos de Nuestra América.

Y no sólo de ellos. Desde nuestra trinchera de ideas, a la que dan carne y sangre millones de hombres y mujeres que aún no tienen acceso a la cultura, condenamos con energía la pavorosa carrera armamentista que está alcanzando límites de delirio, y en el rechazo a ella nos sumamos a todos los pueblos del planeta, incluyendo, por supuesto, al de los Estados Unidos, que dio pruebas tan admirables de valor y de solidaridad cuando se opuso a la criminal agresión de

su propio gobierno contra Vietnam.

La decisión de fabricar la bomba de neutrones, significativamente anunciada el mismo día en que se conmemoraba un nuevo aniversario de Hiroshima, ha recrudecido el pesimismo de muchos sectores de la opinión pública internacional, no sólo en cuanto a las perspectivas de paz, sino en cuanto al destino mismo de la humanidad entera. Los intelectuales, los escritores, los artistas de Nuestra América, frente

a este riesgo grave de holocausto, asumimos a plena conciencia nuestra opción por la vida. No la abandonaremos al azar, sino que lucharemos con todas nuestras convicciones, con todas nuestras fuerzas, con las mejores reservas del espíritu para que la paz se imponga como la única victoria posible contra la muerte.

Ni la bomba de neutrones ni otro artefacto de aniquilación colectiva se disparan solos. Son los hombres quienes deciden su misión de muerte. Pero esos

hombres, aun los que disponen de una posibilidad totalitaria de destrucción, pueden también ser controlados por el clamor de los pueblos. Es ahora, pues, cuando la palabra y la imagen deben extremar su capacidad de persuasión, su poder de reclutamiento de las fuerzas creadoras, su lucidez para convencer y convencernos de que el exterminio del ser humano es evitable, y que puede y debe ser evitado con el poder invencible de la inteligencia.

Suscríbase

BARRICADA
INTERNACIONAL



Suscripción semestral:

América Central	U\$S 4.80
EUA, América del Sur, Caribe y México	U\$S 6.00
Nicaragua	C 36.00
Europa y Canadá	U\$S 9.60
Demás países	U\$S 12.00

Organo de difusión al exterior del Frente Sandinista de Liberación Nacional - FSLN

Nombre _____
 Dirección _____ CEP: _____
 Barrio _____ Ciudad _____
 Estado _____ País _____

Vale postal
 Cheque No. _____ a nombre del diario Barricada

Dirección: BARRICADA Internacional
 Apdo. No. 576 - Managua
 Nicaragua
 Télex: 1705 BARR Tel.: 748:85



Librerías de Cristal

Librerías de Cristal



Librerías de Cristal

Librerías de Cristal

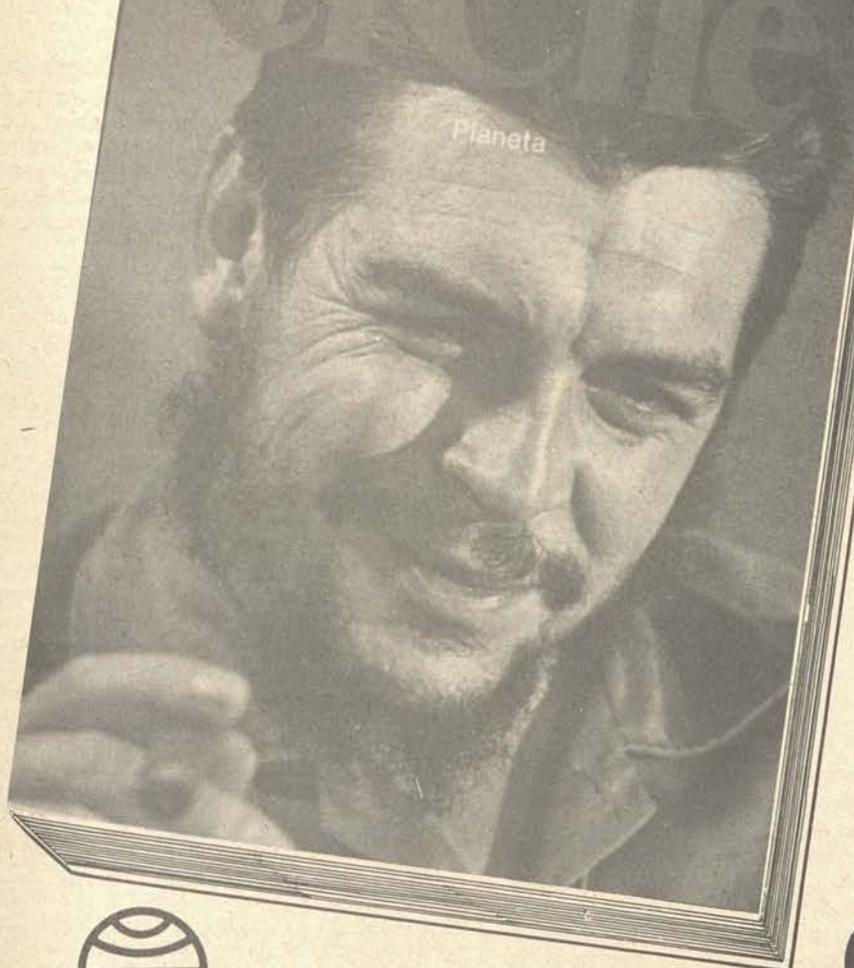
Ernesto Guevara

El perfil humano de uno de los grandes mitos de la
lucha revolucionaria latinoamericana.

Mi hijo

Che

Planeta



Editorial Planeta



difusión
editorial

LOS PUEBLOS INDIGENAS QUIEREN TIERRAS

□ En una reciente gira por Europa el primer vice-presidente del Consejo Mundial de Pueblos Indígenas, Melillan Painemal —perteneciente al pueblo *mapuche*, de Chile, afirmó que su organización "ha tomado una clara definición al lado de los explotados y los humillados de todas las razas y pueblos".

La Organización, fundada en 1977, está integrada por cinco Consejos Regionales: América del Sur, Centroamérica, Norteamérica, Australia y Europa (que incluye a los lapones, pueblo originario de los países nórdicos). Son observadores Japón, India, Africa, las islas del Pacífico, "que se integrarán próximamente como representantes plenos", afirmó Melillan Painemal. Su actual Presidente es el costarricense Carlos Novales, de la tribu de los *baroca*.

Actualmente, el Consejo Mundial de Pueblos Indígenas tiene su sede en Lethbridge, Canadá, pero según su primer vice-presidente, se piensa trasladar la representación para Nueva York a los efectos de estar más próximos de los organismos internacionales. El Consejo es reconocido por las Naciones Unidas como una organización no gubernamental.

La reivindicación más urgente de los pueblos indígenas representados en el organismo es el derecho a la tierra "ya que a los nativos se los trata de eliminar reduciéndoles el espacio vital, mediante el robo de sus tierras originarias".

También lucha el Consejo por la "plena autonomía y autogestión de los pueblos indígenas en aquellos países en que son minoría", y por "llegar al poder en aquellos que son la mayoría, como en Bolivia, Perú y Ecuador", afirmó Painemal. "Los indígenas somos capaces de decidir acerca de nuestro propio destino", agregó. "El Consejo no sólo tiene la misión de plantear las reivindicaciones indígenas sino también de elaborar proyectos de desarrollo a ser implementados en los diversos continentes y se ocupa de la capacitación de los nativos".

Refiriéndose a casos concretos, Painemal criticó la legislación brasileña que "a todos los efectos legales considera a los indígenas como menores de

edad, debiendo ser acompañados por tutores para viajar o hacer trámites de diverso tipo, lo que constituye un caso único en el mundo", afirmó.

TRIUNFA EL OFICIALISMO EN BANGLADESH

□ Los resultados divulgados por el gobierno dieron la victoria al candidato oficialista Abdus Sattar en las elecciones del 15 de noviembre en Bangladesh. Sin embargo, el principal partido opositor, la Liga Awami, ya anunció que planea realizar manifestaciones de protesta en todo el país para denunciar lo que afirma es "un fraude".

Con cinco millones de votos para su candidato Kamal Hosen, la Liga Awami se consolidó como la principal fuerza opositora del país. Choques, incluso armados, entre militantes de la Liga Awami y del Partido Nacional de Bangladesh (BNP), en el gobierno, caracterizaron la campaña electoral que tuvo un elevado saldo en heridos y muertos.

Las perspectivas de una posible estabilización del panorama político no están claras. Algunos observadores locales estiman que los catorce millones de votos adjudicados al BNP y a su candidato —el ya presidente interino Abdus Sattar— dan al oficialismo una buena base para comenzar su gestión de gobierno. Recuerdan que ambos cuentan, además, con el apoyo del ejército, que veladamente había amenazado con volver al poder si el resultado electoral era adverso al Partido Nacional.

Pero si en el plano político el nuevo presidente cuenta con alguna base, las dificultades económicas pueden llevarlo a un rápido desgaste. Recientemente el FMI anunció que no liberará el siguiente tramo del préstamo de 200 millones de dólares concedidos el año pasado al país (uno de los 23 más pobres del planeta). Durante el bienio 80-81 se produjo en Bangladesh un enorme déficit de financiamiento, de aproximadamente unos 330 millones de dólares, sin que paralelamente se pusiese un límite a la expansión crediticia.

Según un estudio oficial el desempeño económico no ha mejorado en el primer trimestre del año

financiero (de julio a septiembre) y la situación tiende a agravarse. Dentro del esquema económico vigente es difícil que haya alguna mudanza a medio plazo. Sólo reformas de base como las que proponía la Liga Awami en su programa (reorientación del crédito, etc) podrían alterar la situación. Así, es en el plano económico donde el gobierno podrá encontrar los primeros tropiezos, llevándolo a un rápido desgaste.

LA COPPAL APOYA A EL SALVADOR

□ La reciente reunión de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPAL) aprobó en el acto de clausura una moción de apoyo a los sectores de la oposición de El Salvador y a la decisión franco-mexicana, por la cual se reconoce al Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMNL) y al Frente Democrático Revolucionario (FDR) como auténticos representantes del pueblo salvadoreño. La delegación de este país estuvo encabezada por Guillermo Ungo, presidente de la FDR. La conferencia manifestó, asimismo, su apoyo a la iniciativa de paz para El Salvador presentada ante las Naciones Unidas por el gobierno de Nicaragua.

Fueron admitidos en carácter de miembros plenos de la COPPAL cuatro nuevos grupos políticos: el Movimiento *New Jewel* (Nueva Joya), de Granada, el Partido Radical de Chile, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, de Bolivia, y el Grupo Convergencia Democrática, de Uruguay. La COPPAL decidió solicitar a la ONU que incluya en su agenda de discusiones de 1982 el análisis del problema colonial de Puerto Rico y declare que "la independencia puertorriqueña es la única solución auténticamente descolonizadora para ese pueblo hermano de Latinoamérica".

Los dirigentes reunidos en México rindieron un homenaje especial a Jaime Roldós y al general Omar Torrijos "fallecidos en circunstancias que aún no han sido aclaradas" y guardaron un minuto de silencio en memoria del ex-presidente de Venezuela, Rómulo Betancourt. Decidieron asimismo enviar un telegrama al general Gregorio Alvarez, presidente del Uruguay, para exigir la libertad del general Líber Seregni, líder de oposición de dicho

país, encarcelado desde 1974. Participaron en la reunión 22 partidos latinoamericanos.

La COPPAL se reunirá en Panamá a fines de noviembre, con el objeto de analizar la solución pacífica para los problemas de América Central y evaluar los resultados de la Reunión sobre Cooperación y Desarrollo (Diálogo Norte-Sur), de Cancún.

(Roberto Bardini)

SRI LANKA: ACUERDO CON TRANSNACIONAL SUSCITA POLEMICA

□ Una profunda controversia generó la decisión del gobierno de Sri Lanka de aceptar el proyecto de una corporación transnacional norteamericana para instalar un depósito de petróleo en Tricomalee, en China Bay. La medida causó sorpresa y rechazo, principalmente porque, según trascendió en medios políticos y diplomáticos, la transnacional tiene obligaciones contractuales para abastecer de combustible a las fuerzas navales norteamericanas.

La terminal petrolera, concebida como la más grande del sur de Asia, almacenará crudo, productos petroleros refinados, hidrocarburos, petroquímicos, solventes y otros derivados, según un memorandum enviado al Gabinete por el Ministerio de Industria y Asuntos Científicos. Según el ministro del ramo se trata de convertir a Tricomalee en la mayor terminal petrolera de Asia, al ejemplo de Singapur, para obtener divisas.

El acuerdo firmado —que no fue sometido a consideración del Parlamento— establece que la firma norteamericana podrá utilizar los cien tanques de almacenamiento de la antigua base naval británica de Tricomalee, muchos de los cuales serán reparados y limpiados, ya que están en desuso desde que fueron bombardeados por los japoneses en la II Guerra Mundial. El puerto deberá ser dragado para permitir la operación de superpetroleros. Según voceros del gobierno el convenio tendrá vigencia por 25 años.

El opositor Partido de la Liberación, en una intervención en el Congreso planteó que la firma del acuerdo podría comprometer la política no alineada

da de la isla y la reivindicación de hacer del Océano Índico una zona de paz. Sri Lanka, como se recordará, fue el país sede de la V Cumbre de los No Alineados y ejerció la presidencia del movimiento de 1976 a 1979.

Según se supo, el acuerdo creó un clima de inquietud en la India, que ya había formulado algunas demandas al gobierno de Colombo cuando comenzó a hablarse del posible acuerdo con la transnacional, varios meses atrás.

NICARAGUA: REFORMA AGRARIA

□ Un viejo sueño del general Augusto César Sandino empezó a hacerse realidad en Nicaragua en el transcurso de las últimas semanas. En la misma región en que el citado militar había realizado, hace 50 años, los primeros intentos de crear cooperativas agrícolas, el gobierno sandinista inició la entrega de títulos de propiedad a campesinos que se inscribieron en los planes de reforma agraria.

La primera región que obtuvo los beneficios de los proyectos oficiales ha sido la de Wiwili, una población norteña cuya tradición de lucha guerrillera contra la dictadura de Somoza fue de suma relevancia. La reforma agraria nicaragüense beneficiará a más de medio millón de campesinos sin tierra.

Además de títulos de propiedad ha creado tribunales agrarios y una ley de incentivo a las cooperativas. A dichos tribunales podrán recurrir los trabajadores que consideren injustas las disposiciones administrativas que los priven de sus tierras. Con respecto a las cooperativas, los sectores de campesinos nucleados durante la lucha contra Somoza han sido reconocidos oficialmente por el actual gobierno.

Hasta la fecha, gran parte de las cooperativas que operaban en Nicaragua estaban inspiradas en el modelo norteamericano y fueron fundadas por asesores enviados de los Estados Unidos antes del

triunfo de la revolución sandinista. Pero la nueva ley les da un carácter comunitario y socializante.

El gobierno sandinista también anunció la concesión de incentivos a los pequeños y medios productores rurales, lo que permitirá que el Programa Nacional de Alimentación torne al país autosuficiente en arroz, frijol y maíz, alimentos básicos de la población nicaragüense.

ARGENTINA: OTRA VEZ EL PUEBLO EN LA CALLE

□ La "marcha por la paz, el pan y el trabajo" convocada por la Confederación General de Trabajo (CGT) reunió más de cincuenta mil personas y se constituyó en la más importante manifestación pública contra la política del gobierno militar argentino desde el golpe de 1976.

En los medios políticos y sindicales se considera que la marcha fue un éxito tanto para la CGT —que a cinco años de su desarticulación por el régimen mostró que retoma su capacidad movilizadora— como para la Iglesia, que vuelve a tornarse uno de los centros de la acción política directa.

Para la Unión Cívica Radical ésta y otras manifestaciones demuestran que en breve puede darse un estallido social si el gobierno militar no sabe (o quiere) reencaminar el país hacia la democracia.

Al frente de la marcha estuvieron dirigentes sindicales y jóvenes sacerdotes obreros del cinturón industrial del gran Buenos Aires —seriamente afectado por la desocupación— y dirigentes peronistas y de las demás agrupaciones políticas nucleadas en la "Convocatoria Multipartidaria", que reclaman el retorno a la normalidad democrática.

La manifestación demostró el repudio que en las clases trabajadoras suscita el programa económico del régimen militar, responsable por una inflación del 140 por ciento al año y más de un millón trescientos mil desocupados y subocupados en una población activa de 11 millones de habitantes.

TELEX

● Combates

El Frente Polisario derribó un avión tipo F-5B que las Fuerzas Armadas de Marruecos habían adquirido recientemente en los Estados Unidos. El avión fue derribado en duros combates en la localidad de Guelta Zemur. Allí los insurgentes saharauis hicieron numerosos prisioneros marroquíes y confiscaron gran cantidad de material bélico.

Entre los equipos capturados figuran un radar, 40 camiones Unimog, 48 vehículos land-rover y un importante número de morteros y cañones. Guelta Zemur tiene importancia estratégica en primer lugar por ser un lago en medio del desierto, en el corazón de un alto cerro rocoso, a más de 40 kilómetros de la frontera con Mauritania. Desde allí los marroquíes, que la acupaban desde 1975, controlan los movimientos del Polisario en las cercanías de las ricas minas de fosfato de Bucraa.

● Propuesta de paz

La radio clandestina salvadoreña "Venceremos" divulgó una propuesta de diálogo del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional. La formación de representaciones civiles y militares para negociar la paz, en presencia de representantes de gobiernos extranjeros es la parte central de la propuesta popular. Según el FMLN, el diálogo "deberá tener un carácter global y deberá desarrollarse sin condiciones previas, y con pleno conocimiento de la opinión pública. Estaría en discusión el establecimiento de un nuevo orden jurídico y político en El Salvador

y la reestructuración de las Fuerzas Armadas con elementos del ejército que no sean responsables del genocidio actual".

o Elecciones internas

Los partidos *Blanco* y *Colorado* del Uruguay insisten ante el gobierno en la necesidad de adelantar las elecciones partidarias internas fijadas recién para noviembre de 1982, que serían el primer paso real para la normalización de la vida política del país. Los partidos de la izquierda continúan proscritos y no están contemplados en el proyecto en discusión actualmente.

● Granos

Los gobiernos de México y Nicaragua suscribieron un protocolo para la creación de una empresa mixta productora, comercializadora e industrializadora de granos. La empresa estará ubicada en Nicaragua. Para coordinar todos los detalles del convenio el ministro de Reforma Agraria de Nicaragua, Jaime Wheelock viajó a la ciudad de México. Desde la caída de Somoza, México y Nicaragua han firmado varios convenios de cooperación técnica y económica.

● Reeducación

El presidente Samora Machel de Mozambique anunció que el Centro de Reeducación M'Sawice en la provincia de Niassa será desmontado. En el centro estaban 480 ex-miembros de organizaciones represivas creadas por el régimen colonial portugués tales como la PIDE (policía política), OPVS, GES, etc.

A partir de aquel momento, según anunció el Presidente Ma-

chel, todos los ex-reeducandos disfrutarían los mismos derechos que cualquier ciudadano mozambicano.

El humanismo con que son tratados los elementos que formaron parte de los organismos represivos coloniales es una de las características del gobierno del Frelimo. En los campos de rehabilitación los presos vivían como cualquier campesino, cultivando la tierra e integrados a la vida de la comunidad, cuyos problemas los ex-agentes compartían.

● Banco extranjeros

Veinticuatro bancos e institutos financieros internacionales se establecieron en Chile desde 1975, según informaciones de la Corporación de Fomento y Producción. Otros veinte bancos extranjeros están en negociaciones para abrir escritorios en ese país.

● Misiles

El gobierno de Nigeria comprará misiles supersónicos a Francia. El "Financial Times" de Londres anunció la medida, confirmada después por los medios empresariales franceses.

● Malaria versus armas

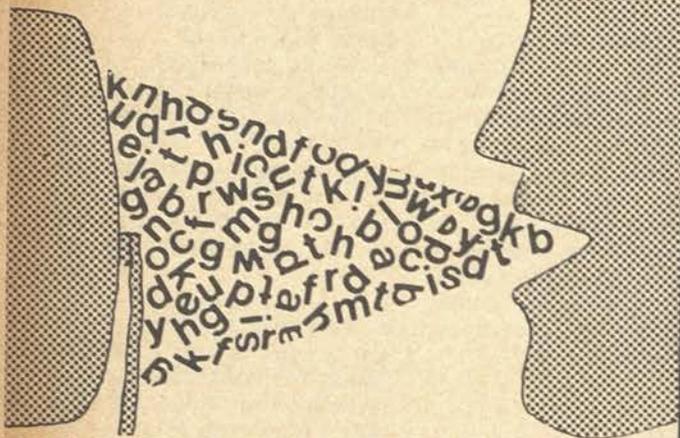
Informes realizados por un grupo de expertos de las Naciones Unidas revelan que con el dinero gastado en armas en sólo de doce horas se podría erradicar la malaria. El informe señala que se gastan en armamento 450 mil millones de dólares al año, mientras que la asistencia oficial para el desarrollo apenas supera los veinte mil millones de dólares. Mientras tanto, 75 millones de niños mueren cada año en el mundo a causa de enfermedades de fácil prevención.

RADIO EDUCACION

1060 KHZ

530 600 700 800 900 1100 1200 1400 1600

De Lunes a Viernes a las 23:00 Horas



NARRADORES EN RADIO

Un panorama de la Literatura Mexicana
Contemporánea en la voz de sus autores

PRODUCCION: RADIO EDUCACION

cuadernos del
**tercer
mundo**

AHORA
EN HONDURAS

Pida Cuadernos del Tercer
Mundo a
Roberto Sosa
Apdo. Postal 1029
Tegucigalpa D. C.

novedades

DICCIONARIO DE POLÍTICA Norberto Bobbio/Nicola Matteucci

Vol. 1
(1a. ed. en español)

WASHINGTON Y EL FASCISMO EN EL TERCER MUNDO

Noam Chomsky/Edward S.
Herman

CAPITALISMO EN CUATRO COMUNIDADES RURALES

Sergio de la Peña

ESTADO Y POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA

comp.: Norbert Lechner

aparecieron de la serie
**la clase obrera en la
historia de México:**

Vol. 16: AL NORTE DEL RÍO BRAVO

(Pasado lejano: 1600-1930)

Juan Gómez Quiñones y
David Maciel

Vol. 17: AL NORTE DEL RÍO BRAVO

(pasado inmediato:
1930-1981)

David Maciel

Vol. 12: DE ADOLFO RUIZ CORTINES A ADOLFO LÓPEZ MATEOS (1951-1964)

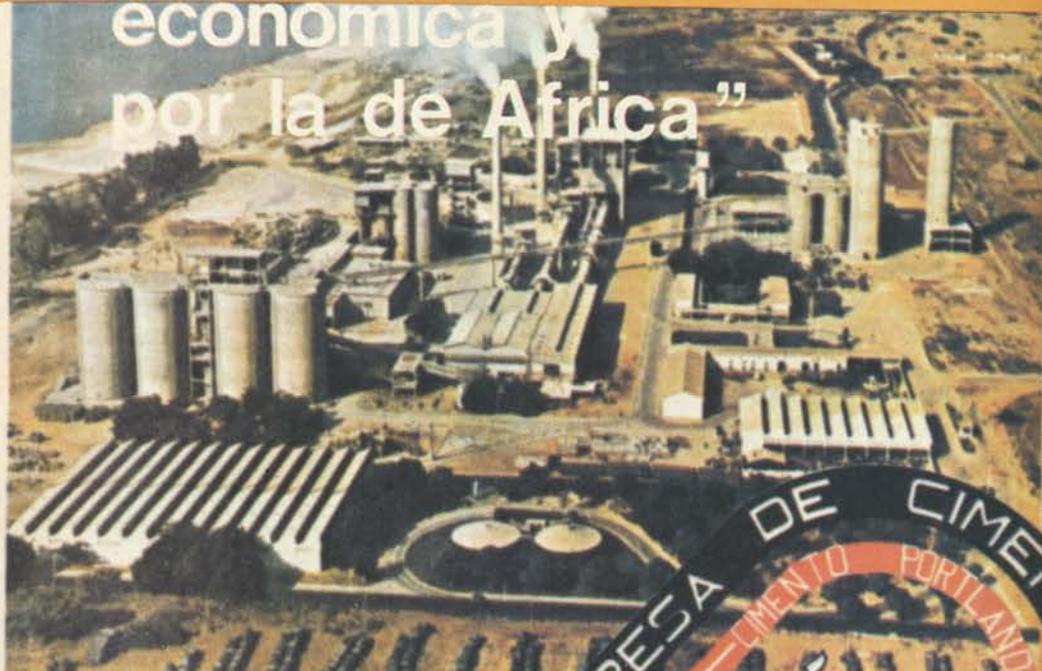
José Luis Reyna/Raúl Trejo
Delarbre



siglo XXI editores
apdo. postal 20 626 san ángel
01000 méxico, d.f. tel. 5503011
cable sigloedit
agencia guadalajara
federalismo 958 sur col. moderna
44100 guadalajara jal.

“En CIMANGOLA
trabajamos por
nuestra independencia

económica y
por la de Africa”



Vista aérea de la fábrica



Esta empresa es una de las más grandes del continente; el 90% de sus exportaciones va a Nigeria, Congo, Madagascar, Gabón y muy pronto a Libia.

Cimangola U.E.M. ex Secil do Ultramar
Avenida 4 de Fevereiro no. 42
2o. Andar. Tel. 71190-Luanda
Fábrica: Estrada de Cacucaco.
Tel. 71100.
Telex 3142 Cimento An C.P. 2532



TAAAG

LINHAS AÉREAS DE ANGOLA
★
ANGOLA AIRLINES

A woman wearing a colorful headwrap and a white shawl is harvesting coffee beans in a plantation. She is holding a large woven basket. The background shows coffee plants with ripe red cherries.

ANGOLA

Café de Angola
um
gosto
de
liberdade

Av. 4 de Fevereiro, nº 107 - Luanda • Telefone 73671/2/3 • Teleg. "HU.CAFE" • R.P.A.

**Los diamantes
de Angola
son más
brillantes**

**Ahora están al servicio del pueblo
y de la reconstrucción nacional**

Companhia de Diamantes de Angola